

INFORME LUZ DE LA SOCIEDAD CIVIL 2024

¿Cómo van los ODS en el Perú? Una mirada desde la sociedad civil

Octubre 2024

Informe Luz de la Sociedad Civil 2024
¿Cómo van los ODS en el Perú?
Una mirada desde la sociedad civil

Elaboración de contenidos:
Carlos Arana Basto

Asociación Nacional de Centros de Investigación Promoción Social y Desarrollo – ANC
Action For Sustainable Development – A4DS

Presentación

El documento **¿Cómo van los ODS en el Perú? Una mirada desde la sociedad civil** proporciona un análisis de los avances y desafíos en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el Perú, con un enfoque y aportes recogidos por la sociedad civil. Además, se presenta un análisis de los desafíos emergentes enfatizando en la necesidad de un compromiso colectivo para lograr una implementación efectiva de la Agenda 2030, subrayando el rol de las alianzas intersectoriales y la inversión en las políticas públicas como en capacidades e innovación.

La primera parte del documento aborda el **III Informe Nacional Voluntario presentado por el Estado peruano** (pág. 4) en el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible 2024. Destaca que el informe presentado se diferencia de los anteriores al incorporar el protocolo de las Naciones Unidas para su elaboración y hacen un recuento de los progresos y los desafíos en cada de los ODS agrupados en las cinco esferas.

En la segunda parte **Avances en la implementación de la Agenda 2030 desde una mirada de la Sociedad Civil** (pág. 12) se da un rápido recuento sobre la evolución de los indicadores seleccionados para el seguimiento de los ODS en el Perú en donde se ha hallado pocos avances en la información disponible de los indicadores en varios ODS lo que dificulta el seguimiento y las evaluaciones informadas con data, además de la actualidad de las mismas. En esta segunda parte también se hace una evaluación y se reflexiona sobre los avances de los ODS, que puede complementar de ser el caso las hechas en el III INV, con propuestas de mejoras y recomendaciones desde la sociedad civil.

En la tercera parte se expone los resultados de la **Encuesta Global de Monitoreo Ciudadano ODS 2015-2024 Perú** (pág. 58) resaltando la percepción de los encuestados sobre el avance de los ODS y de la Agenda 2030 en general.

En resumen, el documento es un recurso importante que refleja la percepción de la sociedad civil sobre los avances y limitaciones en el cumplimiento de los ODS en Perú. Destaca tanto logros como retos pendientes y propone algunas alternativas para abordar los desafíos encontrados.

I. El III Informe Nacional Voluntario del Estado peruano

El Estado peruano presentó en el mes de Julio en el Foro Político de Alto Nivel (FPAN) 2024 sobre Desarrollo Sostenible¹ su III Informe Nacional Voluntario (INV) de avances en la implementación de la Agenda 2030. El documento base fue elaborado por la Consultora Apoyo publicándose en el mes de Abril una versión preliminar². La versión final del INV recién se publicó el 13 de Setiembre en la página web del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN)³, anteriormente se podía ver una versión en la web de las Naciones Unidas (NNUU)⁴.

El III INV marca una diferencia con los anteriores en el cómo se ha elaborado, al considerar el protocolo de las NNUU. Sin embargo, se mantiene la priorización del Plan Estratégico de Desarrollo Nacional (PEDN) al 2050 sobre la Agenda 2030 lo cual puede conllevar a ralentizar su implementación al quedar tiempo para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS).

Los contenidos de los informes anteriores eran sobre las acciones realizadas por el CEPLAN en la construcción del sistema de planificación en el Perú. En el informe de este año ya se hace una evaluación del avance de cada uno de los ODS y se demanda la incorporación de mayores indicadores o su actualización. Ver el siguiente cuadro comparativo sobre cómo se han estructurado los informes voluntarios.

Cuadro comparativo de los Informes Nacional Voluntarios presentados por Estado Peruano

Primer Informe Nacional Voluntario 2017	Segundo Informe Nacional Voluntario 2020	Tercer Informe Nacional Voluntario 2024
<p>Presentación Resumen</p> <p>1. Introducción</p> <p>2. Proceso de preparación del informe</p> <p>3. Políticas y entorno propicio -Primeras acciones de alineamiento de política y coordinación multinivel -Perspectivas para la construcción de una visión concertada de futuro del país al 2030 -Nuevo ciclo de actualización de políticas y planes para alcanzar el desarrollo sostenible</p> <p>4. Organización para el seguimiento de los avances -El seguimiento de los indicadores de los ODS por el INEI -El seguimiento de los indicadores ilustrativos de la propuesta de imagen de futuro -El seguimiento concertado con la sociedad civil y el Estado</p> <p>5. Reflexiones sobre los avances y siguientes pasos</p>	<p>Presentación</p> <p>Capítulo I: La situación del país en contexto de emergencia COVID 19 a mayo de 2020 -Situación de la población en el territorio y principales brechas de desarrollo sociales, económicas, ambientales e institucionales -Conectividad durante la pandemia -Matriz productiva, PEA y productividad Acerca del informe nacional voluntario de Perú sobre la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible</p> <p>Capítulo II: Las perspectivas del desarrollo nacional -Consensos para el futuro de largo plazo y acción inmediata en el contexto de la pandemia de la COVID-19 -Cambios en las tendencias y escenarios por efecto de la COVID-19 -Hacia una nueva convivencia</p> <p>Capítulo III: La situación de las principales políticas y planes -Políticas de Estado -Política General de Gobierno</p>	<p>Declaración de apertura Resumen ejecutivo Capítulo 1. Introducción</p> <p>Capítulo 2. Metodología y proceso para la preparación del INV 2024</p> <p>Capítulo 3. Política y condiciones del entorno 3.1. Apropiación de los ODS y los INV 3.2. Integración de los ODS en marcos nacionales 3.3. Integración de las dimensiones económica, social y ambiental 3.4. No dejar a nadie atrás 3.5. Mecanismos institucionales 3.6. Temas sistémicos y acciones transformadoras</p> <p>Capítulo 4. Progreso en los objetivos y metas y evaluación de las políticas y medidas adoptadas 4.1. Eje Personas ODS 01 ODS 02 ODS 03 ODS 04 ODS 05 4.2. Eje Prosperidad ODS 07</p>

1. Celebrado bajo el auspicio del Consejo Económico y Social (11º período de sesiones) de las Naciones Unidas entre el 8 al 17 de Julio del 2024.

2 <https://www.gob.pe/institucion/ceplan/informes-publicaciones/5480468-informe-nacional-voluntario-inv-2024-version-preliminar>

3 <https://www.gob.pe/institucion/ceplan/informes-publicaciones/5987162-iii-informe-nacional-voluntario-sobre-la-implementacion-de-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible>

4 <https://hlpf.un.org/countries/peru/voluntary-national-reviews-2024>

<p>6. Conclusiones</p> <p>7. Anexo estadístico</p> <p>8. Otros anexos -Anexo 8-A: Resumen del marco institucional del Perú para la implementación de la Agenda 2030 -Anexo 8-B: Algunas acciones implementadas por diversos actores sociales -Anexo 8-C: Resumen del marco conceptual para la construcción de la visión concertada de futuro del país</p> <p>9. Referencias</p>	<p>-Presentación del Consejo de Ministros ante el Congreso de la Republica -Políticas Nacionales -Plan Estratégico de Desarrollo Nacional y -Planes de Desarrollo Concertado en los territorios -Planes institucionales</p> <p>Conclusiones Recomendaciones Referencias</p> <p>Anexos 1. Visión del Perú al 2050 2. Compromiso del Foro del Acuerdo Nacional: Compromiso Solidario con la Protección de la Vida “PERÚ HAMBRE 0” 3. Presentación del Presidente del Consejo de Ministros ante el Congreso de la Republica en cumplimiento de la Constitución 4. Las 35 Políticas de Estado del Acuerdo Nacional 5. Plan Nacional de Competitividad y Productividad 6. Plan Nacional de Infraestructura para la Competitividad 7. Matriz de PEA y productividad a nivel distrital (censo 2017) 8. Matriz de información a nivel distrital 9. Catálogo de 91 medidas de adaptación 10. Catálogo de medidas de mitigación 11. Sistema de monitoreo y seguimiento de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 12. Aportes recibidos del sector privado y la sociedad civil</p>	<p>ODS 08 ODS 09 ODS 10 ODS 11 4.3. Eje Planeta ODS 06 ODS 12 ODS 13 ODS 14 ODS 15 4.4. Eje Paz ODS 16 4.5. Eje Alianzas ODS 17</p> <p>Capítulo 5. Desafíos nuevos y emergentes</p> <p>Capítulo 6. Medios de implementación</p> <p>Capítulo 7. Conclusiones y próximos pasos</p> <p>Capítulo 8. Anexos 8.1. Información estadística del Sistema de Monitoreo y Seguimiento de INEI-ODS 8.2. Tablas de información estadística con fuente de INEI 8.3. Tablas de información estadística con fuentes externas al INEI 8.4. Buenas prácticas 8.5. Contribución de los gobiernos regionales a la aceleración de prioridades estratégicas 8.6. Contribución de los gobiernos locales para el cumplimiento de los ODS 8.7. Contribuciones y compromisos multiactor 8.8. Agradecimiento a entidades participantes</p> <p>Capítulo 9. Insumos compartidos por los diferentes actores que participaron del proceso de elaboración del INV</p>
--	--	---

En su discurso en el FPAN del representante permanente de Perú en las NNUU, Víctor García Toma, dio un resumen del Informe destacando que los ODS se incluyen dentro del PEDN al 2050 lo que permitiría dirigir las políticas públicas y los planes estratégicos en los tres niveles de gobiernos (GN, GR y GL).

Según el vocero peruano se encuentra avances en áreas de salud, igualdad de género, saneamiento, energía asequible y ciudades sostenibles. Sin embargo, señaló la persistencia de desafíos, como cerrar brechas entre zonas urbanas y rurales, enfrentar el cambio climático y reducir la desigualdad. Destacó la colaboración entre sectores público, privado, sociedad civil y academia, con apoyo de la cooperación internacional, para mejorar la implementación de la Agenda 2030.

Del contenido del III INV se puede destacar las siguientes nociones:

- Entre los desafíos nuevos y emergentes se encuentran la pandemia por el COVID19. El estallido de la crisis sanitaria mundial por la aparición del COVID19 es sin duda alguna uno de los desafíos

no previstos que ha afectado de manera negativa y preocupante el avance peruano en la Agenda 2030, generando incluso retrocesos en indicadores que previo a la pandemia mostraban avances. Adicionalmente, la economía doméstica experimentó una contracción significativa como resultado de las medidas de contención. En 2020, el PBI del Perú decreció en un 10,95% respecto al año anterior, marcando la mayor caída en 30 años. Este retroceso impactó negativamente en diversos indicadores socioeconómicos como la pobreza, el empleo y la informalidad, áreas en las que Perú había mostrado mejoras en la última década.

- El INV considera la mejora de la gobernanza. En los últimos años, el Perú ha experimentado una crisis política significativa que ha afectado la estabilidad de sus autoridades, así como elevados niveles de protesta y conflictividad social, impactando también en el avance de los ODS. Otro desafío complementario se relaciona con la pérdida de recursos a manos de la corrupción gubernamental que, de acuerdo con la Contraloría General de la República (CGR), causó una pérdida de más de 25 mil millones de soles en el 2022. Ante esta situación, resulta crucial que el Estado impulse el reforzamiento de las medidas para mitigar la corrupción.
- Otro desafío es el Cambio climático debido a los pronósticos cada vez más negativos que ponen en riesgo los avances en la Agenda 2030 por su amplio impacto en múltiples dimensiones del desarrollo sostenible. En efecto, este problema impacta directamente a la agricultura y la seguridad alimentaria, alterando las condiciones climáticas necesarias para una producción agrícola eficiente. Por último, la necesidad de una transición hacia energías renovables y prácticas industriales sostenibles para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) representa un desafío económico y tecnológico considerable.
- En los medios de implementación se resaltan al financiamiento, la existencia de mecanismos y espacios efectivos de coordinación institucional a nivel gubernamental, el rol complementario del sector privado y otros actores relevantes de la sociedad, los avances en tecnología y la inversión en desarrollo de capacidades, entre otros. El financiamiento a través del Presupuesto Público se observa que el gobierno central ha priorizado la asignación de recursos financieros a los sectores de educación (17,9%) y salud (11,9%). Es así que se considera, al haber registrado estas funciones la mayor asignación de presupuesto, encontrarse alineadas con el cumplimiento de los ODS 4 y 3 respectivamente. En las Inversiones se coloca a los proyectos priorizados en el Plan Nacional de Infraestructura Sostenible (PNISC) para la Competitividad 2022-2025 que contribuyen de manera transversal al logro de varios ODS como son los casos de los ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), 3 (Salud y bienestar), 9 (Industria, innovación e infraestructura), 4 (Educación de calidad), 2 (Hambre cero) y 6 (Agua limpia y saneamiento), sin embargo, el 55% del monto de los proyectos considerados se encuentran en el ODS 11. Otro medio de implementación son los recursos de la Cooperación Técnica Internacional cuyos flujos de inversión, según datos oficiales de APCI (2022), alcanzaron un total de US\$ 490 millones. Estos recursos se alinearon principalmente al ODS 3, seguido por los ODS 10, 2, 4, 8 y 13. Así mismo, se considera el Marco de Cooperación 2022-2026 con el Sistema de Naciones Unidas (SNU) y el Gobierno Perú que constituye un instrumento esencial que guía la planificación y ejecución de las actividades de desarrollo del SNU, al mismo tiempo que proporciona un mecanismo fundamental para la rendición de cuentas sobre los resultados colectivos alcanzados en el marco de la Agenda 2030 y los ODS como así un espacio de colaboración conjunto para alcanzar los Objetivos Nacionales de Desarrollo y los ODS. Otros medios considerados en la implementación se encuentran las Obras por Impuesto (Oxi) y Alianzas Públicas Privadas (APP). Desde 2020 hasta 2023, las inversiones mediante el mecanismo de Oxi han contribuido a los ODS 4, 11, 16, 3 y 2. En el 2023, las inversiones mediante APP contribuyeron a implementar los ODS 9, 6, 3, 7 y 4.
- En la Coordinación Institucional se destaca en: i) Plataforma “Territorios Digitales Confiables” de la Secretaría de Gobierno y Transformación Digital de la Presidencia de Consejo de Ministros; ii)

Implementación de los Consejos Regionales por los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes (COREDDNNA) en las 26 regiones del país por parte del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP); iii) Apertura a participar del sector privado a través de Mesas de Acción de Perú Sostenible; iv) Aporte de voluntariado; v) Aporte de sectores del ejecutivo Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE), Ministerio de la Producción (PRODUCE), Instituto del Mar del Perú (IMARPE), entre otros; vi) Comercio internacional (aranceles bajos) e Inversión Extranjera Directa.

- En las conclusiones y próximos pasos el INV del Perú se concentra en las buenas prácticas y lecciones aprendidas en la implementación de la Agenda 2030 en relación a la alineación del PEDN al 2050 con los ODS, que establece un marco institucional para la incorporación de la Agenda 2030 en las políticas estatales. Así mismo, se resalta el progreso en la generación de marcos normativos, planes y estrategias sectoriales vinculados a los ODS, así como el papel catalizador de la Agenda 2030 en la coordinación y creación de sistemas interoperables de información. Otra buena práctica que se destaca es el avance en el monitoreo y seguimiento de los indicadores de los ODS, lo que contribuye a la toma de decisiones informadas.
- Entre los Factores limitantes en el progreso de la Agenda 2030 se encuentran el impacto del COVID19 en la salud y la economía, luego del fin de la pandemia, el Perú se vio afectado por eventos en el frente externo e interno como la inflación y la crisis política e institucional; la inestabilidad política que ha afectado la continuidad administrativa; la corrupción que socava la eficacia de las instituciones públicas. Sin embargo, persisten problemas estructurales como: una amplia desigualdad en la distribución de la riqueza; una alta vulnerabilidad ante eventos climatológicos y sísmicos. Entre los riesgos permanentes para la Agenda se encuentra la desconfianza en las instituciones; el incremento en la ocurrencia de crímenes violentos y la sensación creciente de inseguridad en la población.
- En los progresos significativos el CEPLAN estipula la articulación de esfuerzos y en la acción colectiva a nivel nacional para alcanzar los ODS, disponiéndose de mejores canales de comunicación y alianzas más claras entre los distintos actores: el sector público, el sector privado, la academia, la cooperación internacional y la sociedad civil. Se advierte una articulación creciente de esfuerzos bajo un marco común que potencia la capacidad del país de alcanzar las metas y superar los desafíos.
- En los próximos pasos para fortalecer la implementación de la Agenda 2030 se considera que: al darse la creación y alineación de marcos normativos, es imperativo avanzar hacia su efectiva implementación; es necesario fomentar la creación de espacios de coordinación entre diversos actores y sectores para consolidar sistemas interoperables de información, asignar responsabilidades en la medición e implementación de metas, y facilitar el diálogo; establecer claramente las rectorías para aquellos ODS que aún carecen de asignación; continuar fortaleciendo el sistema de monitoreo y seguimiento de los ODS del Instituto Nacional de estadística e Informática (INEI), mediante la incorporación y actualización de indicadores.

En el III INV sobre los avances de los ODS, reunidos por Eje, se resalta las siguientes proposiciones:

- **Eje Personas**

ODS 1, Fin a la pobreza. Al cierre del 2022, la pobreza en el Perú muestra una tendencia claramente afectada por el embate de la pandemia del COVID19. Ello pues, tras un periodo de avances sostenidos en la reducción de la pobreza, la tasa escaló en el 2020, regresando al país a niveles observados en una década previa. El aumento de la pobreza monetaria asociado a la COVID19 se viene atendiendo a través de programas sociales de subvenciones económicas y acompañamiento familiar.

ODS 2, Hambre cero. Se han tenido avances principalmente en la disminución de la malnutrición infantil gracias a la implementación de programas sociales y otros esfuerzos multiactor. Se han implementado diversas acciones para incrementar la productividad y la sostenibilidad agrícola, como capacitaciones en el correcto uso de agua y proyectos de infraestructura.

ODS 3, Salud y bienestar. El Perú había registrado un claro progreso en ciertas metas de salud neonatal e infantil en el periodo previo a la pandemia; no obstante, se aprecia un estancamiento o un avance limitado en el periodo posterior a la crisis que ponen en riesgo avances futuros en otros objetivos debido a su interrelación. Se han realizado esfuerzos para fortalecer la articulación y coordinación de las instituciones prestadoras de salud, aprovechando las oportunidades de la tecnología.

ODS 4, Educación de calidad. El panorama de la educación en Perú, en el marco del ODS, refleja una situación compleja, pues, a pesar de ciertos avances, se observa un deterioro general, luego de la pandemia del COVID19 que suspendió temporalmente los servicios presenciales para los niños, niñas y jóvenes. Los resultados de aprendizaje han tenido un comportamiento desfavorable, pero se evidencian avances en el acceso a la educación superior y en la alfabetización. Se requiere mayores recursos y estrategias más adecuadas para la atracción, capacitación y retención del recurso humano de las instituciones educativas y para propiciar prácticas pedagógicas capaces de movilizar aprendizajes.

ODS 5, Igualdad de género. En el Perú, la igualdad de género es un objetivo primordial que, a pesar del camino pendiente, ha experimentado avances importantes. Así, se observa que la violencia de género ha disminuido en todas sus formas; no obstante, se requieren mayores esfuerzos para su erradicación y para garantizar el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos. La publicación de la Política Nacional de Igualdad de Género, la Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar, y el Decreto Supremo que exige la capacitación obligatoria en género de los funcionarios públicos representan hitos normativos relevantes para alcanzar la igualdad de género.

- **Eje Prosperidad**

ODS 7, Energía asequible y no contaminante. A pesar de los desafíos aún pendientes en cobertura y continuidad, se aprecia que el acceso a energía eléctrica en el Perú muestra avances importantes, incluso en cuanto al cierre de la brecha urbano-rural. De igual forma, se aprecia un progreso relevante en el acceso a energía limpia. La brecha de acceso a energía entre ámbitos geográficos se ha reducido de manera relevante gracias a la promoción de la electrificación rural, en colaboración con gobiernos subnacionales. Se requieren mayores esfuerzos para promover el uso de energías renovables como la energía eólica y solar que representan una oportunidad para proveer de electricidad a las viviendas más remotas.

ODS 8, Trabajo decente y crecimiento económico. La situación del trabajo decente y el crecimiento económico en Perú ha sufrido un estancamiento. En efecto, la desaceleración económica de los últimos años por efectos de la pandemia y las crisis internas y externas se ha reflejado en un aumento del empleo informal, así como en la persistencia del trabajo infantil. La desaceleración económica de los últimos años se ha reflejado en un aumento del empleo informal, así como en la persistencia del trabajo infantil. En la actualidad, el desempleo afecta principalmente a la población joven, habiendo una proporción relevante que no trabaja, ni estudia ni se capacita. Se vienen

realizando capacitaciones para mejorar las capacidades de la población económicamente activa e implementado plataformas en línea de intermediación y certificación laboral.

ODS 9, Industria, innovación e infraestructura. En el Perú se observan tanto avances como retrocesos. Los desafíos persistentes se asocian a la desaceleración industrial de la última década que ha afectado principalmente a las pequeñas empresas. Las pequeñas empresas han sido las más afectadas, que requieren mayor acceso a financiamiento y desarrollo tecnológico. Se requieren mayores esfuerzos para impulsar la innovación con el propósito de gatillar la industria peruana y por ende su economía.

ODS 10, Reducción de las desigualdades. El Perú ha avanzado en reducir las desigualdades en los últimos años, no obstante, persisten desafíos significativos de desigualdad en la distribución de los ingresos que sigue siendo un problema preocupante. Se reportan avances en la lucha contra la desigualdad particularmente en la implementación de los programas sociales, la mayor inclusión social de la población afroperuana, la expansión de la cobertura de internet en zonas alejadas y el acercamiento de los servicios del Estado a la población mediante los Centros Mejor Atención al Ciudadano (MAC).

ODS 11, Ciudades y comunidades sostenibles. La situación actual de la sostenibilidad de las ciudades en el Perú representa un desafío para el desarrollo nacional. Ello debido a que casi la mitad de la población urbana reside en hogares sin tenencia segura de la vivienda, con baja calidad estructural, falta de acceso a agua y saneamiento o en hacinamiento. Se han desarrollado políticas y leyes para atender la sostenibilidad de las ciudades. También se destinan fondos hipotecarios para promover el acceso a viviendas dignas y se realizan acuerdos para una correcta gestión de los residuos sólidos.

- **Eje Planeta**

ODS 6, Agua limpia y saneamiento. El acceso a agua limpia y saneamiento en Perú es el resultado de una cadena de valor del recurso hídrico que incluye la prestación de los servicios de agua y saneamiento, la calidad ambiental del recurso y su gestión institucional. En ese sentido, el panorama muestra una situación mixta con brechas por resolver, relevantes entre ámbitos urbanos y rurales, particularmente en el acceso a agua y saneamiento, así como en la gestión adecuada del tratamiento del recurso hídrico. Las acciones para promover el acceso a agua limpia se han centrado en la fiscalización efectiva a las empresas prestadoras de servicios de saneamiento y en el desarrollo de proyectos de inversión en colaboración con el sector privado.

ODS 12, Producción y consumo responsables. El Perú viene realizando esfuerzos para aumentar la sostenibilidad de sus actividades productivas, evidenciando avances en la gestión integral de residuos sólidos, y en la promoción de la economía circular. Asimismo, el país se encuentra impulsando actividades agrícolas sostenibles, quedando pendientes avances más concretos en la racionalización y optimización de los combustibles fósiles.

ODS 13, Acción por el clima. El Perú está avanzando en sus esfuerzos de adaptación y mitigación frente al cambio climático, no obstante, persisten los desafíos en este frente con una cifra aún elevada de víctimas de desastres y debido a las dificultades para la reducción sostenida en las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI). El sector que más contribuye a las emisiones de GEI es la agricultura, principalmente debido a la deforestación en la Amazonía por cambio de uso a cultivos y pastizales.

ODS 14, Vida submarina. A pesar de las condiciones marítimas globales de mayor acidificación y contaminación de los océanos, en el Perú se han registrado avances en la conservación de su vida submarina, combinando esfuerzos desde el sector público a nivel central y subnacional, el sector privado y la cooperación internacional. La actividad pesquera sostenible de tipo industrial se encuentra en crecimiento, y en la actualidad se despliegan esfuerzos para regular la pesca artesanal como la formalización y capacitación de pescadores artesanales. La acidez del mar peruano todavía no alcanza niveles preocupantes, lo cual no implica que ello no pueda ocurrir en el futuro.

ODS 15, Vida de ecosistemas terrestres. Para la conservación de la vida en ecosistemas terrestres se han desplegado esfuerzos para mitigar la pérdida de ecosistemas a través del fortalecimiento de la capacidad sancionadora contra delitos ambientales, la creación de sistemas de vigilancia y el despliegue de mecanismos de reforestación. No obstante, los esfuerzos resultan aún limitados frente al tamaño de los desafíos. Si bien Perú es el noveno país con mayor cobertura forestal, cada año se pierden más ecosistemas por la pérdida de sus componentes esenciales como agua, suelo y especies, con mayor magnitud en la selva.

- **Eje Paz**

ODS 16, Paz, justicia e instituciones sólidas. La mayor incidencia de violencia, las dificultades para el acceso a justicia y debilidad de las instituciones evidenciada en los últimos años, exige mayores avances y esfuerzos en pro del ODS. Se requieren mayores esfuerzos para reducir la incidencia de violencia, particularmente la inseguridad ciudadana y los actos de violencia contra las mujeres. También es necesario mejorar el acceso a la justicia tanto para las víctimas como para los detenidos.

- **Eje Alianzas**

ODS 17, Alianzas para lograr los objetivos. A pesar de los avances y la mayor articulación entre los actores de la sociedad, resulta evidente que, para alcanzar los ODS, será necesario redoblar los esfuerzos y procurar mayores alianzas que garanticen el acceso a los recursos y aceleren el paso a la Agenda 2030. Para avanzar en el logro de las metas establecidas en este objetivo, Perú ha negociado tratados de libre comercio (TLC) con diversos países y bloques. El Perú participa activamente en la Plataforma Regional de Cambio Climático de Ministerios de Hacienda, Economía y Finanzas, liderada por el BID. También forma parte del Foro Inclusivo sobre Enfoques de Mitigación del Carbono de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y de la Coalición de Ministros de Finanzas para la Acción Climática, con la secretaría a cargo del Banco Mundial (BM).

Para una mirada general del CEPLAN sobre el avance de los ODS se adjunta una diapositiva, extraída de una exposición, que refleja, a nuestro entender, una posición optimista en la implementación de la Agenda 2030 en Perú.

Asimismo, en una valoración general del III INV se puede señalar que si bien se aborda los recursos del presupuesto de la república e intervenciones de sectores o dependencias públicas sin embargo no se tiene claro el compromiso del Estado peruano en su conjunto para el cumplimiento de la Agenda 2030, más aún, se demanda completar responsabilidades parciales para algunos ODS con pocos avances, perdiéndose la visión de conjunto de la Agenda 2030.

La inclusión de la Agenda 2030 y los ODS en el PEDN no garantiza la ejecución de medidas o intervenciones públicas para su implementación. Para que ello suceda deberían darse acciones, actividades, proyectos, planes y recursos públicos específicos para el cumplimiento de las metas. En

tal sentido, el haberse alineados proyectos y recursos con los ODS puede entenderse como un buen inicio, pues los proyectos señalados no se especifica que hayan sido resultado de la implementación de la Agenda 2030.

Una mirada general del avance de los ODS por el CEPLAN



Progreso en los ODS:

6 Favorables, 4 Favorable (PreCovid), 2 Favorable (PostCovid), 3 Desfavorables y 2 Información limitada

ODS 1: Fin de la pobreza (% población en pobreza monetaria)		2015 a 2022 + 8.2 p.p.	ODS 10: Reducción de las desigualdades (% población que declara haberse sentido discriminada)		2015 a 2022 + 7.2 p.p.	Leyenda : Tendencia favorable : Tendencia favorable post pandemia : Tendencia favorable pre pandemia : Tendencia desfavorable : Información limitada
ODS 2: Hambre Cero (% población con déficit calórico)		2015 a 2022 + 12.3 p.p.	ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles (% población urbana que vive en barrios marginales, asentamientos informales o viviendas inadecuadas)		2015 a 2022 + 3.5 p.p.	
ODS 3: Salud y bienestar (Tasa de mortalidad atribuida a enfermedades cardiovasculares, cáncer, diabetes y enf. respi. crónicas)		2015 a 2021 - 21.8 p.p.	ODS 12: Producción y consumo responsable			
ODS 4: Educación de calidad (% alumnos de 2do grado con niveles satisfactorios en matemática)		2015 a 2022 + 14.8 p.p.	ODS 13: Acción por el clima			
ODS 5: Igualdad de género (% escaños ocupados por mujeres en el parlamento nacional)		2015 a 2022 + 16.2 p.p.	ODS 14: Vida submarina (nivel mínimo de acidez media del mar - pH)		2015 a 2022 + 0.2	
ODS 6: Agua limpia y saneamiento (% de la población con acceso a red pública de alcantarillado)		2015 a 2022 + 5.3 p.p.	ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres (Superficie forestal como % de la superficie total)		2015 a 2022 - 0.07 p.p.	
ODS 7: Energía asequible (% población que tiene acceso a electricidad)		2015 a 2022 + 2 p.p.	ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas (Tasa de homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes)		2015 a 2021 + 1.4	
ODS 8: Trabajo decente y crecimiento (Tasa de crecimiento anual del PBI per cápita)		2015 a 2022 0.7 p.p.	ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos (Inversión extranjera directa como porcentaje del presupuesto nacional total)		2015 a 2022 + 2.6 p.p.	
ODS 9: Industria, innovación e infraestructura (Gasto en I+D como proporción del PBI)		2015 a 2022 0.06 p.p.				

Mirada optimista



Fuente: Presentación CEPLAN 19.06.24

Aunque se relieves la importancia del sector privado y la cooperación internacional, se debe tener en consideración su naturaleza, ámbito y límites de sus aportes en problemas estructurales en los cuales debe tener una mayor participación el Estado que debe organizar su colaboración para que sea más productiva y efectiva.

Se observa una desconexión o no se ha abordado las medidas legislativas sobre el debilitamiento de la democracia, el sistema de justicia, los derechos humanos, el ambiente habilitante para el trabajo de la sociedad civil y el respeto al Estado de derecho. Asimismo, aunque el informe menciona la corrupción y los desafíos en la gestión ambiental, no profundiza en estrategias específicas y propuesta de mitigación de estos problemas estructurales, lo que podría debilitar la efectividad del Estado para guiar políticas.

II. Avances en la implementación de la Agenda 2030 desde una mirada de la Sociedad Civil

2.1. ¿Cómo han evolucionado los indicadores de los ODS desde el 2016?

Para realizar una evaluación de los indicadores seleccionados para el seguimiento de las metas de los ODS utilizaremos los documentos publicados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) titulados "Perú: Línea Base de los Principales Indicadores Disponibles de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)" de los años 2016, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022 y 2023⁵. Estos documentos dan a conocer los datos de los indicadores seleccionados por el Perú, con disponibilidad de información, aprobadas por las Naciones Unidas.

Carátulas de los documentos "Líneas de Base de los Principales Indicadores Disponibles de los ODS en el Perú". Varios años.



Desde el 2016 al y 2023, los indicadores de los ODS en Perú han mostrado una evolución en términos de disponibilidad de datos y desarrollo metodológico que a continuación se destaca las modificaciones más relevantes:

1. **Disponibilidad de Información:** El número total de indicadores aumentó de 241 en 2016 a 248 en 2023. En 2016, 110 indicadores contaban "con información", mientras que en 2023 esta cifra se incrementó a 127, solamente 17 más en 7 años. Por otro lado, los indicadores que "no disponen información" aumentaron de 30 en 2016 a 65 en 2023 y los de "en proceso" disminuyeron de 101 a 56 durante estos mismos años.

Es necesario reflexionar alternativas para tener más indicadores "con información" usando algunos datos que ya se cuenta en el sistema de estadística nacional.

⁵ <https://www.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/publicaciones-digitales/>

Evolución de los indicadores según disposición de información: Del 2016 al 2023

LEYENDA	2016	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Tienen información	110	118	122	122	119	125	127
En proceso	101	95	60	60	62	57	56
No se dispone	30	31	62	62	67	66	65
Total Indicadores	241	244	244	244	248	248	248

Nota: En el 2022 y 2023 no se incluye el indicador sin nivel

Fuente: INEI. Línea de Base de los Principales Indicadores Disponibles de los Objetivos Desarrollo Sostenibles. Varios Años.

Elaboración: Propia.

2. Nivel Metodológico de los Indicadores:

- **Nivel I (Con metodología y datos disponibles):** Incrementó de 75 indicadores en 2016 a 166 en 2023, mostrando un fortalecimiento en este nivel que se espera se refleje en el incremento de indicadores “con información”.
- **Nivel II (Metodología disponible pero datos difíciles de obtener):** A pesar de un aumento inicial, el número de indicadores en este nivel disminuyó a 74 en 2023, casi a la misma cantidad del 2016.
- **Nivel III (Sin metodología acordada):** Inicialmente con 96 indicadores, estos fueron reduciéndose progresivamente hasta desaparecer en 2022 y 2023, alineándose con el marco global de la Comisión de Estadística de las NNUU⁶, que eliminó los indicadores de este nivel.

Los niveles combinados I y el II son muy pocos.

Nivel metodológico para los indicadores seleccionados para el Perú: Del 2016 al 2023

NIVEL	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Nivel I : Un primer nivel para el cual existe una metodología establecida y se dispone de amplios datos	75	108	105	105	144	166
Nivel II : Un segundo nivel para el cual existe una metodología establecida pero los datos no son fáciles de obtener	73	95	89	92	99	74
Nivel III : Un tercer nivel para el cual no se ha desarrollado todavía una metodología acordada internacionalmente	96	34	43	44		
Nivel I y II *: Cuando el indicador tiene 2 o más sub indicadores, entonces a cada uno de ellos aplica una metodología diferente, en algunos casos		2	2	2	4	8
Nivel II y III : Cuando el indicador tiene 2 o más sub indicadores, entonces a cada uno de ellos aplica una metodología diferente, en algunos casos		2	2	2		
Nivel I y III : Cuando el indicador tiene 2 o más sub indicadores, entonces a cada uno de ellos aplica una metodología diferente, en algunos casos		2	2	2		
Nivel I, II y III : Cuando el indicador tiene posibilidades de tener los 3 niveles de metodología dependiendo del índice		1	1	1		
No se ha asignado el nivel del indicador					1	
Total Indicadores	244	244	244	248	248	248

Fuente: INEI. Línea de Base de los Principales Indicadores Disponibles de los Objetivos Desarrollo Sostenibles. Varios Años.

Elaboración: Propia.

⁶ El INEI informó que a partir del 51º período de sesiones de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas (2020), el marco de indicadores globales no contiene ningún indicador de Nivel III.

La evolución de los indicadores señala la persistencia en desafíos importantes en la cobertura de información y la adecuación metodológica para tener una información adecuada para implementar los objetivos de la Agenda 2030 en el Perú. Así mismo es importante la oportunidad de la publicación de la data ofrecida tanto en los documentos y en el portal⁷ que están con un año de atraso. Por ejemplo, en el documento “Línea de base...” del 2023 aparecen datos hasta el año 2022.

En la evolución de los indicadores de cada uno de los ODS en Perú entre 2016 y 2023 se muestra una tendencia desigual. A continuación, se detalla en cada objetivo en términos de disponibilidad de información, basada en las mediciones de cada año:

Indicadores por Objetivos, según disponibilidad de información: 2016 y 2023

Objetivos Desarrollo Sostenible	Indicadores 2016					Indicadores 2023				
	N° Metas	Tienen información	En proceso	No se dispone	Total Indicadores	N° Metas	Tienen información	En proceso	No se dispone	Total Indicadores
1. Fin de Pobreza	7	9	2	1	12	7	9	2	2	13
2. Hambre Cero	8	6	6	2	14	8	6	2	6	14
3. Salud y Bienestar	13	15	6	5	26	13	19	2	7	28
4. Educación de Calidad	10	8	3	0	11	10	9	2	1	12
5. Igualdad de Género	9	9	4	1	14	9	9	4	1	14
6. Agua Limpia y Saneamiento	8	7	3	1	11	8	7	3	1	11
7. Energía Asequible y No Contaminante	5	4	2	0	6	5	4	1	1	6
8. Trabajo Decente y Crecimiento Económico	12	12	2	3	17	12	11	0	5	16
9. Industria, Innovación e Infraestructura	8	8	3	1	12	8	7	4	1	12
10. Reducción de las Desigualdades	10	4	6	1	11	10	5	6	3	14
11. Ciudades y Comunidades Sostenibles	10	5	6	4	15	10	6	8	1	15
12. Producción y Consumo Responsables	11	1	10	2	13	11	1	2	10	13
13. Acción por el Clima	5	1	6	0	7	5	2	1	5	8
14. Vida Submarina	10	2	8	0	10	10	2	8	0	10
15. Vida de Ecosistemas Terrestres	12	1	11	2	14	12	3	6	5	14
16. Paz, Justicia e Instituciones Sólidas	12	10	9	4	23	12	17	6	1	24
17. Alianzas para Lograr los Objetivos	19	8	14	3	25	19	10	6	8	24
TOTAL	169	110	101	30	241	169	127	63	58	248

Fuente: INEI. Línea de Base de los Principales Indicadores Disponibles de los Objetivos Desarrollo Sostenibles. Varios Años.
Elaboración: Propia

- Fin de la Pobreza:** De 12 indicadores en 2016, 9 tenían información disponible. En 2023, se contó con información igualmente para 9 pero ahora eran 13 indicadores, aumento el total de los indicadores pero no se da en los que tienen información.
- Hambre Cero:** Los indicadores sin información aumentaron de 2 a 6 entre los años 2016 al 2023, mientras sucedía a la inversa en los de en proceso. En total 8 indicadores no tienen información y se mantiene el número de indicadores con información desde el 2016 al 2023.
- Salud y Bienestar:** De 26 indicadores en 2016 aumentó a 28 en 2023 y con información disponible también aumentaron de 15 a 19. Los indicadores que no se dispone información crecieron de 5 en 2016 a 7 en 2023.
- Educación de Calidad:** Incremento en 1 (uno) indicador del 2016 al 2023 tanto en el total de indicadores como en los que tienen información.
- Igualdad de Género:** Se mantuvo en 14 indicadores desde el 2016 al 2023, al igual en los tipos de disponibilidad de información, entre ellos los 9 con información.
- Agua Limpia y Saneamiento:** De igual manera se mantuvo en 11 indicadores del 2016 al 2023 al igual en los indicadores según tipo de disponibilidad de información, 7 indicadores con información.

⁷ <https://ods.inei.gob.pe/ods/>

7. **Energía Asequible y No Contaminante:** Si bien se mantuvo el número de indicadores para el ODS como así con información del 2016 al 2023, pero se incrementó en 1 (uno) más información en proceso.
8. **Trabajo Decente y Crecimiento Económico:** Se ha reducido la cantidad total de indicadores del 2016 al 2023 en 1 (un) indicador, en ese sentido disminuye también en 1 (uno) los indicadores con información. Además, los de sin disposición de información crecen a 5.
9. **Industria, Innovación e Infraestructura:** 12 indicadores en total se mantuvieron entre el 2016 al 2023 para el objetivo sin embargo se reduce en 1 (uno) los indicadores con información entre esos años.
10. **Reducción de las Desigualdades:** Se eleva el total de indicadores de 11 a 14 indicadores entre el 2016 y el 2023. Aumenta en 1 (uno) los indicadores con información y en 2 los que no se dispone información durante los años indicados. Al 2023, solamente 5 indicadores tienen información de los 14 indicadores del ODS.
11. **Ciudades y Comunidades Sostenibles:** Se mantuvieron igual el número total de indicadores del 2016 al 2023 con el aumento 1 (uno) con información entre estos años. Actualmente de los 15 indicadores solamente tienen información 6 indicadores.
12. **Producción y Consumo Responsables:** Se mantienen en 13 el número total de indicadores del 2016 al 2023, pero aumenta significativamente los indicadores sin información disponible, pasando de 2 a 10 en el período indicado. Solamente 1 (uno) indicador tiene información de los 13. Es preocupante como poder medir avances con poca información.
13. **Acción por el Clima:** Aumenta en 1 (uno) indicador el total para este ODS del 2016 al 2023. Sin embargo, al 2023 solamente se tiene información en 2 de los 8 indicadores.
14. **Vida Submarina:** Se mantiene el total de indicadores en este ODS del 2016 al 2023. De igual manera en los tipos de disposición de información. Sin embargo, de los 10 indicadores solamente se tiene información en 2 indicadores.
15. **Vida de Ecosistemas Terrestres:** Se registra un leve incremento de los indicadores que tienen información del 2016 al 2023, de 1 a 3 indicadores, pero los de en proceso disminuyen significativamente de 11 a 6 indicadores, una parte de ellos pasa al tipo de no disponer información. Al 2023 de los 14 indicadores del ODS se tiene información solamente de 3 indicadores. Un desafío para el sistema de información del país en los últimos ODS observados.
16. **Paz, Justicia e Instituciones Sólidas:** Aumenta significativamente el número de indicadores con información del año 2016 al año 2023, pasando de 10 a 17 indicadores de un total de 24 indicadores para el ODS en 2023. También se incrementó de 1(un) a 4 los indicadores sin disponibilidad de información durante el período considerado.
17. **Alianzas para Lograr los Objetivos:** Disminuye en 1(un) indicador el total de indicadores del 2016 al 2023 para el ODS. Si bien aumenta en 2 indicadores con información durante los años indicados, sin embargo, los sin disponibilidad de información pasan de 3 a 8 indicadores. De los 24 indicadores para este ODS en el 2023 se tiene información de menos de la mitad: 10 indicadores.

En resumen: En los objetivos Pobreza (1), Salud (3), Educación (4), Desigualdad (10), Acción por el Clima (13) y Paz (16) aumentaron los indicadores mientras en Trabajo (8) y Alianzas (17) disminuyeron del 2016 al 2023. Los indicadores sin información disponible aumentaron de manera desagregada del 2016 al 2023 en los objetivos Hambre Cero (2), Producción (12), Acción por el Clima (13), Vida Terrestre (15) y Alianzas (17); mientras los objetivos Ciudades (11) y Paz (16) disminuyen sus indicadores sin información disponible.

Persisten brechas de información en varios objetivos, indicando la necesidad de esfuerzos adicionales para tener la información accesible, oportuna y de calidad para el seguimiento de las metas de la Agenda 2030. No hay mucho avance en los indicadores con información en los ODS 2, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 17.

En la evolución de los indicadores de los ODS en Perú entre 2016 y 2023, clasificados por esferas (Personas, Planeta, Prosperidad, Paz, y Alianzas), presenta los siguientes cambios significativos:

Indicadores por esferas, según disponibilidad de información: 2016 y 2023

ODS por Esferas	Indicadores 2016					Indicadores 2023				
	N° Metas	Tienen información	En proceso	No se dispone	Total Indicadores	N° Metas	Tienen información	En proceso	No se dispone	Total Indicadores
Objetivos Relacionados con las Personas	47	47	21	9	77	47	52	12	17	81
Objetivos Relacionados con el Planeta	46	12	38	5	55	46	15	20	21	56
Objetivos Relacionados con la Prosperidad	45	33	19	9	61	45	33	19	11	63
Objetivo Relacionado con la Paz	12	10	9	4	23	12	17	6	1	24
Objetivo Relacionado con las Asociaciones	19	8	14	3	25	19	10	6	8	24
TOTAL	169	110	101	30	241	169	127	63	58	248

Fuente: INEI. Línea de Base de los Principales Indicadores Disponibles de los Objetivos Desarrollo Sostenibles. Varios Años.
Elaboración: Propia

Personas: Los indicadores disponibles han aumentado de 47 en 2016 a 52 en 2023. Sin embargo, también incrementaron aquellos sin información disponible, reflejando desafíos.

Planeta: Aunque los indicadores disponibles aumentaron de 12 a 15, el número sin datos disponibles pasó significativamente de 5 a 21, mostrando un déficit en áreas ambientales y de ecosistemas claves.

Prosperidad: Se mantuvo el número de indicadores con datos (33), pero se incrementaron los indicadores sin disponibilidad, como se da en temas de innovación y empleo.

Paz y Alianzas: ver los análisis líneas arriba de los indicadores de los ODS 16 y 17 respectivamente.

La única esfera que disminuye indicadores del 2016 al 2023 es la de Asociaciones mientras las otras esferas aumentan. La esfera de Prosperidad mantiene la cantidad de indicadores con información mientras las otras esferas aumentan los indicadores con información. Es necesario destacar la necesidad de abordar las brechas de información, especialmente en planeta y prosperidad.

2.2. ¿Cómo van los ODS en el Perú? Una mirada desde la sociedad civil

En la implementación de la Agenda 2030 en el Perú no se puede negar algunos logros como así retrocesos y desafíos significativos en los ámbitos de los ODS. Uno de los últimos obstáculos, añadido a los estructurales que se tienen, ha sido el impacto de la pandemia del COVID19. Además, problemas globales como el cambio climático y la inestabilidad económica mundial han ralentizado los modestos avances. Si bien para revertir esta situación, se requiere un enfoque coordinado entre el gobierno, la sociedad civil y el sector privado, además de una mayor inversión en innovación y tecnologías limpias creemos que debe agregarse la dificultad del contexto habilitante para realizar consensos y participación desde la sociedad civil. Más aún ante una casi deslegitimación política como se comprueba en la baja aprobación, según encuestas de opinión⁸⁸, de poderes como el

⁸⁸ Al mes de Octubre. Diario La República. Data. Más del 70% de peruanos cree que remoción en la JNJ afecta la democracia, según encuesta IEP. <https://data.larepublica.pe/encuesta-iep-peru-aprobacion-desaprobacion-presidencia-congreso-de-la-republica-ejecutivo-legislativo/octubre-2023/>

Ejecutivo (84% desaprobación) y el Legislativo (90% desaprobación) y embate a la democracia desde estos mismos poderes.

Por otro lado, también es necesario, reconocer la falta de voluntad política en su implementación efectiva, su falta de financiamiento dirigida a alcanzar metas, desigualdades regionales, desconexión con las prioridades locales, impacto ambiental de ciertos proyectos y limitación de la participación a la ciudadanía en niveles gubernamentales altos y creación de mecanismos de rendición de cuentas.

No se puede dejar de mencionar los grupos anti-Agenda 2030 y ODS que versan sus discursos en una supuesta reducción de la soberanía nacional y control internacional al considerarlo que es una imposición por parte de organismos internacionales como las Naciones Unidas. Así mismo, se rechaza al concepto de desarrollo sostenible al considerarlo incompatible con el crecimiento económico y se usa como excusa ciertos valores tradicionales, familiares, religiosos y morales o cayendo en teorías “conspirativas”. Enfoques teóricos reñidos con la realidad local y de los procesos de convivencia y relaciones internacionales.

Desde la sociedad civil se puede señalar las siguientes proposiciones de diversas fuentes de especialistas en relación a cada uno de los ODS de la Agenda 2030 como así, de ser el caso, del mismo III INV y de la data proporcionada por el INEI:

ODS 1: Fin de la pobreza

Como es de conocimiento en el Perú la pobreza se mide principalmente a través del método de pobreza monetaria que se basa en la capacidad de las personas o los hogares para cubrir una canasta mínima de consumo la cual incluye bienes y servicios básicos como alimentos, vestimenta, vivienda, educación y salud. La incidencia de la pobreza ha mostrado fluctuaciones: disminuyó en años previos a la pandemia COVID19, pero durante y después de ella se observaron aumentos significativos en los niveles de pobreza, reflejando el impacto económico de la crisis sanitaria y la posterior disminución del crecimiento de la economía peruana que ya tenía antecedentes desde años anteriores a la misma pandemia.

En el estudio sobre el Perú de la OCDE del año 2023 se propone reformas estructurales. Visión que da la existencia de problemas constitutivos, entre los cuales se puede considerar a la pobreza y sus ciclos que pueden tener en su evolución. Las características de la pobreza reflejan desigualdades persistentes, tanto en términos de ingresos como en acceso a servicios. Las zonas rurales siguen siendo las más afectadas por la pobreza con cifras más altas en comparación con las zonas urbanas. Esta brecha ha sido una preocupación constante. Algunas regiones amazónicas y andinas, donde el acceso a servicios básicos es más limitado, muestran los peores indicadores.

Las mismas cifras del INEI de pobreza monetaria considera la vulnerabilidad en diversos grupos de la población al señalarse en su estudio del 2023 que si se desagrega entre la categoría de los no pobre a los vulnerables y se le agrega a los pobres se pasaría de 29% a 60,4% de la población muy próximo a la condición de pobreza. En esa categoría de vulnerables pueden estar más próximos a ingresar en la pobreza como poder salir de ella.

Esta última hipótesis de trabajo se puede reforzar con los altos niveles de informalidad de la población económicamente activa. Así mismo, si se considerase los aspectos multidimensionales podría darse una situación más grave de la pobreza monetaria. En 2020, ya iniciada la pandemia, la tasa de pobreza aumentó al 30,1%. Miles de personas que habían salido de la pobreza regresaron a

esa condición debido a la pérdida de empleos y/o disminución de sus ingresos. La pobreza extrema también aumentó durante ese año.

En 2023, el gasto real promedio per cápita fue de 917 soles en áreas urbanas y de 569 soles en áreas rurales, lo que refleja una disparidad en la distribución de la riqueza y el bienestar económico. Sin embargo, la recuperación económica ha sido desigual entre las zonas urbanas y rurales: mientras que en las áreas rurales se observó un incremento del gasto real del 1,4% respecto a 2022, en las áreas urbanas hubo una disminución del 1,8%. En comparación con 2019, los niveles de gasto e ingreso real por persona aún no han alcanzado los niveles previos a la pandemia, con disminuciones significativas tanto en zonas urbanas como rurales.

La Remuneración Mínima Vital es insuficiente para cubrir la Canasta Básica Familiar en una población importante del país. La pobreza monetaria total, la que alcanza a las personas que viven en hogares que no pueden cubrir el costo de la Canasta Básica de Consumo (alimentos y no alimentos), en valores absolutos alcanza a aproximadamente 9'780,000 personas, poco menos de la tercera parte de la población nacional.⁹

La cobertura de pensiones es un desafío, ya que muchos trabajadores, especialmente en el sector informal, no están afiliados a ningún sistema de pensión. Datos del INEI (2021) indican que el 35,3% de la población adulta mayor estaba afiliada a algún sistema de pensión, que incluye tanto el Sistema Privado de Pensiones (SPP), manejado por las AFP, como el Sistema Nacional de Pensiones (SNP) de la ONP. La afiliación a un sistema de pensión varía notablemente según la actividad laboral y el grupo de edad, sectores como minería y servicios muestran tasas de afiliación superiores en contraste con la agricultura.

El gobierno señala que la recuperación económica será clave para continuar con el progreso en la reducción de la pobreza, y se requerirán esfuerzos sostenidos tanto en la generación de empleo formal como en la inclusión social. Pero existen otras crisis como la del sistema político y el cambio climático que erosionan cualquier recuperación como así la informalidad que forma ya parte del modelo económico vigente. Un gran porcentaje de la población activa se encuentra bajo la denominada informalidad laboral, lo que los deja sin acceso a protección social, como pensiones o seguro de salud. Esto complica la reducción de la pobreza de manera sostenida. En áreas rurales es mucho más preocupante pues muchos hogares carecen de acceso a agua potable, saneamiento y electricidad y se encuentra servicios de educación y salud de muy baja calidad, lo que perpetúa la pobreza.

Si bien ya sucesivos gobiernos han implementado varios programas sociales para combatir la pobreza, durante la pandemia el Estado otorgó escasos bonos económicos a familias vulnerables para mitigar el impacto económico, enfrentando además problemas de cobertura debido a la informalidad y poco adecuados registros de los beneficiados. Siguen siendo necesario estos programas y debe garantizarse una cobertura más amplia y efectiva de protección social en las zonas más alejadas del país considerando las características del sector laboral (formal o informal) y las disparidades entre las regiones y los niveles socioeconómicos.

En Perú, el Estado asigna recursos a programas de reducción de la pobreza, extrema pobreza e inclusión social, enfocándose en áreas como salud, educación, y transferencias monetarias. Un

⁹ Rodolfo Mendoza. Sobre la pobreza 2023 en el Perú. Mayo 2024. Perú Equidad

ejemplo es el programa *Juntos*, que provee transferencias condicionadas a familias en situación de pobreza y extrema pobreza, promoviendo el acceso a servicios de salud y educación. En los últimos años, la proporción del gasto gubernamental destinada a estos programas ha sido ajustada debido al impacto de la pandemia, que elevó la pobreza nacional sin embargo pasado la emergencia se ha tratado de retornar a los niveles de financiamiento prepandémico.

El BM y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) han apoyado en la mejora de registros sociales y la expansión de programas de ayuda directa. Por su lado, el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) recibe recursos para programas sociales como *Juntos* y *Pensión 65*, que brindan ayuda a hogares en situación de pobreza extrema y personas mayores en condición vulnerable.

En conclusión, la situación de vulnerabilidad de muchos peruanos que, aunque no son clasificados como pobres, están en riesgo de caer en pobreza debido a la informalidad laboral que caracteriza gran parte de la economía peruana y la actual desaceleración económica. Las zonas rurales, en comparación con las urbanas, siguen siendo las más afectadas, con mayores tasas de pobreza y limitaciones en acceso a servicios básicos (agua potable, saneamiento y electricidad) y deficientes servicios en salud, educación y protección social. Las crisis políticas y el cambio climático también representan barreras para una reducción de la pobreza.

La reducción de la pobreza es compleja por lo que es un desafío profundizar en el análisis de la efectividad e impacto de los programas actuales y la elaboración de propuestas o recomendaciones sobre la informalidad y mejorar la calidad de los servicios públicos.

ODS 2: Hambre cero

La situación del hambre en el Perú ha empeorado en los últimos años, especialmente a raíz de la pandemia. Posteriormente, la débil recuperación económica, la elevación de los precios de alimentos por el aumento de los costos de producción a nivel interno y el aumento de precios de los insumos importados y la pérdida de empleo o disminución de ingresos de los consumidores han agravado la inseguridad alimentaria en muchas familias peruanas. Aunque ha habido esfuerzos para mitigar estos impactos, como la entrega de bonos y canastas de alimentos, muchos hogares aún enfrentan dificultades para acceder a alimentos de manera sostenible.

Organizaciones de la sociedad civil reunidas en PERUSAN¹⁰ publicaron un pronunciamiento correlacionando el hambre y la pobreza al no poder cubrir los pobres extremos el costo de la canasta básica de alimentos. Así mismo, se señala que los informes recientes muestran que casi la mitad de la población ha dejado de comer al menos un día en un período de tres meses, y dos tercios han reducido su consumo de alimentos. La inseguridad alimentaria moderada y severa afecta a más de la mitad de la población, según datos de la FAO. La situación se agrava debido a la falta de una política nacional de seguridad alimentaria actualizada, y las acciones del Estado no han sido suficientes para enfrentar esta crisis.

PERUSAN prosigue señalando que el hambre también está afectando a los niños: el 43,1% de los niños menores de 3 años sufren de anemia, y la desnutrición crónica en niños menores de 5 años se mantiene alrededor del 11,5%, alcanzando el 20,3% en las áreas rurales, indicando un estancamiento en su disminución de estas enfermedades.

¹⁰ Iniciativa por la Seguridad Alimentaria y Nutricional- PERUSAN

El gobierno ha implementado y ampliado programas sociales como Qali Warma, que brinda alimentación escolar a millones de niños en todo el país, y Juntos, un programa de transferencias monetarias condicionadas, enfocado en familias vulnerables en zonas rurales pero es sucesivamente cuestionado por falta de cobertura, corrupción, deficiente operatividad y la falta de incremento de los recursos dispuestos.

La seguridad alimentaria en Perú enfrenta múltiples desafíos estructurales y globales que afectan la producción y acceso a alimentos. Según el especialista Fernando Eguren¹¹ señala factores que influyen en la situación alimentaria en el país. Entre ellos se encuentran: la dependencia alimentaria al importarse varios productos alimenticios, lo que lo hace vulnerable a fluctuaciones en los mercados internacionales, agravándose por la concentración del mercado en pocas corporaciones, tanto a nivel global como local, donde compañías como Alicorp y Gloria dominan gran parte del sector alimentario; el impacto del cambio climático que está afectando los recursos naturales esenciales para la agricultura, como el agua y el suelo, generando mayor incertidumbre en la producción agrícola y amenaza la capacidad de alimentar a la población de manera sostenible; agricultura industrial y corporaciones transnacionales que ha llevado a una mayor dependencia de insumos como agroquímicos, semillas comerciales y maquinaria agrícola, aumentando la vulnerabilidad de los pequeños agricultores peruanos frente a la competencia y a los impactos negativos en el medio ambiente; los conflictos geopolíticos globales y deterioro de recursos también impactan la seguridad alimentaria en Perú, ya que afectan la disponibilidad y los precios de alimentos y recursos clave para la producción, añadido el deterioro de los recursos naturales, como la biodiversidad, representa un riesgo a largo plazo para la seguridad alimentaria del país.

La agricultura familiar en el Perú juega un rol crucial en la seguridad alimentaria, representando aproximadamente el 56,5% de la oferta doméstica total de alimentos, según el estudio de Miguel Pintado Linares¹², aportando la agricultura familiar: el 57,3% de la oferta doméstica agrícola; el 47,4% de la oferta doméstica pecuaria; y, el 65% de la oferta doméstica pesquera.

Se debe hacer efectiva la promoción de la agricultura familiar a través de políticas públicas y recursos adecuados bajo las responsabilidades de los gobiernos regionales, municipales y del Ejecutivo como se señala en la Ley de Promoción y Desarrollo de la Agricultura Familiar (2015), norma clave para el apoyo a los pequeños agricultores y familiar en el Perú. Así mismo, se requiere mejorar los proyectos de riego y acceso a agua que permita aumentar la productividad agrícola, dándole a la vez desde las entidades públicas capacitación y asistencia técnica en alianza con organismos internacionales y empoderamiento de mujeres y comunidades indígenas. A medida que la población crece y se urbaniza, la capacidad de la agricultura familiar para satisfacer la demanda alimentaria se ve cada vez más comprometida.

Las organizaciones de la Plataforma para la Gobernanza Responsable de la Tierra¹³ hacen referencia al tamaño de unidades de trabajo agrícola y exclusión de la ganadería y la forestería en la medición de la productividad y a la falta de atención del gobierno central a la agricultura familiar. Aclaran además que los supuestos aumento de los ingresos del 100% de los productores del 2014 al 2022 no considera los costos de producción, ni el tamaño de la unidad agropecuaria como así la elevación del costo de vida e insumos.

¹¹ Exposición virtual en DESCO. 04 Junio 2024.

¹² Agricultura familiar y seguridad alimentaria en el Perú. CEPES. 2022

¹³<https://gobernanzadelatierra.org.pe/2024/07/16/peru-presenta-su-informe-nacional-voluntario-en-el-foro-politico-de-alto-nivel-en-nueva-york/>

El acceso a una dieta variada y nutritiva sigue siendo un reto para muchas familias, debido a la pobreza y al alto costo de alimentos saludables en comparación con los alimentos ultraprocesados. La promoción de una alimentación adecuada, junto con políticas para abaratar el costo de alimentos nutritivos, será fundamental para cumplir con el objetivo de 2030. Por otro lado, se encuentra la obesidad y malnutrición lo que refleja una doble carga de malnutrición en el país, donde coexisten tanto la falta de acceso a alimentos como el consumo excesivo de productos no saludables.

La desigualdad rural-urbana conlleva también grandes brechas en la seguridad alimentaria haciendo que en las regiones andinas y amazónicas presenten mayores tasas de pobreza y acceso limitado a alimentos nutritivos, lo que agrava el problema del hambre. Las comunidades rurales e indígenas, en particular, siguen enfrentando barreras para acceder a programas nutricionales y atención de salud adecuada que se puede ver también en la emaciación (bajo peso para la estatura), que es una forma grave de malnutrición aguda, todavía es un desafío en algunas áreas rurales del Perú.

Las desigualdades y su impacto en el hambre, en relación a la inseguridad alimentaria en Perú, es una de las más altas de Sudamérica. El 75% de los hogares de los sectores socioeconómicos más bajos (niveles D/E) se han visto afectados por la falta de alimentos, en comparación con solo el 23% en los sectores más acomodados (niveles A/B). Esto refleja una clara desigualdad en el acceso a alimentos básicos.¹⁴

Hay que indicar que cerca de un millón de adultos mayores presentan déficit calórico, lo que pone en riesgo su salud. Este grupo vulnerable, especialmente en las áreas rurales, enfrenta mayores dificultades debido a problemas de acceso a alimentos y a programas de asistencia alimentaria que solo cubren el 16,3% de los hogares con adultos mayores.

El Índice de Orientación Agrícola (IOA) para el gasto público es importante para evaluar cuánto invierten los gobiernos en el sector agrícola comparado con su peso en la economía nacional. Un IOA mayor a 1 indica una mayor prioridad del sector en el presupuesto gubernamental, mientras que un valor inferior a 1 sugiere que la inversión está por debajo de su contribución económica. A nivel global, el IOA ha mostrado cierta disminución en los últimos años. Por ejemplo, en 2015, el IOA promedio global era de 0,50, y en 2021 se redujo a 0,45, indicando que, aunque el gasto en términos absolutos ha aumentado, la proporción destinada a la agricultura ha disminuido en comparación con otros sectores del gasto público¹⁵. En el Perú se ha pasado del 0,51 en el 2015 al 0,46 en el año 2022 siguiendo a la tendencia global, pero vemos que en términos concretos la agricultura está muy postergada en prioridades en el gasto gubernamental.

Finalmente, cabe indicar que los efectos del cambio climático, como las sequías y las inundaciones, han afectado la agricultura, especialmente en zonas vulnerables, lo que a su vez impacta la producción de alimentos y la disponibilidad de estos en muchas regiones del país. Con la pandemia y eventos climáticos han elevado los precios de alimentos, afectando más a las zonas urbanas y a las familias vulnerables, muchas de las cuales dependen de iniciativas como las ollas comunes. Aunque la inflación alimentaria mostró signos de desaceleración en 2023, el acceso a alimentos sigue siendo

¹⁴ CEPES Data 2023. Desigualdades agravan la inseguridad alimentaria.

¹⁵ Portal de datos de indicadores de los ODS. FAO.

un desafío para muchos hogares, especialmente en áreas como Lima Metropolitana, donde más de 224,000 personas han dependido de asistencia alimentaria en forma de ollas comunes¹⁶.

En resumen, la seguridad alimentaria en Perú está en riesgo debido a factores tanto locales como globales, y se necesita una transformación profunda del sistema agroalimentario desde el productor de los alimentos hasta el consumidor para asegurar un futuro sostenible. Al haber aumentado la pobreza ha afectado también directamente el acceso a alimentos básicos y generado un retroceso significativo en la seguridad alimentaria.

ODS 3: Salud y bienestar

La situación del ODS sobre la salud se ha visto particularmente afectada por la pandemia de COVID19, que exacerbó problemas preexistentes en el sistema de salud del país como en la calidad de atención, acceso a análisis o pruebas y a medicamentos y al proceso de sanación en enfermedades crónicas o de rehabilitación como se puede constatar en las evaluaciones realizadas. Esta situación del sistema de salud durante la emergencia debe ser recordada y a la vez una referencia de los problemas a superar.

Entre los aspectos destacados en las evaluaciones del Ministerio de Salud (MINSa), la Defensoría del Pueblo y la Organización Panamericana de Salud (OPS) de la situación del sistema de salud durante la pandemia y las medidas o desafíos a superar se puede señalar los siguientes:

- i) La capacidad del Sistema de Salud estaba desbordado debido a la falta de infraestructura adecuada, camas UCI y ventiladores mecánicos. Esto fue especialmente evidente en las regiones fuera de Lima, donde el acceso a atención de alta complejidad era más limitado;
- ii) Si bien la estrategia de contención inicial del Gobierno incluyó una cuarentena estricta, pero con desafíos en su implementación, especialmente en áreas de alta densidad poblacional. Se identificaron problemas de coordinación entre distintos niveles de gobierno (nacional, regional, y local), lo que afectó la eficiencia en la distribución de recursos y equipos de protección personal;
- iii) Se resalta una carencia de personal capacitado, especialmente en áreas críticas, y dificultades en la protección del personal de salud, que estuvo expuesto a un alto riesgo de contagio debido a la falta de equipos de protección y a la elevada carga de trabajo;
- iv) Impacto en la Atención Primaria de Salud en la continuidad de sus servicios, incluyendo programas de vacunación y atención a enfermedades crónicas, lo que generó un impacto negativo en la salud general de la población a mediano y largo plazo;
- v) Se observó una brecha importante en el acceso a servicios de salud entre las diferentes regiones y entre los sectores urbanos y rurales. Las poblaciones en situación de pobreza y de áreas remotas fueron las más afectadas;
- vi) El gobierno implementó a través de contados programas de ayuda económica para mitigar los efectos de la pandemia, estos no alcanzaron a toda la población vulnerable y esporádica, lo que exacerbó las dificultades para cumplir con la cuarentena y limitó el acceso a la atención médica oportuna.

Los estudios recomiendan una reforma en el sistema de salud para mejorar la resiliencia ante futuras emergencias sanitarias y la equidad en el acceso a los servicios. Pero ella debe ser entendida de manera integral, estratégica y estructural que garantice el acceso equitativo, la eficiencia en los servicios de salud y la necesidad de fortalecer los centros de atención primaria. Se han dado algunas

¹⁶ IPE. Más de 2 millones de peruanos redujeron su consumo de alimentos este año El Comercio. 12 Nov 2023

medidas iniciales que enfrentan grandes desafíos de implementación debido a problemas históricos en la estructura del sistema de salud, la limitada asignación de recursos y la falta de coordinación eficiente entre el gobierno central y los gobiernos regionales.

A continuación, se presentan algunas medidas que podrían estar como componentes para una reforma del sistema de salud y algunos desafíos encontrados:

1. **Ampliación de la Cobertura Universal** a través de expansión el Seguro Integral de Salud (SIS), ofreciendo servicios gratuitos a poblaciones vulnerables que antes no tenían cobertura para garantizar atención médica sin costos directos, pero enfrenta limitaciones presupuestarias y problemas de gestión en áreas rurales y zonas de difícil acceso.
2. **Refuerzo en la Infraestructura de Salud:** La pandemia reveló carencias críticas en la capacidad hospitalaria y de atención intensiva, especialmente en regiones fuera de Lima. Se debe invertir en la construcción y modernización de hospitales en regiones estratégicas con acceso limitado a atención especializada y en aumentar la capacidad de camas UCI y equipos de ventilación adicionales. También se debe abordar los problemas de mantenimiento y falta de personal especializado en muchas de estas instalaciones que limitan su funcionamiento óptimo.
3. **Reforzamiento del Personal de Salud y sus Condiciones Laborales:** Si bien se han creado programas para contratar más profesionales y capacitar a más médicos, enfermeros y técnicos en áreas críticas, como así mejorado las condiciones salariales, laborales y beneficios de los trabajadores de salud, pero la alta rotación y la dificultad para retener talento en el sistema público siguen siendo problemas relevantes.
4. **Sistema Nacional de Emergencias en Salud:** Se viene trabajando en la creación de un sistema de reservas estratégicas de insumos médicos esenciales y equipos de protección personal. Además, se han establecido protocolos de coordinación entre el Ministerio de Salud (MINSA) y las Direcciones Regionales de Salud (DIRESA) para fortalecer la respuesta rápida en casos de emergencia.
5. **Programas de Salud Preventiva:** Se han retomado e intensificado campañas de vacunación y programas de salud pública orientados a reducir enfermedades crónicas, que aumentaron el riesgo de mortalidad por COVID19 en muchas personas. Estas acciones buscan reducir la presión en los hospitales y fomentar una cultura de salud preventiva.
6. **Descentralización y Fortalecimiento de la Salud Regional:** Se busca descentralizar el sistema para que las regiones tengan mayor autonomía y capacidad de gestión de respuesta en áreas fuera de la capital, especialmente en situaciones de emergencia. Esto incluye presupuestos más directos para las Direcciones Regionales de Salud (DIRESA) y promoviendo la construcción de más centros de salud de nivel intermedio en las regiones como el fortalecimiento de los centros de salud en áreas rurales. Sin embargo, la brecha de recursos y personal calificado entre Lima y otras regiones sigue siendo un obstáculo.
7. **Telemedicina y Digitalización:** Como respuesta a la necesidad de acceso en áreas remotas y reducir la congestión en los centros de salud urbanos, se viene promoviendo la telemedicina y trabajando en la implementación de un sistema de historia clínica electrónica y la coordinación entre establecimientos de salud. Esto facilitaría el acceso a consultas médicas y la continuidad del tratamiento, aunque la falta de conectividad en zonas rurales limita el alcance de estos servicios.

8. **Mejoras en la Cadena de Suministro y Abastecimiento de Medicamentos:** La escasez de medicamentos y equipos durante la pandemia llevo a plantear mejoras en los procesos de compra y distribución. En tal sentido se podrían encontrar los sistemas de abastecimiento del MINSA para evitar la falta de insumos en situaciones críticas.

Es importante resaltar el rol que debe cumplir el Estado en el sistema de salud, para ello se puede señalar algunos fundamentos¹⁷:

a) **Garantía del acceso a la salud:** El Estado peruano tiene la responsabilidad de garantizar que toda la población, especialmente los grupos vulnerables, acceda a servicios de salud adecuados. Este rol está sustentado en la idea de que la salud es un derecho universal y un bien público, lo que justifica la intervención estatal en la provisión, regulación y financiamiento de los servicios de salud.

b) **Intervención en fallas de mercado:** Existen diversas fallas en el mercado de los servicios de salud, como la asimetría de información y la incertidumbre sobre la incidencia de enfermedades. El Estado actúa como regulador para corregir estas fallas y asegurar que los ciudadanos reciban atención médica de calidad. Esta intervención incluye la regulación de la entrada de proveedores de salud, la provisión pública de servicios, y la diversificación del riesgo a través de seguros.

c) **Financiamiento y provisión de servicios:** El Estado debe participar activamente en el financiamiento y la provisión de servicios de salud, especialmente para las poblaciones más necesitadas. Sin embargo, el financiamiento estatal enfrenta limitaciones debido a recursos escasos, lo que ha generado la implementación de programas de recuperación de costos y el uso de seguros sociales para cubrir ciertos servicios, pero también se debe evaluar una mayor recaudación desde una perspectiva progresiva.

Por el lado de los indicadores generales de salud se han mostrado estancamiento o retroceso en algunos casos. Por ejemplo, hay un incremento en enfermedades no transmisibles, como la diabetes y la hipertensión, que representan nuevos retos para el sistema de salud y aún existen desigualdades significativas en el acceso a los servicios de salud.

Si bien en la Mortalidad infantil ha habido progresos, todavía existen desafíos en su reducción, especialmente en áreas rurales donde el acceso a servicios de salud es más limitado. La cobertura de vacunación en niños ha mejorado, pero persisten brechas en ciertas regiones del país a lo cual se suma la negativa de padres a vacunar a sus hijos debido a la difusión de información errónea o incorrecta sobre las vacunas en redes sociales y otros medios que ha contribuido a la desinformación. Algunos padres creen que ciertas enfermedades ya no son una amenaza, por lo que consideran innecesario vacunar a sus hijos.

La situación del VIH/SIDA en Perú muestra que en 2023 había aproximadamente 110,058 personas viviendo con VIH (PVV) y se estimaron 9,820 nuevas infecciones en ese año. En el 2010 había 3,700 nuevas infecciones. La distribución por departamentos a nivel nacional muestra predominio de casos en departamentos de la costa y selva del país (89%). El 12% de los casos nuevos de infección por VIH notificados durante el 2023 corresponde a diagnósticos tardíos. La vía de transmisión más frecuente fue la vía sexual (94%), es decir, la forma como la persona pudo haber adquirido la infección fue mediante alguna relación sexual. Cabe resaltar que esta variable no determina la orientación sexual

¹⁷ César Sanabria Montañez. El Rol del Estado y la Salud en el Perú. UNMSM.

de la persona.¹⁸ Entre los desafíos para las PVV se encuentra el estigma y la discriminación en los servicios de salud, así como la necesidad de mejorar las estrategias de prevención y financiamiento.

La situación de la tuberculosis (TBC) en el Perú es un tema de relevancia en salud pública. Según los datos del informe de línea de base del INEI para el año 2023, la tuberculosis sigue siendo un problema significativo para el país, afectando tanto a poblaciones urbanas como rurales. En términos generales, el Perú ha implementado diversas estrategias y programas orientados a la detección, prevención y tratamiento de la tuberculosis, buscando reducir su incidencia y mortalidad. Sin embargo, factores como la pobreza, el hacinamiento, y la falta de acceso a servicios de salud en ciertas zonas del país dificultan un control más efectivo de la enfermedad.

En el 2023, la situación epidemiológica en el Perú abarcó una serie de enfermedades y condiciones de salud pública significativas. A continuación, se proporciona un resumen con algunos de los aspectos más destacados, basado en el Boletín Epidemiológico del Perú, volumen 32 - semana epidemiológica (SE) 52 de diciembre 2023:

- **Diarrea por rotavirus:** Esta infección afectó a niños menores de 5 años, con un aumento en los casos confirmados en comparación con años anteriores. En el 2023, se reportaron 133 casos confirmados, destacando un incremento con respecto a 2019 (64 casos) que lo tuvo como pico importante.
- **Enfermedad de Chagas:** En el 2023, se reportaron 64 casos de la enfermedad de Chagas en 13 departamentos, con mayor concentración en Arequipa.
- **Dengue:** El total de personas afectadas fueron 274,246 casos compuestos por: Dengue con signos de alarma (30,516); Dengue grave (1,055); y, Dengue sin signos de alarma (242,675)

Por otro lado, en la Encuesta ENDES y otros documentos de estadística sobre la situación de la Salud para el 2023 y 2024 dan la siguiente información:

- **Salud materna e infantil:** La tasa de mortalidad materna ha presentado fluctuaciones, pero aún se presentan desafíos en cuanto a accesibilidad en zonas alejadas. Las complicaciones durante el embarazo y el parto, como hemorragias y trastornos hipertensivos, siguen siendo causas importantes de mortalidad.
- **Enfermedades transmisibles:** Se reporta un aumento en la incidencia de enfermedades respiratorias en 2023, atribuible a factores ambientales y cambios estacionales.
- **Enfermedades No Transmisibles:** se resalta el incremento de casos de diabetes y enfermedades cardiovasculares, lo que representa un desafío para el sistema de salud debido al envejecimiento de la población y estilos de vida poco saludables.
- **Mortalidad infantil:** Ha habido una reducción en la mortalidad infantil debido a mejores programas de vacunación y atención médica para recién nacidos. Sin embargo, la desnutrición y las infecciones respiratorias continúan siendo amenazas significativas para los menores de 5 años, persisten brechas importantes en el acceso a alimentos nutritivos y atención adecuada.
- **Planificación familiar y salud reproductiva:** El acceso a métodos anticonceptivos ha mejorado, pero aún persisten desigualdades en algunas regiones. Las mujeres en áreas rurales tienen menos acceso a educación sobre salud sexual y reproductiva, lo que impacta en la tasa de embarazos no deseados.
- **Vacunación:** El Perú ha hecho avances importantes en la cobertura de vacunación, particularmente en la prevención de enfermedades como el sarampión, la tuberculosis y la

¹⁸ Boletín VIH. II Trimestre 2024. MINSA

poliomielitis. Sin embargo, la pandemia de COVID19 afectó negativamente la cobertura en algunos grupos, especialmente en comunidades vulnerables.

- Malaria. La malaria continúa siendo un problema de salud pública en Perú, especialmente en las regiones amazónicas, donde se concentra la mayoría de los casos. Hasta marzo del 2024, se han notificado 4,707 casos de malaria, distribuidos en dos tipos principales: 80,41% de los casos son de malaria P. vivax y 19,44% de los casos son de malaria P. falciparum. Los departamentos más afectados son: Loreto, Amazonas y Junín que concentran el 98,2% de los casos. Loreto es la región más afectada, con 4,396 casos acumulados en 2024, siendo la gran mayoría por P. vivax. Comparado con años anteriores, los casos de malaria se han mantenido relativamente constantes.¹⁹

Sobre la situación de la Infraestructura del Sector Salud 2024-2026, publicado por MINSA²⁰ (2023), se revela importantes brechas en la calidad y cobertura de los servicios de salud señalándose que antes, durante y después de la pandemia ha presentado deficiencias, aproximadamente el 51% de los hospitales en el país presentan brechas de infraestructura. Esto limita el acceso a servicios de salud adecuados y afecta la calidad de la atención médica. A continuación, se destacan algunos aspectos clave:

- Brechas en los Establecimientos de Salud del Primer Nivel de Atención: El 94,47% de los establecimientos de salud del primer nivel presenta capacidad instalada inadecuada, lo que incluye infraestructura precaria y equipamiento obsoleto o insuficiente. Se requiere implementar 1,760 nuevos establecimientos de salud del primer nivel para cubrir la demanda de servicios en todo el país, con Lima y La Libertad teniendo las mayores necesidades.
- Hospitales con Capacidad Instalada Inadecuada: El 91,09% de los hospitales en el país presenta infraestructura y equipamiento inadecuados. Esta situación afecta principalmente a departamentos como Amazonas, Loreto, y Puno. Se necesita implementar 156 nuevos hospitales para mejorar la cobertura hospitalaria, siendo Piura y Cajamarca las regiones con las mayores brechas.
- Institutos Especializados y Laboratorios: El 76,92% de los institutos de salud especializados no cumplen con los estándares requeridos de infraestructura y equipamiento, limitando su capacidad de ofrecer servicios de alta complejidad. De los 62 laboratorios de la Red Nacional de Salud Pública, el 98,39% tiene capacidad instalada inadecuada.
- Centros de Promoción y Vigilancia Comunal: El 68,93% de los centros de promoción y vigilancia comunal necesarios aún no han sido implementados, afectando la capacidad de brindar servicios preventivos y de promoción de la salud en las comunidades.

La escasez de medicinas revela la peor crisis en la central de compras del MINSA durante 2024 reflejando una grave crisis en la administración del Centro Nacional de Abastecimiento de Recursos Estratégicos en Salud (CENARES). A continuación, algunos aspectos de la situación:

- a) Problemas de adquisición: Durante el primer semestre de 2024, CENARES no realizó el 97% de las adquisiciones programadas de medicamentos esenciales, debido a que su presupuesto fue utilizado para pagar deudas anteriores. Esto ha afectado gravemente el suministro de al menos 120 tipos de medicinas, incluyendo antirretrovirales para personas con VIH, medicamentos para el cáncer, diabetes e hipertensión.

¹⁹ MINSA. Malaria. Semana 10, 2024.

²⁰ Enero 2023.

- b) Impacto en pacientes: La escasez ha sido especialmente crítica para pacientes que dependen de medicamentos de uso continuo. Por ejemplo, los hospitales reportaron falta de insulina para diabéticos y de anticoagulantes como la enoxaparina.
- c) Transferencia a gobiernos regionales: Dada la crisis, se transfirió la responsabilidad de las compras a los gobiernos regionales, pero muchos de estos no han completado las adquisiciones necesarias. A mediados de 2024, solo 8 de 25 regiones habían invertido menos del 25% del presupuesto destinado a medicinas.
- d) Mayor gasto de bolsillo: Debido al desabastecimiento, muchos pacientes se ven obligados a comprar medicinas por su cuenta, lo que afecta su economía familiar. Las familias peruanas destinan, en promedio, 1,500 soles anuales a la compra de productos farmacéuticos, principalmente por la falta de medicamentos en los hospitales públicos.

Es necesario señalar también las quejas de los usuarios, quienes mencionan la falta de atención por médicos especialistas, maltrato del personal, demora en la atención y desabastecimiento de medicamentos como principales fuentes de insatisfacción. También indicar que la salud mental está ganando más atención en las políticas públicas, aunque los servicios especializados siguen siendo escasos.

En el 2023 Foro Salud señaló muchas de las problemáticas destacadas relacionadas a la infraestructura, acceso a servicios de salud, desigualdades regionales en la provisión de atención médica, falta de personal capacitado, problemas de financiamiento que afectan la sostenibilidad del sistema, como así la necesidad de reformas en políticas de salud y mejoras en la coordinación entre diferentes niveles de gobierno para asegurar una cobertura equitativa y de calidad para la población.

En el acceso servicio salud se describe varias barreras, destacando la disparidad entre zonas urbanas y rurales. En áreas rurales, la población enfrenta mayores dificultades para acceder a servicios de salud debido a la escasez de infraestructura y personal especializado. En la infraestructura del sistema de salud presenta importantes limitaciones que afectan su capacidad para brindar servicios de calidad. Muchos establecimientos, especialmente en áreas rurales y zonas menos desarrolladas, carecen de instalaciones adecuadas, equipos modernos y suministros esenciales. Además, se resalta que la falta de mantenimiento y renovación de la infraestructura existente contribuye a su deterioro, lo cual reduce su eficiencia y seguridad. Se subraya también que la infraestructura inadecuada limita la capacidad de respuesta ante emergencias y la disponibilidad de servicios especializados, lo que incrementa las desigualdades en el acceso a la atención. Se sugiere invertir fundamentalmente en la modernización y expansión de la infraestructura de salud.

La falta de personal capacitado es un obstáculo crítico para el sistema de salud, especialmente en zonas rurales y de difícil acceso. Muchos establecimientos carecen de profesionales médicos especializados, lo que afecta la calidad y disponibilidad de la atención médica. La escasez de personal capacitado se atribuye a factores como la baja remuneración, las condiciones laborales deficientes y la falta de incentivos para trabajar en áreas remotas. Además, la limitada oferta de capacitación continua y el acceso restringido a programas de actualización profesional agravan el problema, ya que los trabajadores de salud no tienen oportunidades suficientes para mejorar sus competencias. Se recomienda implementar políticas que incentiven la formación y retención de personal en regiones desfavorecidas, así como promover programas de capacitación que aseguren una atención de calidad y actualizada para toda la población

En las reformas de políticas de salud, para abordar las deficiencias actuales del sistema, se enfatiza la necesidad de una planificación más equitativa y de mejorar la coordinación entre los diferentes niveles de gobierno para optimizar la asignación de recursos. Las reformas sugeridas incluyen el fortalecimiento de la atención primaria y la promoción de un enfoque preventivo, en lugar de uno predominantemente curativo, con el fin de reducir la presión sobre los servicios hospitalarios. Además, se sugiere la implementación de políticas que incentiven la capacitación y retención de personal en áreas rurales y desfavorecidas, así como la modernización de la infraestructura. También se recomienda una mayor transparencia en la gestión de los recursos de salud y el desarrollo de mecanismos de evaluación que permitan monitorear y mejorar continuamente la calidad de los servicios prestados a la población.

Actualmente, las competencias y responsabilidades entre gobiernos locales, regionales y nacionales están fragmentadas, lo que provoca duplicación de esfuerzos, ineficiencias y una asignación desigual de recursos. Se propone una estrategia de integración que incluya mecanismos de comunicación y colaboración efectivos, así como una clara definición de roles y funciones para cada nivel de gobierno. Además, se sugiere la creación de plataformas compartidas de información y la estandarización de procesos, con el objetivo de optimizar la toma de decisiones y la respuesta a las necesidades locales. Estas mejoras permitirían una distribución más equitativa de recursos y facilitarían el acceso a servicios de salud de calidad en todo el país.

En conclusión, la pandemia de COVID19 subrayó las desigualdades regionales y la falta de preparación del sistema para emergencias sanitarias, lo cual es un reflejo de problemas históricos sin resolver. La propuesta de una cobertura universal y la modernización de la infraestructura, aunque ambiciosas, parecen necesarias para abordar la disparidad en el acceso a los servicios, especialmente en áreas rurales. Un desafío se encuentra en profundizar en la viabilidad de las iniciativas consignadas y los recursos específicos que se necesitarían para ello. Se debe demandar a autoridades contar con un análisis financiero y operativo para entender el costo y el tiempo estimado de implementación de estas reformas, además de una evaluación de riesgos.

Hay que poner énfasis en la descentralización y la coordinación intergubernamental pero requiere un compromiso político y una voluntad de cambiar estructuras establecidas. Esto podría enfrentarse a resistencia, sobre todo en lo que respecta a la distribución de recursos entre Lima y las regiones. Una sugerencia importante es mejorar la capacitación del personal y fomentar la retención de talento en áreas rurales, aunque es necesario considerar incentivos sólidos que aseguren la atracción de profesionales a estas zonas desfavorecidas.

ODS 4: Educación de calidad

El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4 en Perú como lo resaltaba Madeleine Zuñiga Castillo²¹ de la Campaña Peruana por el Derecho a la Educación (CPDE) se centra en garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Para ella era importante destacar los desafíos y retrocesos causados por la pandemia de COVID19 en el cierre prolongado de escuelas y la crisis socioeconómica y política del país, factores que agravaron las desigualdades en el acceso y la calidad de la educación que hacen persistente las brechas significativas entre áreas rurales y urbanas, y entre escuelas públicas y privadas.

²¹ Fue Doctora en Educación por la Pontificia Universidad Católica del Perú, con especialidad en lenguas y culturas en la educación. Coordinadora Nacional de la CPDE. Fallecida en diciembre 2023.

La pandemia de COVID19 tuvo profundos efectos negativos en la educación en el Perú, exacerbando desigualdades y provocando una serie de retrocesos:

1. **Cierre prolongado de escuelas:** Perú fue uno de los países de América Latina que más tardó en reabrir sus instituciones educativas, lo que afectó gravemente la continuidad educativa de miles de estudiantes.
2. **Impacto en la educación a distancia:** Aunque se implementaron clases virtuales, muchos estudiantes tuvieron dificultades para acceder debido a la falta de conectividad y dispositivos adecuados que llevó a un alto abandono escolar. Esta situación fue especialmente grave en zonas rurales, donde el acceso a internet y electricidad es limitado.
3. **Deserción escolar y migración a escuelas públicas:** Al reducirse significativamente los ingresos de las familias obligó a muchos estudiantes a abandonar la educación privada de bajo costo e intentar ingresar al sistema público (se estimó en unos 700 mil estudiantes), el cual no estaba preparado en términos de infraestructura y personal para absorber esta demanda adicional.
4. **Retroceso en logros de aprendizaje:** Se observaron disminuciones en las competencias de lectura y matemáticas, particularmente en estudiantes de primaria y secundaria. Estas pérdidas de aprendizaje son más pronunciadas en áreas rurales y entre estudiantes de menores recursos, lo que resalta las brechas socioeconómicas preexistentes.
5. **Afectación socioemocional:** El aumento de la pobreza y la incertidumbre prolongada también han afectado la salud mental de los estudiantes, impactando su bienestar y capacidad para aprender en entornos remotos.
6. **Empobrecimiento de las familias:** La crisis económica impulsada por la pandemia obligó a muchos niños y jóvenes a dejar sus estudios para trabajar y apoyar a sus familias.

En resumen, la pandemia profundizó las desigualdades en el acceso, permanencia y la calidad de la educación, haciendo más difícil alcanzar las metas del ODS 4 relacionadas con educación inclusiva y equitativa.

Las brechas significativas ya existentes en la educación en el Perú se manifestaron de manera más cruda, principalmente en:

1. Los estudiantes en áreas rurales enfrentaron condiciones adversas, con menor acceso a internet, dispositivos digitales, en muchos casos limitaciones de electricidad e inexistentes materiales de enseñanza. En las zonas rurales muestran consistentemente bajos logros en comprensión lectora y matemáticas en comparación con áreas urbanas.
2. Las escuelas privadas, especialmente las de alto costo, al tener mejores recursos logran resultados superiores en las evaluaciones de aprendizaje. En contraste, las escuelas públicas, que atienden a la mayoría de la población, presentan una calidad educativa inferior, agravada por la falta de infraestructura y apoyo adecuado.
3. La calidad de la educación recibida está muy influenciada por el nivel socioeconómico del estudiante. Las familias con mayores ingresos pueden proporcionar recursos adicionales, como tutorías o tecnología, que mejoran el rendimiento académico de sus hijos, mientras que las familias de menores recursos enfrentan barreras significativas.

Estas brechas reflejan una estratificación social que obstaculiza el acceso equitativo a una educación de calidad, lo cual es crítico para el desarrollo del país.

En los logros de aprendizaje, los bajos índices en comprensión lectora y razonamiento matemático en estudiantes de primaria y secundaria en Perú han sido consistentes reflejando grandes desafíos en el sistema educativo. Los resultados del 2022, saliendo ya de la pandemia, han reflejado el

impacto del cierre prolongado de escuelas y las dificultades de la educación a distancia en contextos adversos:

1. **Comprensión lectora:** Menos de la mitad de los estudiantes de segundo grado de primaria lograron niveles satisfactorios en comprensión lectora. Esta tendencia de bajos logros también se observó en sexto grado de primaria y en segundo de secundaria, con una notable diferencia entre estudiantes de áreas urbanas y rurales, y entre instituciones públicas y privadas. Por ejemplo, solo un 9,8% de los estudiantes rurales de sexto de primaria alcanzaron logros satisfactorios, en comparación con el 29,3% en áreas urbanas.
2. **Razonamiento matemático:** Los resultados en matemáticas son aún más bajos. En segundo grado de primaria, los logros satisfactorios en razonamiento matemático cayeron a un 11,8% en 2022, comparado con el 17% alcanzado en 2019. En sexto grado de primaria y segundo de secundaria, el rendimiento en matemáticas sigue siendo deficiente, con un promedio nacional que no alcanza el 20% de logro satisfactorio. Además, las brechas entre estudiantes de áreas rurales y urbanas, así como entre escuelas públicas y privadas, son significativas, con los estudiantes de escuelas urbanas y privadas logrando mejores resultados.

Los resultados de la Evaluación Nacional de Logros de Aprendizaje (ENLA) 2023 en el Perú presentan información sobre los niveles de logro de los estudiantes en distintas áreas y grados de la escolaridad. Los puntos más destacados son:

- **Lectura en 2.º grado de primaria:** Solo el 36,6% de los estudiantes alcanzaron el nivel "Satisfactorio", lo que indica que lograron los aprendizajes esperados. El 57,3% se encuentra en el nivel "En proceso", mientras que el 6,1% aún no ha logrado los aprendizajes necesarios.
- **Matemática en 2.º grado de primaria:** El 11,2% de los estudiantes alcanzaron el nivel "Satisfactorio", mientras que el 40,3% están en el nivel "En proceso". Un 52,3% de los estudiantes se encuentran en niveles bajos de logro, lo que representa un desafío importante para la mejora.
- **Lectura en 4.º grado de primaria:** El 33,0% de los estudiantes lograron el nivel "Satisfactorio", mostrando una mejora de 3 puntos porcentuales respecto a 2022. Sin embargo, hay un 9,5% de estudiantes en el nivel "Previo al inicio", lo que señala que aún enfrentan serias dificultades.
- **Matemática en 4.º grado de primaria:** Solo el 22,5% de los estudiantes alcanzaron el nivel "Satisfactorio", sin cambios significativos con respecto al año anterior. Un gran porcentaje de estudiantes no alcanza los aprendizajes esperados.
- **Lectura en 2.º grado de secundaria:** El 18,4% de los estudiantes alcanzaron el nivel "Satisfactorio", con una ligera disminución en comparación con 2022. Un alto porcentaje de estudiantes se encuentra en niveles inferiores.
- **Matemática en 2.º grado de secundaria:** Solo el 11,3% de los estudiantes lograron el nivel "Satisfactorio", con un descenso leve respecto a 2022. La mayoría de los estudiantes se encuentra en niveles bajos de logro.

Se observa una mejora en los resultados de las escuelas rurales en 2.º y 4.º grado de primaria, tanto en Lectura como en Matemática. En secundaria, los estudiantes también mejoraron sus resultados en Lectura y Ciencias Sociales respecto a años anteriores.

Los resultados del Estudio sobre Habilidades Sociales y Emocionales (SSES) 2023 en Perú muestran información relevante sobre las Habilidades Socioemocionales (HSE) de los estudiantes de 15 años, destacando su importancia para el desarrollo integral de los jóvenes. Aquí se resumen algunos de los hallazgos y su significado:

- **Resultados nacionales:** Perú obtuvo puntajes más altos que el promedio internacional en casi todas las HSE, excepto en empatía y sociabilidad, donde se ubicó por debajo del promedio. Estas habilidades socioemocionales son fundamentales porque influyen no solo en el bienestar personal de los estudiantes, sino también en su rendimiento académico y futuro éxito laboral.
- **Diferencias por género:** Los hombres mostraron mayores niveles en habilidades de regulación emocional (resistencia al estrés, control emocional, optimismo) y en habilidades relacionadas con el involucramiento con los otros (energía y sociabilidad). Las mujeres, por otro lado, destacaron en desempeño en las tareas (persistencia y motivación para el logro) y en apertura a la experiencia (curiosidad y tolerancia), así como en empatía.
- **Impacto de factores contextuales:** Las relaciones en la escuela juegan un papel importante. Aquellos estudiantes que reportaron un mayor sentido de pertenencia a su escuela, obtuvieron también mayores niveles en todas las HSE, mientras que los que sufrieron o ejercieron acoso escolar reportaron menores puntajes en estas habilidades. El sentido de pertenencia y las buenas relaciones con compañeros parecen estar directamente asociadas con un mejor desarrollo de las habilidades socioemocionales, subrayando la importancia de un entorno escolar positivo.
- **Asociación con el aprendizaje:** Las habilidades de motivación para el logro y persistencia se destacaron como las que más influyen en el rendimiento académico en áreas como Comunicación, Matemática y Arte. Esto refuerza la idea de que las HSE no solo afectan el bienestar emocional, sino que son claves para el éxito académico.

En la prueba PISA (Programme for International Student Assessment) que es una evaluación internacional desarrollada por la OCDE su objetivo principal es medir las habilidades y conocimientos de estudiantes de 15 años en tres áreas clave: lectura, matemáticas, y ciencias. A diferencia de otros exámenes que evalúan el contenido curricular específico de cada país, PISA se enfoca en medir la capacidad de los estudiantes para aplicar su conocimiento en situaciones prácticas de la vida cotidiana.

Los resultados de la prueba PISA 2022 a continuación, un resumen de los hallazgos principales:

1. **Lectura:** i) Resultado promedio: Perú obtuvo un puntaje promedio de 408, lo que no muestra diferencias significativas con respecto a los resultados de 2018. ii) Distribución de niveles: El 49,6% de los estudiantes peruanos alcanzaron al menos el nivel 2 en lectura, considerado el nivel básico para el desarrollo de la competencia lectora. Esto representa un incremento significativo de 3,9 puntos porcentuales respecto a 2018. iii) Comparación regional: En lectura, Perú mostró un crecimiento sostenido desde 2009 y se encuentra en un grupo de países con resultados similares, como México, Brasil y Colombia.
2. **Ciencia:** i) Resultado promedio: Perú alcanzó un puntaje promedio de 408 en ciencia, similar al obtenido en 2018, lo que indica estabilidad en el desempeño. ii) Distribución de niveles: El 47,4% de los estudiantes alcanzaron o superaron el nivel 2 en ciencia. Aunque hubo una mejora de 2,2 puntos porcentuales respecto a 2018, esta no fue estadísticamente significativa.
3. **Matemáticas:** i) Resultado promedio: El puntaje promedio de Perú en matemáticas fue de 391, lo que representa una disminución significativa de 9 puntos con respecto a 2018. ii) Distribución de niveles: Solo el 33,8% de los estudiantes peruanos alcanzaron el nivel 2 o superior, mientras que un 66,2% se ubicó por debajo del nivel 2, mostrando un bajo desempeño general en esta área.

4. **Brechas socioeconómicas y regionales:** i) Diferencias por género: Los estudiantes varones tuvieron mejores resultados que las mujeres en ciencias y matemáticas, mientras que no hubo diferencias significativas en lectura. ii) Diferencias urbanas y rurales: Los estudiantes de áreas urbanas obtuvieron mejores resultados que aquellos en áreas rurales. En matemáticas, solo el 11,0% de los estudiantes rurales alcanzó el nivel 2, en comparación con el 38,7% de los estudiantes urbanos. iii) Diferencias socioeconómicas: Los estudiantes de mayores niveles socioeconómicos tuvieron un mejor desempeño en todas las áreas evaluadas.

El Estado peruano tiene la responsabilidad de garantizar el derecho a una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos los ciudadanos, como establece el ODS 4. Sin embargo, enfrenta diversos desafíos para cumplir con este compromiso como es la reducción de las brechas de aprendizaje entre estudiantes de áreas urbanas y rurales, y entre escuelas públicas y privadas. Se requiere mayores inversiones en capacitación docente y en herramientas tecnológicas que faciliten el aprendizaje.

El Estado debe enfocarse en eliminar las disparidades de género y garantizar el acceso de personas con discapacidad, pueblos indígenas y otros grupos vulnerables. Sin embargo, la falta de datos precisos y actualizados sobre estas poblaciones dificulta la creación de políticas efectivas. En la pandemia se evidenció que muchos docentes no estaban preparados para utilizar herramientas digitales por ello el Estado debe continuar modernizando el sistema educativo para adaptarse a las necesidades contemporáneas, incluyendo la alfabetización digital.

En cuanto a alfabetización, con la meta 4.6 se establece el objetivo de asegurar que todos los jóvenes y una proporción significativa de adultos tengan habilidades de lectura y nociones básicas de aritmética. Aunque la tasa de alfabetización para personas mayores de 15 años se situó en el 94% en 2020, este indicador no refleja la realidad completa. La Dirección de Educación Básica Alternativa estimó que cerca de 8 millones de personas en el país, incluidos analfabetos funcionales y aquellos con baja escolaridad, necesitan apoyo para alcanzar una alfabetización adecuada, lo cual afecta especialmente a las mujeres en áreas rurales y en situaciones de pobreza.

Así mismo, en estudios sobre inversión en educación se ha detectado que a pesar del incremento en la inversión, existe una brecha significativa en el gasto por estudiante, en comparación con otros países de la OCDE. El gasto público por estudiante en educación primaria y secundaria sigue siendo bajo en relación con el promedio de América Latina y mucho más bajo que el de los países de la OCDE.²²

El Perú enfrenta un período de crisis, con políticas educativas que han retrocedido en áreas como la carrera magisterial y la reforma universitaria. La falta de aplicación de políticas de educación rural, intercultural bilingüe, y educación especial refleja la desconexión entre las políticas educativas y los valores democráticos aprobados en el Proyecto Educativo Nacional (PEN) y por la falta de participación y representación de las organizaciones sociales y educativas en las políticas públicas. En tal sentido se puede señalar que uno de los mayores problemas es el bajo presupuesto destinado a la educación. Aunque el promedio de asignación presupuestal se ha mantenido alrededor del 4% del PIB, no alcanza el 6% recomendado por organismos internacionales como la UNESCO y UNICEF.

²² Evolución del Gasto en Educación en el Perú 2015-2021. Proyecto Justicia Fiscal y derecho humano a la Educación. Latindadd, RJFALC, CLADE, CPDE.

Además, gran parte del presupuesto se destina a gastos corrientes (sueldos), dejando poco para infraestructura, materiales, equipos y servicio integral a los alumnos.

Las remuneraciones de los docentes aún no son suficientes para atraer y retener talento calificado, lo que afecta la calidad educativa. Además, los programas de capacitación docente necesitan fortalecerse para mejorar las competencias pedagógicas. Muchos docentes no están adecuadamente preparados ni remunerados, y el currículo educativo se considera obsoleto. La situación en la educación secundaria, especialmente en áreas rurales, sigue siendo preocupante.

Finalmente, respecto a la situación de la infraestructura, según el Ministerio de Educación (MINEDU), más del 92% de los colegios del país necesitan algún tipo de intervención en su infraestructura. De un total de 55,358 locales educativos, solo 4,087 son considerados con "brecha cerrada", es decir, que cumplen con los estándares mínimos, mientras un 64% de los colegios requiriendo ser reemplazados. Las escuelas en áreas rurales enfrentan las mayores dificultades.

Muchos centros educativos no cuentan con agua potable, desagüe, o mobiliario básico, lo que afecta negativamente el entorno de aprendizaje de los estudiantes. Según estudios del BM, la calidad de la infraestructura influye en el rendimiento académico, escuelas con malas condiciones, como falta de ventilación, iluminación o conectividad, pueden reducir el desempeño de los estudiantes en evaluaciones en hasta un 6-7%.

Se agrega a la problemática de infraestructura la existencia de obstáculos para construir nuevos colegios debido a la titularidad de los terrenos, lo que impide avanzar en la construcción de nuevas instalaciones. También se han identificado retrasos en la ejecución de proyectos por la lentitud del sistema de adquisiciones públicas y los problemas de competencia entre proveedores.

Entre las propuestas planteadas para mejorar la infraestructura se encuentran: i) Se propone una campaña para mejorar las condiciones básicas de los colegios, incluyendo el pintado de edificios, la instalación de agua y desagüe, y la mejora del mobiliario. ii) Un significativo número de colegios necesita ser reconstruido o renovado. Este proceso debe planificarse a corto, mediano y largo plazo, con objetivos que se cumplan progresivamente. iii) Se sugiere convertir el Programa Nacional de Infraestructura Educativa (PRONIED) en una entidad más eficiente, asegurando que los técnicos puedan ejecutar los proyectos con mayor celeridad.

Por su lado, el sindicato del magisterio SUTEP señala que la brecha en infraestructura educativa asciende a S/ 164,000 millones, mientras que el gobierno solo invierte S/ 2,000 millones al año. A este ritmo, se estima que el país tardaría 82 años en lograr que todas las escuelas estén en buen estado. Entre los problemas principales planteados por los maestros señalan: cerca del 50% de los colegios en el país requieren ser demolidos total o parcialmente debido a su estado deplorable, falta de servicios básicos como agua, luz, internet y baños adecuados, afectando directamente la calidad del aprendizaje y la seguridad de los estudiantes.

Entre otras de las propuestas del magisterio se resalta el aumento del presupuesto hasta el 6% del PBI, con lo que se iría cerrando la brecha de infraestructura en 10 años y mejorar significativamente la calidad educativa, las condiciones laborales del magisterio y el bienestar de los estudiantes.

En resumen, la prolongada suspensión de clases presenciales agravó la desigualdad educativa, afectando más a las áreas rurales y a las escuelas públicas, debido a limitaciones en conectividad y

recursos. La evaluación nacional y las pruebas internacionales como PISA revelan bajos logros en comprensión lectora y razonamiento matemático, con brechas significativas. Es crítica la situación de la infraestructura educativa y las limitaciones presupuestarias en su lenta ejecución de proyectos.

Existen retos estructurales y la falta de preparación del sistema educativo peruano para responder a crisis como la pandemia. La pandemia evidenció no solo la desigualdad en el acceso a la educación, sino también la necesidad de invertir en recursos digitales y capacitaciones docentes para facilitar el aprendizaje remoto. Se debe persistir en aumentar el presupuesto al 6% del PIB para ir cerrando brechas y a la vez debería discutirse con mayor profundidad cómo se garantizará el uso eficiente de esos recursos, dado el historial de retrasos y problemas en la gestión educativa pública.

ODS 5: Igualdad de género

En los últimos años, los derechos de las mujeres en el Perú han enfrentado desafíos significativos debido a diversas iniciativas legislativas y decisiones gubernamentales que representan retrocesos en materia de igualdad de género y su participación política. A nivel económico, persisten diferencias en las remuneraciones entre hombre y mujeres, además las mujeres que se dedican al trabajo doméstico no remunerado siguen enfrentando vulneraciones de sus derechos y se continúa lidiando con altos niveles de violencia de género.

A pesar de avances en la participación laboral femenina, las mujeres continúan enfrentando desigualdades significativas. El 55% de las mujeres ocupadas se encuentran en situación de subempleo, es decir, trabajan menos horas de las deseadas o perciben ingresos por debajo del promedio. Las mujeres ganan en promedio S/1,405 mensuales, mientras que los hombres perciben S/1,873, evidenciando una brecha salarial de S/468 y trabajando el 73% de las mujeres en condiciones de informalidad, sin acceso a beneficios laborales ni protección social²³.

Esa desigualdad salarial se debe a múltiples factores que incluyen la concentración de mujeres en sectores menos remunerados, la menor representación en cargos de liderazgo y la persistencia de estereotipos de género en el ámbito laboral. Hay que recordar que las mujeres, especialmente aquellas en empleos informales, fueron las más afectadas por la pérdida de ingresos y oportunidades laborales durante la pandemia.

Es fundamental implementar políticas públicas y prácticas empresariales que promuevan la igualdad salarial y la equidad de género en el mercado laboral peruano. Sin embargo, lograr una verdadera igualdad sigue siendo un reto a largo plazo, particularmente de las mujeres y niñas en zonas rurales.

En el empoderamiento económico y social, existen dificultades para que las mujeres accedan a financiamiento formal, especialmente en emprendimientos de mayor escala. Las mujeres tienen menos probabilidades de poseer propiedades y activos financieros en comparación con los hombres. En la tenencia de la tierra sigue siendo desigual, en donde el 50% de las parcelas conducidas por mujeres no tienen título de propiedad y solo 29% están en registro públicos. Además, solo el 25% del total de productores propietarios de alguna parcela son mujeres²⁴.

Las mujeres han incrementado su participación en todos los niveles educativos. Sin embargo, persisten brechas en áreas como ciencia y tecnología, donde la representación femenina es menor.

²³ Diario La república. El desempleo y la precariedad laboral tienen rostro de mujer. 13 Marzo 2024.

²⁴ Más Retrocesos, ahora en los ODS. Gobernanza de la Tierra. Blog. 16 Julio 2024.

En la educación superior, en carreras tradicionalmente dominadas por hombres, como así la brecha de la calidad educativa entre zonas urbanas y rurales afecta de manera desproporcionada a las jóvenes, limitando sus oportunidades futuras.

La violencia contra las mujeres sigue siendo un problema crítico. Se recuerda que durante la pandemia se reportó un aumento en los casos de violencia de género debido a las restricciones y confinamientos por lo que se ha venido considerando también como un grave problema de salud pública en el Perú. En 2023, los establecimientos de salud atendieron 199,991 casos de mujeres afectadas por violencia de género, un incremento del 11% respecto al año anterior cuando se registró 178,323 casos²⁵.

De acuerdo al ENDES el 54,3% de las mujeres sufrió alguna vez violencia ejercida por su pareja, y el 8,6% experimentó violencia física y/o sexual en los últimos 12 meses. Entre enero y agosto de 2023, la Defensoría del Pueblo documentó 112 casos de feminicidio. En 2022, se registraron 137 feminicidios y, en 2021, 146 feminicidios. El 45,3% de las mujeres que experimentaron violencia física recurrieron a personas cercanas para buscar ayuda, principalmente a la madre (39,0%), amiga(o)/vecina(o) (19,9%) y hermana (15,5%). Sin embargo, el 45,0% de las víctimas no buscaron ayuda, principalmente porque consideraron que no era necesario (45,0%) o por sentir vergüenza (16,8%).

En respuesta a esa situación, se han dado iniciativas como la autodefensa para prevenir la violencia hacia las mujeres, y se han reforzado las políticas para proteger a niñas y mujeres vulnerables. Sin embargo, es necesario seguir fortaleciendo las políticas públicas y los esfuerzos de la sociedad civil para garantizar y proteger los derechos de las mujeres y ante la baja efectividad en la protección de las víctimas por parte de las autoridades.

En la salud reproductiva y derechos las mujeres en áreas rurales enfrentan mayores barreras para acceder a servicios de salud de calidad y persisten estigmas y tabúes que limitan el pleno ejercicio de los derechos reproductivos de las mujeres. Existen retrocesos en derechos sexuales y reproductivos de las mujeres como lo han denunciado Amnistía Internacional, poniendo en riesgo los derechos obtenidos en décadas de lucha. En octubre de 2024, el Comité de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) concluyó que la política de esterilización forzada implementada en Perú durante la década de 1990 constituyó una forma de violencia basada en el sexo y discriminación interseccional, afectando principalmente a mujeres indígenas y de bajos recursos.

Se tiene una paridad incompleta. Aún no se ha alcanzado la paridad de género en todos los niveles de gobierno. Las mujeres siguen estando subrepresentadas en posiciones de liderazgo y en los partidos políticos. Barreras culturales y sociales a través de factores como estereotipos de género y discriminación impiden una participación equitativa y efectiva de las mujeres en la política lo que impacta en las leyes y normas promulgadas o en proceso. Para ello se necesita mayor sensibilización y formación en igualdad de género para cambiar actitudes y comportamientos en la sociedad.

En mayo de 2024, el Congreso peruano aprobó cambios a la Ley Orgánica de Elecciones y de Organizaciones Políticas, eliminando la alternancia en la fórmula presidencial y la paridad horizontal

²⁵ Organización Panamericana de la Salud. OPS y Perú trabajan para mejorar los mecanismos para fortalecer la respuesta de los servicios de salud para la prevención y atención de casos de violencia. 18 Mayo 2024

en las listas de candidaturas regionales y municipales. Estas modificaciones podrían limitar la participación política de las mujeres y representan un retroceso en sus derechos políticos. Mientras, en agosto de este año, se anunció la posible fusión del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) con el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS). Esta propuesta ha sido rechazada por ex ministras y asociaciones, quienes consideran que la medida podría debilitar las políticas de igualdad de género y la protección de los derechos de las mujeres.

Estos eventos indican una tendencia preocupante hacia la reducción de los derechos de las mujeres en el Perú, lo que subraya la necesidad de una vigilancia constante y acciones proactivas para mantener, proteger, fortalecer y promover la igualdad de género en el país y una implementación efectiva de políticas públicas inclusivas. Más aún, considerando la existencia de posturas políticas conservadoras y antigénero en instancias como el Congreso y Legislativo que amenazan los avances logrados y dificultando el cierre de la brecha de género, que podría agravarse, afectando a generaciones futuras.

ODS 6: Agua limpia y saneamiento

Aunque el Perú cuenta con relativos recursos hídricos para consumo humano y el acceso al agua ha mejorado, especialmente en zonas urbanas, sin embargo, hay disparidades en la distribución de agua potable y el saneamiento seguro sigue siendo limitado. La falta de infraestructura, la geografía compleja y la dispersión poblacional dificultan las intervenciones en estas áreas.

Uno de los mayores retos en el país es la contaminación de ríos y fuentes de agua, especialmente por aguas residuales domésticas y no tratadas por la actividad industrial, agrícola y minera. Muchas ciudades, zonas extractivas y de producción no cuentan con plantas adecuadas de tratamiento de aguas servidas que son arrojadas al mar, ríos o ecosistemas terrestres.

El informe del INEI titulado "Perú: Formas de Acceso al Agua y Saneamiento Básico" (2023) presenta una visión sobre estos temas, destacando las disparidades significativas entre las áreas urbanas y rurales. El documento registra, a diciembre del 2023, que el 89,1% de la población accedió a agua proveniente de una red pública, con una cobertura del 91,8% en zonas urbanas y del 78,5% en áreas rurales, una mejora en comparación con el 2015. Departamentos como Loreto, Ucayali y Piura tienen las tasas más bajas de acceso a agua potable por red pública, con cifras entre el 60,3% y el 80,2%.

El documento indica también que los "sin acceso" a red pública (10,1% de la población) dependen de fuentes alternativas como camiones cisternas, pozos, ríos y manantiales. Esta deficiencia es más notable en áreas rurales, donde la dependencia de fuentes no seguras es mayor.

En saneamiento, el 77,2% de la población tiene el servicio gestionado de forma segura, sin embargo, persisten grandes brechas entre las zonas urbanas (86,8%) y rurales (39,1%). En términos regionales, la cobertura de saneamiento es más baja en departamentos como Madre de Dios (38,6%), Ucayali (40,4%) y Loreto (45,5%).

El reto no solo radica en proporcionar agua, sino en garantizar que el agua sea de calidad y que el servicio sea continuo. Muchas zonas, especialmente las más vulnerables, sufren de interrupciones en el suministro y problemas con la calidad del agua, lo que pone en riesgo la salud de los habitantes. Un acceso limitado a instalaciones de saneamiento seguras contribuye a la propagación de enfermedades, y la infraestructura de agua y saneamiento necesita modernizarse para garantizar la sostenibilidad a largo plazo. En tal sentido uno de los principales problemas identificados es la

contaminación fecal, que limita la posibilidad de utilizar el agua de manera segura. Este es un reto constante, especialmente en las comunidades rurales.

Si bien se tienen la Ley del Servicio Universal de Agua Potable y Saneamiento y la Ley Marco de la Gestión y Prestación de los Servicios estas normas requieren ser implementadas de manera eficaz y con el apoyo de nuevas tecnologías que permitan mejorar la gestión de los recursos hídricos. Se debe desarrollar programas para realizar una gestión integrada de los recursos hídricos debido a nuestra geografía diversa. Si bien el país tiene abundancia de agua en algunas regiones, las zonas áridas de la costa y el sur enfrentan escaseces de agua. Esto se ha visto agravado por el cambio climático y la recurrencia del fenómeno de El Niño, lo que ha generado problemas de disponibilidad y distribución del agua.

Aunque se han destinado recursos significativos a proyectos de agua y saneamiento, el financiamiento sigue siendo insuficiente para cubrir las necesidades de todo el país. Además, la sostenibilidad de muchos proyectos se ve comprometida por la falta de mantenimiento y gestión adecuada a largo plazo.

El cambio climático está afectando los patrones de precipitación y el derretimiento de los glaciares, que son fuentes importantes de agua para el país. Esto ha generado una mayor presión sobre los recursos hídricos, especialmente en las regiones costeras. Así mismo, el impacto del cambio climático en las fuentes de agua está exacerbando las sequías y afectando la disponibilidad de agua en algunas regiones.

Perú enfrenta niveles variables de estrés hídrico según la región hidrográfica. La cuenca del Pacífico es la más afectada, con un alto nivel de estrés que puede representar un problema grave para la sostenibilidad futura de sus recursos hídricos. Mientras que la cuenca del Atlántico y el Titicaca presentan menor presión sobre sus recursos hídricos.

La eficiencia en el uso del agua en el Perú presenta desafíos significativos, especialmente en sectores como la agricultura, que consume aproximadamente el 80% del recurso hídrico disponible. Según datos de la Autoridad Nacional del Agua (ANA), la eficiencia promedio en los sistemas de riego es de alrededor del 35%, lo que indica pérdidas considerables debido a infraestructuras obsoletas y prácticas de riego inadecuadas. En el ámbito urbano, se estima que entre el 45% y el 50% del agua destinada al consumo poblacional se pierde en las conducciones, lo que refleja una ineficiencia en la distribución.

En conclusión, puede indicarse que el principal reto radica en la implementación efectiva de políticas que aseguren un acceso equitativo y sostenible del agua. El cambio climático y las prácticas de gestión inadecuadas imponen desafíos adicionales, subrayando la urgencia de mejorar las infraestructuras y fomentar una cultura de uso responsable del agua. Para abordar estos problemas de manera efectiva, es esencial que las comunidades participen activamente en la gestión de los recursos y que se promuevan prácticas agrícolas y urbanas sostenibles.

ODS 7: Energía asequible y no contaminante

Persisten desigualdades en el acceso a energía entre diferentes regiones del país, particularmente en áreas rurales y comunidades indígenas. La falta de electricidad en áreas rurales genera migración hacia las ciudades, debido a que los jóvenes necesitan acceso a tecnología y energía para desarrollar actividades educativas y económicas. Las disparidades en el acceso a energía eléctrica se agudizan

en zonas indígenas, donde se considera que el suministro de baja calidad es una forma de discriminación.

El país sigue siendo dependiente de los hidrocarburos para su matriz energética, lo cual afecta su capacidad de transición hacia fuentes renovables y sostenibles. Las actividades extractivas, especialmente en la Amazonía y en cabeceras de cuencas, han generado importantes pasivos ambientales y sociales, que no han sido debidamente remediados. Las comunidades indígenas y rurales son las más afectadas por la contaminación causada por las actividades de extracción de hidrocarburos. A pesar de los esfuerzos por la remediación, muchas áreas continúan sufriendo los efectos de derrames de petróleo y contaminación ambiental.

Existe una falta de participación efectiva de las comunidades locales en la toma de decisiones sobre el uso de recursos y la implementación de proyectos energéticos. A esta situación se agrega la falta de financiamiento a proyectos de energía sostenible que aseguren que todos los ciudadanos, especialmente en áreas marginadas, tengan acceso a energía moderna y a bajo costo. Aunque nuestros recursos naturales y la geografía pueden favorecer el desarrollo de energías renovables, estas potencialidades no han sido plenamente aprovechadas debido a la falta de compromiso de autoridades y empresas.

Por otro lado, se ha desarrollado la "Hoja de Ruta de Transición Energética hacia un Perú sin emisiones 2030-2050" que propone acciones específicas para reducir la intensidad energética y aumentar la participación de energías renovables en la matriz energética.

El país espera reducir la intensidad energética en un 40% para 2030 y en un 58% para 2050, lo cual implica disminuir el consumo de energía necesaria para producir una unidad de actividad económica, como el PIB (Producto Interno Bruto). Para alcanzar estos objetivos, el gobierno debe promover la eficiencia energética en sectores como el transporte, la industria y el sector residencial, como el caso para cocinar. Esto incluye la electrificación del transporte y la integración de energías renovables en la matriz energética.

Además, la "Hoja de Ruta para la Transición Energética..." destaca que se espera que el 81% de la generación eléctrica del país provenga de fuentes renovables para el 2050, como energía solar y eólica, con inversiones significativas en infraestructura para apoyar esta transición. En tal sentido sería necesario políticas públicas más robustas y equitativas que promuevan la energía renovable y la justicia socioambiental.

La transición hacia una matriz energética más limpia ha sido lenta y poco inclusiva. Las energías renovables no convencionales actualmente representan solo un 6% de la matriz energética nacional. Además, se evidencian problemas de coordinación entre los ministerios de Energía y Minas y el de Ambiente, así como una falta de políticas claras y ejecutables para reducir la dependencia de combustibles fósiles.²⁶

En 2022 el 96,2% de la población tenía acceso a electricidad. Este acceso es significativamente mayor en áreas urbanas (99,0%) en comparación con áreas rurales (85,1%). Existen disparidades regionales: mientras que Lima Metropolitana y la Provincia Constitucional del Callao tienen casi el 100% de

²⁶ El Buho digital. El incierto camino de la transición energética en Perú: sin planes definidos ni avances concretos. 12 Mayo 2024.

acceso, los departamentos de Loreto (80,7%), Huánuco (85,6%) y Amazonas (87,5%) tienen los niveles más bajos. Existen 132 distritos con menos del 50% de sus hogares conectados a la red pública de electricidad. Es importante también analizar las tarifas elevadas que afectan la accesibilidad.

En la Amazonía, el acceso a la energía es particularmente limitado, debido a la geografía y a la complejidad de extender la red eléctrica. En departamentos como Loreto y Amazonas, menos del 50% de las viviendas tienen acceso a electricidad, lo que refleja una fuerte disparidad entre regiones. En la provincia de Espinar, Cusco, solo el 33,5% de los hogares rurales tiene electricidad, a pesar de estar en zonas con actividad minera, donde se extraen minerales clave como el cobre y el zinc, necesarios para la expansión de las energías renovables.

El 73,2% de la población usó combustibles y tecnologías limpias, como gas y electricidad, para cocinar. Sin embargo, todavía un 26,8% depende de combustibles contaminantes, con una mayor prevalencia en zonas rurales. En áreas urbanas, el 86,6% de la población utiliza combustibles limpios, mientras que solo el 19,4% de los habitantes rurales tiene acceso a estas tecnologías.

En el informe de ComexPerú²⁷ sobre la cobertura de energía eléctrica en Perú muestra al 2023 que cinco departamentos tenían un porcentaje de viviendas con acceso eléctrico inferior al nivel prepandemia, destacándose Huánuco, Tumbes y Ucayali con menor cobertura. En contraste, Moquegua, Lima y Lambayeque tienen los porcentajes más altos. Entre 2019 y 2023, varios departamentos mostraron ligeras disminuciones en acceso, mientras que otros, como Ucayali aumentaron, aunque por debajo del promedio nacional (91%).

En cuanto a la calidad de acceso, un 50,5% de la población nacional carecía de un servicio adecuado en 2022, con una situación más grave en áreas rurales (69,9%). La inversión pública es clave para mejorar la cobertura en zonas rurales debido al acceso limitado por barreras geográficas. A julio de 2024, el presupuesto nacional para proyectos de electrificación es de S/ 607 millones, con un 48,5% ejecutado.

En conclusión, se revela aún una serie de problemas estructurales y de gestión que limitan el progreso hacia una transición energética justa y sostenible. La falta de coordinación entre entidades gubernamentales y la baja ejecución de presupuestos obstaculizan los avances necesarios. La gran dependencia de hidrocarburos demuestra un rezago en el desarrollo de políticas efectivas para reducir esta supeditación y expandir energías renovables.

Además, la falta de equidad en el acceso y calidad del servicio energético en zonas rurales e indígenas refleja una exclusión social preocupante. La electrificación no es solo un tema técnico, sino de justicia socioambiental integrando verdaderamente las perspectivas locales e indígenas en la planificación energética para lograr una transición que sea sostenible y equitativa.

ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico

Persisten altos niveles de desigualdad en el acceso a empleo de calidad, con brechas significativas entre diferentes regiones y grupos socioeconómicos. Así mismos faltan oportunidades para puestos de trabajo en muchos grupos de edad, como en el caso de los jóvenes con bajos ingresos (a veces

²⁷ Comexperu. Cobertura de Energía Eléctrica: Panorama Nacional. 02 Agosto 2024.

menos de S/500 mensuales) y condiciones laborales precarias, especialmente en prácticas preprofesionales sin paga. Otro grupo últimamente observado es de los mayores de edad.

Las desigualdades regionales y la falta de oportunidades formales en áreas rurales y entre las mujeres siguen siendo desafíos importantes. Aunque Perú ha mostrado signos de recuperación económica y disminución del desempleo pospandemia, esto no se ha traducido en un avance en la calidad del empleo, la baja productividad, la persistencia de brechas salariales, el trabajo infantil y problemas en las PYMES.

En la productividad laboral, la tasa de crecimiento del PBI por persona empleada en 2022 fue negativa, con una caída de -1,0%. Este indicador muestra que la productividad laboral ha disminuido, afectada por la crisis económica y las condiciones del mercado laboral. Cajamarca y Puno registraron las tasas más altas de crecimiento en productividad por empleado con 10,3% y 9,6%, respectivamente.

En 2022, la tasa de desempleo urbano se ubicó en 5,2%, lo que representa una mejora respecto al 2021. Sin embargo, el desempleo afecta más a las mujeres (6,4%) que a los hombres (4,2%). El 69,4% de la población ocupada en el sector no agrícola tiene un empleo informal, un porcentaje elevado que afecta sobre todo a las áreas rurales (86,2%).

El ingreso medio por hora fue de 8,5 soles en 2022, con diferencias importantes entre hombres (8,7 soles) y mujeres (8,0 soles), reflejando una persistente brecha salarial. Los ingresos más altos por hora se registraron en Moquegua (11,5 soles) y los más bajos en Puno (6,6 soles).

En 2022, el 23,6% de los niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años realizaron alguna actividad económica, cifra que representa alrededor de 1.8 millones de menores. Este es un problema relevante, sobre todo en departamentos como Huancavelica, Apurímac, y Cajamarca, donde más del 50% de los menores están involucrados en trabajo infantil. En los Jóvenes no empleados ni capacitados, el 17,4% de los jóvenes entre 15 y 24 años no estudian, trabajan ni reciben capacitación (NINIs), una mejora respecto a 2021 pero aún por encima de los niveles prepandemia.

La Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del 2024 del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) revela datos importantes sobre la informalidad laboral en Perú. Hasta el primer semestre del 2024, el informe muestra que una gran proporción de la población ocupada continúa en condiciones informales, lo cual sigue siendo una característica notable del mercado laboral peruano. La informalidad afecta mayormente a los sectores rurales y a las micro y pequeñas empresas, y se estima que alcanza a más del 70% de la población económicamente activa.

Según el informe "La paradoja del crecimiento económico: producción y desempleo" (2024)²⁸, aunque el país ha experimentado un crecimiento económico significativo en algunos sectores, como la pesca industrial y la agroindustria, este crecimiento no ha sido suficiente para mejorar la situación laboral de manera sostenible.

El país registró un crecimiento económico del 5,04% en mayo de 2024, impulsado por sectores como la pesca industrial y la agroindustria. Sin embargo, este crecimiento es estacional y no se refleja en una recuperación sostenible de la economía. Sectores como la construcción y la minería han

²⁸ Alejandra Dinegro Martínez. Otra Mirada. 08 Agosto 2024.

mostrado crecimiento, pero el empleo en estos sectores sigue siendo débil, especialmente afectado por la desaceleración en obras privadas y la falta de inversión sostenida. El subempleo ha crecido un 32,3% en comparación con 2019, lo que indica que muchas personas están empleadas en condiciones precarias.

La tasa de desempleo en Lima Metropolitana es preocupante, con 388,000 personas desocupadas, un 17,7% más que en 2019, lo que evidencia que la recuperación económica no ha absorbido a la fuerza laboral. Los ingresos promedio en Lima Metropolitana fueron de S/ 1,975, un 6% por debajo de los niveles prepandemia. Esta disminución en los ingresos afecta el poder adquisitivo y la calidad de vida de los trabajadores.

Las micro y pequeñas empresas (MYPES) son fundamentales para la economía peruana, pero han sido gravemente afectadas por la falta de apoyo y acceso limitado al crédito. Esto ha llevado a un aumento de la informalidad y la baja productividad, afectando el empleo formal.

La informalidad laboral en Perú es un fenómeno profundo, complejo, persistente y multifacético que abarca una amplia porción del mercado laboral, impactando tanto a trabajadores como a la economía y el desarrollo social. Alrededor del 70% de la fuerza laboral peruana trabaja en condiciones informales, lo que limita el acceso a beneficios laborales y derechos sociales, como seguro de salud, pensiones, y protección contra despidos arbitrarios. Esta situación afecta particularmente a sectores como la construcción, comercio, y servicios.

En términos económicos entre las principales causas de la informalidad laboral en el Perú se encuentran la baja productividad de muchos sectores. Además, existen barreras estructurales como el bajo nivel educativo y la limitada capacitación de muchos trabajadores, que les dificulta acceder a empleos formales. Especialmente en sectores como el comercio y la agricultura. Muchos trabajadores informales operan en áreas donde las regulaciones laborales son difíciles de aplicar, y la creación de empleo formal en estos sectores es limitada.

La informalidad también está vinculada con el autoempleo y las microempresas, donde los propietarios y trabajadores suelen operar en condiciones precarias, sin contratos formales ni acceso a beneficios sociales. La informalidad laboral no solo repercute en los ingresos de los trabajadores, que suelen ser más bajos y menos estables, sino también en las finanzas públicas, ya que el Estado pierde ingresos por concepto de impuestos y contribuciones a la seguridad social.

Existen también algunos factores culturales, como la percepción de que los beneficios de la formalización no superan los costos de funcionamiento, especialmente en el caso de pequeñas empresas y trabajadores autónomos. Además, el bajo nivel de educación formal en algunas regiones limita el acceso a empleos formales.

Las políticas actuales y el entorno institucional han demostrado ser insuficientes para resolver este problema de manera efectiva. La falta de incentivos claros para la formalización y el costo elevado de cumplir con las normativas laborales desincentivan a muchas empresas y trabajadores. Combatir la informalidad requiere una combinación de políticas públicas, como la simplificación tributaria, el fomento de la capacitación laboral, y la reducción de las barreras para que las pequeñas empresas se formalicen. También es importante fortalecer la educación y capacitación técnica para preparar mejor a la fuerza laboral y aumentar su productividad.

En los incentivos a la formalización se podría implementar un sistema fiscal para empresas que se formalicen y cumplan con las regulaciones laborales. Estos incentivos pueden incluir el acceso a créditos preferenciales, una simplificación de los procesos para la formalización que reduzcan los costos administrativos, como puede ser el registrar empresas en línea. La creación de un sistema de registro centralizado y simplificado reduciría barreras burocráticas.

Crear un sistema de seguridad social más flexible y adaptado a los ingresos de trabajadores independientes o de bajos ingresos podría reducir la informalidad, brindándoles un incentivo adicional para formalizarse. A nivel macro, se podría impulsar políticas de desarrollo económico en regiones donde la informalidad es mayor.

En conclusión, existen retos estructurales que enfrenta el mercado laboral peruano, especialmente en términos de informalidad y desigualdad. Sin embargo, se podría profundizar más en las políticas públicas concretas que el Estado debe implementar para fomentar la formalización laboral. La informalidad laboral es compleja y multifactorial abarcando a una gran parte de la fuerza laboral del país. Existen desafíos para profundizar su comprensión y propuestas de reducción entre las que podemos tratar con más detalle en la efectividad de los incentivos fiscales, la capacitación para formalizar microempresas y en la productividad laboral en un contexto de impacto de la tecnología y la automatización.

ODS 9: Industria, innovación e infraestructura

Existen retos en términos de infraestructura y acceso a tecnología, pero estos esfuerzos necesitan ser sostenidos y alineados con las metas de desarrollo sostenible. Para ello se requiere de un enfoque coordinado para fomentar una industria más innovadora y una infraestructura más inclusiva y resiliente.

En la Industrialización, el Valor Agregado Bruto (VAB) de la manufactura como porcentaje del PBI fue del 11,7% en 2022, una ligera mejora con respecto al 11,6% del año anterior, aunque por debajo del pico del 16,3% alcanzado en 2008. La participación del empleo en el sector manufacturero en 2022 fue del 9,2% del empleo total, una mejora frente al 8,8% en 2021, pero todavía por debajo de los niveles registrados en años anteriores. Lima Metropolitana, Callao y Arequipa concentran los mayores porcentajes de empleo manufacturero. Las industrias a pequeña escala representaron el 19,1% del VAB de la manufactura en 2021, una ligera disminución en comparación con años anteriores.

El crecimiento industrial aún enfrenta desafíos, como la baja participación de la industria en el empleo total y la necesidad de fomentar la innovación a través de mayores inversiones en investigación y desarrollo. En tal sentido es necesario revalorizar la política industrial e impulsar la innovación y la infraestructura como ejes centrales del crecimiento económico y enfrentar retos estructurales que limitan el desarrollo sostenible en el país, como lo señala el profesor Germán Alarco²⁹.

La política industrial en Perú ha estado relegada en las últimas décadas, con un enfoque predominantemente en la intervención del mercado y no en la reestructuración de los sectores industriales. Este enfoque ha limitado el desarrollo de sectores clave, lo que contrasta con países como Corea del Sur y Brasil, que han implementado políticas industriales exitosas, transformando

²⁹ La Política Industrial está de regreso. Una reinterpretación económica de Juhász y Lane. Diario Gestión. 17 Julio 2024.

sectores como la siderurgia y la industria automotriz, y supieron adaptar sus políticas a las necesidades locales y globales. Actualmente, el resurgimiento de la política industrial en economías avanzadas, impulsado por la transición hacia energías verdes y la necesidad de cadenas de suministro más resilientes, es una oportunidad para que el Perú replantee su estrategia industrial.³⁰

La capacidad del Estado para ejecutar políticas industriales es limitada. La burocracia y la falta de coordinación entre sectores han impedido que iniciativas industriales tengan un impacto transformador en la economía. Para superar esta situación y lograr una política industrial efectiva, se sugiere invertir en mejorar la capacidad administrativa, así como en crear un entorno político que favorezca el crecimiento industrial sostenible, diversificado y descentralizado.

En tal sentido es necesario examinar el impacto de la Política Nacional de Desarrollo Industrial (PNDI), aprobada mediante el Decreto Supremo N° 016-2022-PRODUCE, que tiene como objetivo fortalecer el sector manufacturero y hacerlo más competitivo para el 2030. En su implementación el PNDI ha avanzado principalmente en la promoción del acceso al mercado para micro y pequeñas empresas (MYPEs), especialmente mediante ferias comerciales y ruedas de negocio, como “Industria Perú”, que conecta a empresas locales con mercados internacionales. Estas iniciativas buscarían aumentar el valor agregado en las exportaciones peruanas y mejorar la participación de la industria en el Producto Interno Bruto (PIB) del país.

Por otro lado, el gasto público en Investigación y Desarrollo (I+D) alcanzó el 0,14% del PBI en 2022, un incremento en comparación con años anteriores, pero aún muy bajo para impulsar la innovación de manera sostenible. La proporción del valor agregado de actividades manufactureras de tecnología mediana y alta fue del 12,6% en 2022, disminuyendo desde su pico del 15,3% en 2016.

La falta de inversión en tecnologías avanzadas y la poca coordinación entre el sector público y privado limitan el desarrollo de sectores de alta tecnología. Esto también afecta la capacidad del país para aumentar la productividad industrial y competir en mercados internacionales, como se intenta hacer. Sin embargo, se debe persistir en incrementar la inversión en investigación y desarrollo que sigue siendo baja en comparación con otros países de la región, lo que limita la capacidad de innovación.

En este ámbito, existe la Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CTI), la cual fue actualizada en 2016 y es coordinada por el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC). Esta política busca fomentar el desarrollo científico y tecnológico en el país, con énfasis en mejorar la competitividad, fortalecer la infraestructura de investigación, y aumentar la colaboración entre el sector académico, el gobierno y la industria.

La Política Nacional de CTI se centra en fortalecer el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SINACTI) con el objetivo de que el Perú alcance un mayor desarrollo en innovación y conocimiento científico para el año 2030. Destaca en la formación de capital humano en CTI, con apoyo para posgrados y programas de investigación, y el financiamiento de proyectos de investigación orientados a resolver problemas de salud, como los generados por la pandemia de COVID19. En este contexto, Perú ha invertido en proyectos tecnológicos e innovación aplicada, y ha trabajado en consolidar centros de investigación y desarrollo a nivel nacional, en colaboración con entidades internacionales para mejorar la infraestructura tecnológica del país.

³⁰ Idem.

Además, Perú cuenta con la Ley N° 30309, que promueve la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la innovación mediante incentivos fiscales. Esta ley permite que empresas e instituciones deduzcan impuestos por inversiones en proyectos de I+D, lo cual fomenta la inversión privada en innovación. Además, se ha trabajado con organismos internacionales para fortalecer el desarrollo de tecnología avanzada, como la metodología de niveles de madurez tecnológica (TRL), alineada con los estándares de la OCDE. En 2024, se realizaron modificaciones al reglamento de esta ley para facilitar la calificación de proyectos y los requisitos para los centros de investigación.

Finalmente, en Infraestructura, el Perú enfrenta desafíos significativos en su desarrollo moderno y resiliente, crucial para impulsar el comercio y el bienestar social. Las áreas rurales y alejadas son las más afectadas por la falta de conectividad y acceso a infraestructura básica. El país ha hecho esfuerzos para mejorar la infraestructura de transporte, especialmente entre regiones urbanas, pero persisten brechas en áreas rurales.

En conclusión, es necesario fortalecer el compromiso en políticas de industrialización y desarrollo tecnológico, pero se evidencia desafíos persistentes, como la baja inversión en I+D. Comparado con otros países, Perú necesita fortalecer su enfoque en la innovación, invertir más en tecnología avanzada y resolver las barreras que limitan el acceso a financiamiento para pequeñas empresas. Es evidente que para cumplir con las metas de ODS 9, el país deberá consolidar una política industrial más inclusiva, diversificada y sostenible, y fortalecer la colaboración intersectorial, especialmente con regiones menos desarrolladas.

ODS 10 Reducción de las desigualdades

La desigualdad en la distribución del ingreso sigue siendo un problema significativo. Según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad, ha mostrado una ligera mejora, pero aún persisten disparidades notables entre zonas urbanas y rurales.

Existen diferencias significativas en el acceso a servicios básicos como educación, salud y agua potable, a derechos laborales, beneficios sociales y protección entre diversas regiones y grupos socioeconómicos. Las áreas rurales y las poblaciones indígenas son las más afectadas, enfrentando barreras que limitan su acceso a estos servicios.

Las diferencias se reflejaron más claramente con la pandemia de COVID19 al acrecentar las ya existentes, afectando desproporcionadamente a las poblaciones más vulnerables. Un análisis de lo indicado lo realizaron Alarco y Astocondor³¹ que señalaron cómo las desigualdades en Perú contribuyeron a la magnitud de los impactos de la pandemia, y cómo estas desigualdades también se intensificaron como consecuencia: i) Antes de la pandemia, el Perú ya enfrentaba grandes desigualdades en sectores como salud, educación y condiciones de vida. La pandemia expuso y agravó estas brechas, especialmente en áreas rurales y en sectores de bajos ingresos; ii) Las regiones menos desarrolladas y con menor cobertura de servicios médicos experimentaron una mayor incidencia de muertes. Además, se observa una relación entre el nivel de ingresos y el impacto de la pandemia, siendo las personas de menores ingresos las más afectadas en términos de salud y mortalidad; iii) La crisis sanitaria trajo una caída en el empleo formal y un aumento en el subempleo

³¹ Germán Alarco y Martin Astocondor. Desigualdades como Origen y Resultado de la Pandemia del Covid-19: Análisis y Propuestas. Julio 2021

y la informalidad, especialmente en mujeres y jóvenes. Muchas personas pasaron a formar parte de la población económicamente inactiva, lo que impactó significativamente los ingresos de las familias de bajos recursos; iv) El documento presenta recomendaciones para reducir las desigualdades a largo plazo, enfatizando en políticas redistributivas y de fortalecimiento del sistema de salud. También sugiere aprovechar esta crisis para implementar cambios estructurales en el sistema económico y social, como la diversificación productiva y la transición hacia una economía ecológica. Estas observaciones buscan no solo comprender el impacto de la pandemia, sino también proponer acciones para mitigar los efectos a largo plazo de las desigualdades en el Perú.

Una mirada sobre la desigualdad en el Perú compartida con otros países de América Latina la encontramos en un informe de ONG OXFAM³²: a) América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo, con el 1% más rico acaparando 55 veces más riqueza que el 50% más pobre. Esta polarización se acentuó durante la pandemia, con un incremento notable en las fortunas de los 98 “milmillonarios” mientras aumentaba la pobreza extrema. b) Los sistemas fiscales en la región, incluyendo Perú, dependen en gran medida de impuestos al consumo, afectando desproporcionadamente a los hogares de menores ingresos. La recaudación de impuestos sobre la renta y las ganancias de capital es baja y no compensa las desigualdades. En 2021, la recaudación total representaba solo el 21,7% del PIB, 10 puntos menos que el promedio de la OCDE, lo que limita la capacidad de los Estados para invertir en políticas sociales. c) La concentración de la riqueza y los privilegios fiscales para los sectores más ricos debilitan las democracias y generan descontento social. Las políticas fiscales actuales favorecen la acumulación de riqueza en las élites, contribuyendo a la desigualdad estructural y erosionando la confianza en las instituciones. d) Oxfam sugiere implementar reformas fiscales progresivas, como impuestos al patrimonio, para reducir la concentración de riqueza y promover la equidad. Estas medidas podrían recaudar recursos significativos para combatir la pobreza extrema y financiar servicios públicos esenciales. Este análisis enfatiza que la desigualdad en Perú y la región no solo es un tema económico, sino que también afecta la cohesión social y el bienestar general de la población.

En el 2024 de acuerdo a la Encuesta Nacional de Percepción de Desigualdades (ENADES 2024)³³, se tiene los siguientes resultados sobre la percepción de la desigualdad en el Perú, reflejando opiniones sobre desigualdades económicas, sociales y de acceso a servicios básicos. Entre los hallazgos principales se destaca: a) El 80% de la población considera que la desigualdad entre ricos y pobres es grave o muy grave. Además, el 60% de los encuestados percibe que la desigualdad ha aumentado en los últimos dos años. b) El 51% de la población considera que la desigualdad económica es alta, y solo el 14% de los encuestados afirma que sus ingresos les permiten cubrir sus necesidades básicas y ahorrar. c) El 76% de los encuestados señala que la desigualdad entre Lima y otras regiones del país es grave. Además, el 59% opina que Lima gobierna el país sin considerar adecuadamente las necesidades de las otras regiones. d) 51% de los encuestados considera que la desigualdad entre hombres y mujeres es grave o muy grave, especialmente en temas como la informalidad laboral y la carga de trabajos de cuidado no remunerados. e) El 31% de las personas cree que tener un Estado más justo es el factor clave para reducir la desigualdad, por encima de otros factores como el crecimiento económico o la reducción de la delincuencia. f) El acceso a la justicia y la salud son percibidos como los más desiguales, con un 88% y 83% respectivamente, considerando que su acceso es muy o algo desigual. Estos resultados reflejan la percepción de que ciertos servicios fundamentales son menos accesibles para sectores vulnerables. g) Un 78% considera que el acceso

³² Economía Nuestra. Es tiempo de una economía para Todas y Todos. Julio 2024.

³³ Realizada por Instituto de Estudios Peruanos por encargo de Oxfam.

al trabajo es desigual, especialmente entre aquellos con educación superior y en áreas urbanas. De forma similar, el 76% percibe desigualdades en el acceso a la educación, lo que subraya las barreras que enfrentan poblaciones en diferentes regiones y niveles socioeconómicos.

Estas tres miradas sobre la desigualdad nos revelan una grave situación que la pandemia de COVID-19 exacerbó las desigualdades preexistentes en Perú, afectando desproporcionadamente a las poblaciones vulnerables que sufrieron mayor mortalidad y dificultades económicas, con un aumento del empleo informal, afectando especialmente a mujeres y jóvenes. Así mismo, estos estudios coinciden en que la desigualdad es un problema estructural que afecta todos los aspectos de la vida en Perú y América Latina, desde la economía hasta la justicia y la democracia. Se recomienda implementar políticas redistributivas y fortalecer el sistema de salud para mitigar estos impactos a largo plazo. La dependencia de impuestos al consumo, junto con privilegios fiscales para las élites, perpetúa la concentración de riqueza.

En conclusión, la desigualdad en Perú revela un problema estructural y complejo, con impactos profundos en la economía, justicia y cohesión social. A pesar de cierto crecimiento económico en las últimas décadas, la distribución desigual del ingreso persiste, afectando especialmente a las zonas rurales y las poblaciones indígenas, quienes enfrentan barreras significativas en el acceso a servicios esenciales como educación, salud y agua potable. Es destacable la urgente necesidad de políticas fiscales y sociales que promuevan una mayor equidad. Sin tales reformas, la cohesión social y la estabilidad democrática en Perú están en riesgo.

ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles

El ODS se centra en tener ciudades inclusivas, seguras, sostenibles y resilientes ante desastres. Este objetivo aborda problemas urbanos críticos, como la infraestructura, la accesibilidad al transporte público, el acceso a servicios básicos, la gestión de residuos, la reducción del impacto ambiental en áreas urbanas y la mejora de las viviendas para poblaciones vulnerables. Además, busca fomentar la planificación participativa, inclusiva y sostenible de los asentamientos humanos, promoviendo la igualdad y el acceso a espacios públicos seguros y para todos.

Se ha observado un estancamiento en la reducción de la población que vive en barrios marginales o en viviendas inadecuadas, lo que es un indicador crítico del ODS 11. Este estancamiento se ha visto intensificados por factores como la crisis climática y los efectos económicos de la pandemia de COVID19, que han afectado a las comunidades más vulnerables.

La capacidad de las ciudades peruanas para enfrentar desastres naturales sigue siendo una preocupación, ya que la vulnerabilidad ante fenómenos como inundaciones y huaycos es alta. En tal sentido la falta de coordinación y comunicación efectiva entre diferentes actores sigue siendo un reto que necesita ser abordado para maximizar el impacto de las iniciativas implementadas en la gestión de riesgos.

La situación del ODS 11 en Perú, basado en el informe de línea de base del INEI para 2023, presenta varios retos y avances:

- En el 2022, el 45.1% de la población urbana vivía en barrios marginales, asentamientos informales o viviendas inadecuadas, lo que representa un ligero aumento respecto a 2021 (44,9%). Este porcentaje refleja las condiciones inadecuadas de vivienda, como la mala calidad estructural, y falta de acceso a agua y saneamiento adecuados.

- Hay disparidades significativas entre los departamentos. Ucayali (83%), Loreto (77,4%), y Amazonas (75,6%) presentan los mayores porcentajes de población urbana viviendo en condiciones inadecuadas. En contraste, Arequipa tiene el porcentaje más bajo con un 25,7%.
- En 2022, la Provincia de Lima generó 3.58 millones de toneladas de residuos sólidos, lo que muestra una reducción del 7.2% en comparación con el año anterior. San Juan de Lurigancho fue el distrito que generó la mayor cantidad de residuos, con 374,682 toneladas.
- En la calidad del aire, la concentración de partículas finas en el aire (PM2.5 y PM10) en el Cercado de Lima sigue siendo un indicador preocupante de la contaminación del aire, aunque no se reportaron datos actualizados para varios años.

Estos puntos reflejan la necesidad de mejorar las condiciones de vida urbana en varias regiones del país, con un enfoque particular en la planificación urbana, la gestión de residuos, y la inclusión de grupos vulnerables.

Así mismo, para mejorar las condiciones de vida anotamos lo planteado por el Grupo Habitat 2030³⁴ sobre varios aspectos claves para las ciudades en el Perú, especialmente para Lima:

- a) El rápido y desordenado crecimiento urbano ha generado un aumento de asentamientos informales, falta de acceso a servicios básicos y una creciente desigualdad en las áreas urbanas.
- b) Una gran parte de la población vive en condiciones informales, sin acceso adecuado a servicios ni seguridad jurídica, lo cual afecta su calidad de vida y seguridad.
- c) Persisten dificultades en el acceso a agua potable, saneamiento y gestión de residuos, especialmente en zonas informales, lo cual impacta negativamente la salud y desarrollo de las personas.
- d) La falta de infraestructura resiliente y una planificación urbana inadecuada incrementan la vulnerabilidad de las ciudades frente a desastres naturales, dificultando su capacidad de recuperación.
- e) Persisten retos en el transporte público, congestión vehicular y calidad del aire. La falta de espacios públicos accesibles afecta el bienestar de los habitantes.
- f) Se subraya la urgencia de reconocer el derecho a la ciudad, afectado por la crisis política en Lima, incluyendo limitaciones al uso de espacios públicos y derechos de protesta.
- g) La gestión en Lima es percibida como restrictiva y autoritaria, limitando la participación ciudadana y evidenciando una fragilidad política que impacta la calidad democrática.
- h) La informalidad en vivienda, empleo y transporte aumenta la vulnerabilidad ante desastres, especialmente en zonas de alto riesgo.
- i) La desigualdad y segregación urbana exacerban la violencia y la inseguridad en áreas pobres, afectando la cohesión social.
- j) La pobreza en ciudades como Lima ha crecido significativamente postpandemia, con muchas familias en riesgo de caer en pobreza extrema debido a problemas de salud.
- k) La falta de datos detallados y actualizados limita el seguimiento de los indicadores del ODS 11, dificultando la planificación y el desarrollo urbano sostenible. Es así que de los 15 indicadores solamente se tenga a este año 6 con información.

En conclusión, es necesario reformas y enfoques multidisciplinarios, que incluyan políticas de inclusión social y fortalecimiento comunitario. Esta perspectiva ofrece una visión integral de los retos

³⁴ Conformado por Coalición Internacional por el Habitat, Desco Urbano y CIDAP. Exposición en el Taller presencial sobre ambiente habitante y mecanismos que faciliten un marco propicio para OSC para seguimiento de la Agenda 2030. 31 Marzo 2023.

para alcanzar ciudades sostenibles en Perú y sugiere que, sin un cambio en la gestión y una mayor voluntad política para abordar estos problemas, será difícil cumplir con el ODS.

ODS 12: Producción y consumo responsable

El ODS 12 en Perú, centrado en garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles, lo que incluye la mejora de la gestión adecuada de los recursos naturales y la reducción de desechos para reducir el impacto ambiental. Esto incluye disminuir la generación de desechos mediante políticas de prevención, reducción, reciclaje y reutilización.

Para cumplir con los objetivos de consumo y producción responsables, se requiere una mayor integración entre los sectores productivos, así como promover políticas públicas que incentiven el uso eficiente de los recursos, la adopción de tecnologías sostenibles y políticas de colaboración entre el sector público y el sector privado que fomenten la innovación y el desarrollo de tecnologías sostenibles y limpias.

El país enfrenta problemas significativos. Por ejemplo, el 40% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) provienen de la deforestación, y el 67% de los desastres naturales están vinculados al cambio climático, lo que impacta en la vulnerabilidad alimentaria de la población.

En el Perú, los subsidios a los combustibles fósiles se miden bajo el marco del Indicador 12.c.1 de los ODS, el cual calcula la cantidad de estos subsidios como una proporción de la unidad del PBI. Estos subsidios son críticos debido a su impacto ambiental y económico, ya que pueden fomentar el consumo desmedido de combustibles fósiles y afectar la economía al desviar fondos que podrían usarse en otras áreas, como energías renovables. La CEPAL y el PNUMA han impulsado la recolección y análisis de estos datos para Latinoamérica, promoviendo la reducción de estos subsidios por su rol en aumentar emisiones y complicar metas climáticas

En 2022, el monto del subsidio a los combustibles fósiles en Perú ascendió a 2,995 millones de soles, lo que representa el 0.32% del PBI a valores corrientes. Estos subsidios se gestionan principalmente a través del Fondo de Estabilización de Precios a los Combustibles (FEPC), que ha sido afectado por fluctuaciones en los precios internacionales de combustibles. En años anteriores, como en 2019 y 2020, cuando los precios internacionales cayeron, las empresas llegaron a aportar al fondo en lugar de recibir subsidios, configurándose estos aportes como una suerte de impuesto.

En cuanto a la productividad, existe una gran brecha entre los sectores productivos de alta y baja eficiencia, lo que impacta en la sostenibilidad del crecimiento económico. Perú está inmerso en un proceso de cambio estructural, reasignando recursos de sectores menos productivos a sectores más productivos. Sin embargo, la informalidad y la baja productividad en algunos sectores, como los servicios, son barreras clave para el desarrollo sostenible.

Además, Perú presenta importantes retos en cuanto a la productividad, en sectores como la agricultura y la manufactura es baja en comparación con economías desarrolladas, y esto limita la capacidad de crecimiento económico sostenible. La informalidad y las economías delictivas también juegan un rol crucial, afectando no solo la distribución de ingresos, sino también la sostenibilidad del crecimiento económico.

Otro desafío significativo es la gestión de residuos sólidos. Se genera aproximadamente 23,000 toneladas diarias, de las cuales solo el 1.9% se recicla anualmente. Para abordar este problema, el

país ha implementado diversas políticas y estrategias enfocadas en la prevención, reciclaje y reutilización de desechos considerando que la mayoría de los residuos generados en Perú son potencialmente reutilizables, destacando materiales como papel, plástico y metal.

Entre las políticas y estrategias implementadas se encuentran: la Política Nacional del Ambiente al 2030, Aprobada mediante el Decreto Supremo N° 023-2021-MINAM que establece objetivos prioritarios orientados a la conservación de especies, reducción de la deforestación, gestión de la contaminación y disposición adecuada de residuos; el Plan Nacional de Gestión Integral de Residuos Sólidos 2016-2024 el cual busca mejorar la calidad ambiental incorporando la gestión integral de residuos sólidos, promoviendo prácticas de reducción, reutilización y reciclaje; las Estrategias "Perú Limpio" y "Perú Natural", implementadas por el MINAM, que promueven la sostenibilidad y la gestión adecuada de residuos sólidos, incluyendo acciones de reciclaje y reducción de desechos.

Existen vigentes iniciativas y proyectos que señalamos a continuación como formas prácticas de abordar la sostenibilidad:

- **Proyecto Reciclaje Sostenible e Inclusivo:** Liderado por el MINAM en colaboración con el PNUD y ONU Medio Ambiente, este proyecto busca mejorar la gestión de residuos sólidos mediante una estrategia de inclusión social y sostenibilidad. Este proyecto integra medidas para reducir la pobreza, promueve la perspectiva de género y apoya a jóvenes y mujeres recicladoras, especialmente en comunidades como Arequipa. En dicha ciudad, se ha desarrollado un programa de reciclaje formal que permite a recicladores informales unirse a la cadena de valor, lo que les genera ingresos estables y reconocimiento social.
- **Campaña "En casa yo reciclo":** impulsada por el MINAM en Perú, busca fomentar la cultura de reciclaje doméstico en todo el país. Esta iniciativa se apoya en una aplicación móvil que permite a los ciudadanos identificar los puntos de reciclaje más cercanos, facilitando la recolección de materiales como vidrio, plástico, papel, cartón, pilas, y electrodomésticos. Además, la campaña colabora con municipalidades para organizar días de recolección específicos en distritos, donde se recogen los residuos reciclables una vez por semana desde los hogares.

En conclusión, la efectividad de las estrategias de reducción de desechos en Perú enfrenta desafíos significativos. La baja tasa de reciclaje y la gestión inadecuada de residuos sólidos indican la necesidad de intensificar esfuerzos en educación ambiental, mejorar la infraestructura de reciclaje y fortalecer la normativa vigente. Además, es crucial promover la formalización de los recicladores informales y fomentar la inversión en tecnologías limpias. La aprobación y aplicación efectiva de decretos y políticas orientadas al reciclaje son fundamentales para cerrar la brecha existente y avanzar hacia una gestión más sostenible de los residuos en el país. Cabe señalar que se tiene poca información sobre los indicadores. De los 13 indicadores seleccionados en el Perú para el seguimiento del ODS 12 solamente se tiene información de 1 (uno).

ODS 13 Acción por el clima

Según informes recientes, el 67% de los desastres naturales en el país están relacionados con el cambio climático, lo que afecta a millones de personas y sugiere una alta vulnerabilidad ante problemas como la inseguridad alimentaria y la deforestación. Es por ello que este ODS se enfoca a fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación ante los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales.

Todavía existen limitaciones en la adopción de prácticas sostenibles y en la concienciación sobre el impacto ambiental, especialmente entre las microempresas. Por ejemplo, un 62% de las microempresas no consideran necesario registrar sus emisiones de GEI, lo que indica una falta de comprensión de la importancia de estas acciones. La falta de programas educativos y campañas de concientización limita la comprensión pública de los riesgos asociados al cambio climático y la importancia de adoptar prácticas sostenibles. Esta carencia dificulta la movilización social necesaria para apoyar políticas ambientales y participar activamente en iniciativas de adaptación y mitigación.

En los registros de la CEPAL destacan que Perú se encuentra entre los países de la región más vulnerables, con importantes daños materiales y humanos por desastres hidrometeorológicos, geológicos y climáticos. Específicamente, para el Perú, el Observatorio Nacional de Prospectiva y CEPAL han reportado aumentos en el número de afectados, lo que incluye daños a viviendas y pérdidas de medios de subsistencia. Por ejemplo, en un año reciente, el país registró más de 250,000 personas afectadas por eventos como inundaciones y deslizamientos, lo que subraya la necesidad de políticas de gestión de riesgos y programas de respuesta que fortalezcan la resiliencia ante futuros eventos extremos.

Es preocupante que al 2024 y ya habiéndose superado más de la mitad del horizonte de la Agenda 2030 solamente se tenga dos indicadores trabajados en este importante tópico para el país y el planeta: Meta 13.1: Resiliencia y adaptación a desastres y Meta 13.2: Integración del cambio climático en políticas nacionales.

Según informes el país enfrenta diversos retos como la alta vulnerabilidad ante desastres naturales, especialmente vinculados a la deforestación en la Amazonía: Entre los principales desafíos tenemos: a) Uno de los mayores problemas es la deforestación en la Amazonía, que afecta la biodiversidad y contribuye al cambio climático. A pesar de los compromisos internacionales, las tasas de deforestación han continuado aumentando en ciertas áreas, lo que pone en riesgo el ecosistema amazónico y los servicios ambientales que provee, como la regulación del clima. b) Perú ha tenido fluctuaciones en las emisiones de GEI en los últimos años, con un aumento asociado principalmente a la deforestación. Es necesario ante ello el fomento de energías renovables y políticas de mitigación climática.

El cambio climático en Perú está marcadamente relacionado con la pérdida de biodiversidad, la contaminación de los cuerpos de agua, y el impacto en los habitantes del entorno o colonos. De acuerdo con el documento que aborda la situación del Bioma Andino-Amazónico, el cambio climático se ve agravado por los delitos ambientales como la deforestación, la minería ilegal, y la tala indiscriminada, exacerbados por la demanda internacional de recursos naturales.

La cumbre amazónica de Belém do Pará destacó la urgencia de tomar acciones para evitar un punto de no retorno, donde la deforestación podría llevar a una pérdida significativa de funciones ecológicas cruciales, como la regulación del clima y la producción de oxígeno. Para ello, se mencionó que la participación de las comunidades locales, incluidos los pueblos indígenas, es esencial para combatir el cambio climático en la región andino-amazónica.

El cambio climático en Perú, como se menciona se puede reflejar en varios aspectos importantes que resumimos a continuación:

1. La vulnerabilidad de Perú ante desastres naturales, como inundaciones, sequías y otros fenómenos extremos, ha aumentado debido a factores relacionados con el cambio

climático. El número de personas afectadas por estos desastres ha variado considerablemente a lo largo de los años, con picos en 2016 y 2017 debido a fenómenos como "El Niño Costero".

2. Las emisiones de GEI en Perú se mantuvieron estables entre 2008 y 2019, con picos en los años 2013 y 2019, relacionados con la deforestación y el cambio en el uso de la tierra.
3. En términos de políticas públicas, el país ha desarrollado estrategias para mitigar el cambio climático, como la promoción de energías limpias, la reducción de emisiones de CO2 y la preservación de ecosistemas sensibles. Sin embargo, aún enfrenta desafíos importantes en cuanto a la implementación efectiva y la coordinación entre las diferentes instituciones y niveles de gobierno.
4. Los conflictos relacionados con el uso de la tierra y los recursos naturales, como la minería y la deforestación, han generado tensiones entre las comunidades locales y las empresas. Estos conflictos reflejan la necesidad de un enfoque más sostenible en el manejo de los recursos naturales.

Los gobiernos regionales y municipalidades muestran una gobernanza climática débil, con escasas oportunidades de financiamiento para organizaciones y comunidades locales, a pesar de la existencia de planes nacionales y regionales para la reducción de riesgos de desastres. Esta situación dificulta la implementación de políticas ambientales efectivas y la participación activa de la sociedad civil en la acción climática.

La falta de recursos financieros y técnicos limita la capacidad de las autoridades locales para desarrollar e implementar estrategias de adaptación y mitigación al cambio climático aumenta la vulnerabilidad de las comunidades, especialmente en zonas propensas a inundaciones, deslizamientos y otros eventos climáticos extremos. Esta situación se evidenció durante el impacto del ciclón Yaku en 2023, donde la falta de obras de prevención adecuadas exacerbó los daños.

La corrupción ha afectado negativamente la calidad y eficacia de las obras de infraestructura en zonas de riesgo. Proyectos destinados a la prevención de desastres y a la adaptación al cambio climático han sido mal ejecutados o abandonados debido a prácticas corruptas, lo que incrementa la exposición de las comunidades a eventos adversos. La Contraloría General de la República ha identificado múltiples situaciones adversas en proyectos de la Autoridad para la Reconstrucción con Cambios (ARCC), evidenciando la magnitud del problema.

En conclusión, la situación de la gobernanza climática es alarmante debido a su vulnerabilidad ante desastres naturales relacionados con el cambio climático y eventos climatológicos como el fenómeno de El Niño. La debilidad en la implementación de políticas de reducción de riesgos, y la falta de inversión en infraestructura resiliente son de desafíos a superar.

ODS 14: Vida submarina

Este objetivo se centra en conservar y utilizar de manera sostenible los océanos, mares y recursos marinos, lo cual es crucial dado que Perú tiene una extensa zona económica exclusiva rica en biodiversidad marina. Asimismo, se debe reconocer que la acción internacional es esencial para abordar problemas como la sobrepesca y la contaminación marina.

A pesar de los esfuerzos, todavía se necesita incrementar la protección de los ecosistemas marinos y abordar problemas como la contaminación y la sobrepesca, que amenazan tanto a la biodiversidad marina como a las comunidades que dependen de estos recursos para su subsistencia. Muchas áreas

costeras vulnerables todavía carecen de protección adecuada. Promover la educación y la conciencia sobre la importancia de los ecosistemas marinos es fundamental para garantizar un manejo sostenible y la protección de la biodiversidad

La contaminación por plásticos es una amenaza creciente para el ecosistema marino peruano. Estudios indican que los desechos plásticos afectan a más de 600 especies marinas, incluyendo peces, mamíferos y aves, como tortugas y delfines, que sufren estrangulamiento o ingieren microplásticos. Relacionado a la contaminación se puede recordar el derrame de hidrocarburos ocurrido en enero de 2022 en el caso de la refinería La Pampilla que causó daños ambientales en el litoral marino peruano.

La pesca ilegal, no declarada y no reglamentada es un problema persistente que atenta contra la sostenibilidad en la captura de peces y la salud de los ecosistemas marinos. La falta de monitoreo y sanciones efectivas dificulta la conservación y el uso sostenible del mar peruano. La pesca ilegal y la sobrepesca perjudican a los pescadores legales y afectan a las comunidades costeras que dependen de la pesca responsable y sostenible. Además, la contaminación marina reduce la disponibilidad de recursos pesqueros, impactando negativamente en la economía local y la seguridad alimentaria del país. Se estima que el país pierde más de 1,200 millones de soles al año debido a la pesca ilegal. Esta actividad reduce los recursos marinos, crea competencia desleal y afecta la economía y la seguridad alimentaria.

La acidificación del océano, causada por el aumento de dióxido de carbono en la atmósfera, es una preocupación creciente. Este fenómeno puede afectar la biodiversidad marina y la salud de los ecosistemas. En Perú, se están realizando estudios para comprender mejor este problema y sus implicancias futuras.

Entre las tareas a demandar se encuentra el establecimiento de una arquitectura institucional más robusta que promueva la colaboración entre el gobierno, la sociedad civil y el sector privado para implementar y monitorear el ODS 14 para la conservación y el uso sostenible de los océanos, mares y recursos marinos para el desarrollo sostenible. Desde enero de 2023, el Instituto del Mar del Perú (IMARPE) ha estado reportando el indicador 14.3.1, que mide la acidez media del mar, para el cumplimiento de los estándares internacionales.

En resumen, el mar peruano enfrenta desafíos significativos debido a la contaminación, la pesca ilegal, la sobrepesca y la falta de monitoreo y sanciones efectivas. Es crucial fortalecer los esfuerzos de conservación y promover prácticas sostenibles para proteger este valioso recurso y garantizar el bienestar de las comunidades costeras que dependen de él como así la alimentación de la población peruana.

ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres

El ODS 15 trata de la gestión sostenible de los bosques, la lucha contra la desertificación, la degradación de tierras y la pérdida de biodiversidad. En el Perú, la tala ilegal y la invasión de territorios por grupos criminales han generado serias consecuencias, incluyendo la destrucción de ecosistemas, la violencia y asesinato de líderes indígenas. La falta de financiamiento, sanciones insuficientes y un control inadecuado han limitado la protección y sostenibilidad de los ecosistemas.

La tala ilegal en la Amazonía peruana es un problema persistente que afecta gravemente a las comunidades indígenas y al medio ambiente. Según un informe del Ministerio de Justicia y Derechos

Humanos, este delito está en expansión y sus mecanismos operativos son cada vez más sofisticados y complejos. Además, la deforestación alcanzó cifras récord en 2020, con la pérdida de más de 200,000 hectáreas de bosques, siendo justamente la tala ilegal una de las principales causas.

La desertificación y la degradación de tierras son problemas ambientales críticos en el Perú. El Ministerio del Ambiente (MINAM) ha identificado que más de 4 millones de hectáreas están afectadas por la desertificación, especialmente en regiones como Piura, Lambayeque, Cajamarca y La Libertad. Las causas incluyen prácticas agrícolas insostenibles, deforestación y variaciones climáticas. Aunque se han implementado medidas como la reforestación y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles, la falta de recursos y coordinación interinstitucional limita la efectividad de estas iniciativas. En 2021 se reportó 16'484,267 Há. de áreas degradadas teniendo la selva la mayor cantidad.

La pérdida de biodiversidad está estrechamente relacionada con la deforestación y la degradación de ecosistemas. La desertificación provoca la erosión y la pérdida de fertilidad de los suelos, afectando la flora y fauna locales y reduciendo la biodiversidad de las regiones afectadas. La gestión sostenible de los bosques y la implementación de políticas de conservación son esenciales para detener y revertir esta tendencia.

En conclusión, se requiere un enfoque integral que busque no solo preservar el medio ambiente, sino también integrar la sostenibilidad en las políticas de desarrollo económico y social del país. El Perú enfrenta desafíos significativos en la protección de sus ecosistemas y la lucha contra la tala ilegal, la desertificación y la pérdida de biodiversidad. La falta de financiamiento, sanciones efectivas y un control adecuado continúan limitando la efectividad de iniciativas de revertir deterioros ambientales. Es crucial fortalecer las políticas ambientales, mejorar la coordinación interinstitucional y asegurar recursos suficientes para la conservación y recuperación de los ecosistemas del país.

ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas

A pesar de que este objetivo busca promover sociedades pacíficas e inclusivas, la realidad en el país está marcada por la situación política y social que ha experimentado en los últimos años, caracterizados por la corrupción gubernamental, la represión de protestas, una crisis de legitimidad en las instituciones, un aumento alarmante de la delincuencia y la desigualdad en el acceso a la justicia

La corrupción en el gobierno ha socavado la confianza pública y ha llevado a una serie de protestas en todo el país. Por otro lado, existe una elevada desaprobación a través de encuesta de opinión del Poder Ejecutivo y Poder Legislativo que erosiona la legitimidad de estos poderes.

La rotación frecuente de presidentes y la percepción de deshonestidad generalizada han debilitado la confianza en las instituciones democráticas. La falta de respuestas efectivas a las demandas sociales también ha exacerbado la desconfianza ciudadana hacia las autoridades.

La seguridad ciudadana se ha deteriorado notablemente, con un incremento significativo en los homicidios. Datos del Sistema Nacional de Defunciones (SINADEF) indican que, hasta octubre de 2024, se registraron 1,493 homicidios, superando el total de 1,431 casos de todo el año 2023³⁵. Este

³⁵ Diario La República. Perú registra la cifra de asesinatos más alta de los últimos años. 16 Octubre 2024

aumento de la violencia ha generado preocupación entre la población y ha llevado a demandas de medidas más efectivas por parte del gobierno para combatir la delincuencia.

Sobre el caso de seguridad ciudadana anotamos las ideas del documento elaborado por Desco Opina de agosto de 2024³⁶. Algunos de los principales puntos destacados incluyen: a) La inseguridad ciudadana sigue siendo un tema prioritario y en aumento. La ciudadanía percibe que los poderes del Estado han mostrado indiferencia ante el problema, agravando la sensación de inseguridad. Además, el crimen organizado ha generado un impacto significativo, llevando al Perú a escalar en los rankings de criminalidad en América Latina. b) La falta de condiciones adecuadas para la participación política, especialmente tras los eventos violentos a fines de 2022 e inicios de 2023, ha debilitado la capacidad de los ciudadanos para ejercer presión sobre sus representantes. La exclusión social y la pobreza también contribuyen a esta situación. c) Las demandas para combatir la corrupción son cada vez más insistentes. Sin embargo, la gestión gubernamental y nuevas leyes han protegido a corruptos en diferentes sectores, lo que ha generado desconfianza e inseguridad en la población. d) Se destaca la urgencia de implementar reformas en las fuerzas de seguridad y en las políticas de prevención del delito, para lograr una policía más proactiva y cercana a la ciudadanía. Se aboga por un enfoque multidisciplinario que incluya políticas de inclusión social, fortalecimiento comunitario y educación, las cuales no han recibido suficiente atención.

La desigualdad en el acceso a la justicia y un contexto político complejo ha intensificado los conflictos sociales. Un 83% de los peruanos considera que el acceso a la justicia es desigual, lo que ha evidenciado en las deficiencias del sistema judicial, que a menudo es percibido como susceptible a influencias políticas y corruptela.

La sociedad peruana se encuentra dividida en cuanto a las soluciones a estos problemas. Mientras algunos sectores exigen reformas estructurales y una mayor rendición de cuentas por parte de los autoridades y funcionarios públicos, otros abogan por medidas más estrictas de seguridad y orden público. La falta de consenso y la polarización política dificultan la implementación de políticas efectivas que aborden las raíces de estos desafíos.

En resumen, el Perú enfrenta una compleja intersección de corrupción gubernamental, represión de protestas, crisis de legitimidad institucional y aumento de la delincuencia, la que requiere soluciones integrales y un compromiso renovado con los principios democráticos y el estado de derecho. La falta de compromiso de lucha contra la corrupción y en la protección de los derechos humanos es evidente.

ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos

Según varios documentos consultados y citados en este informe, la pobreza se ha incrementado, la informalidad laboral continúa involucrando a buena parte población económicamente activa y la desnutrición infantil sigue siendo un problema significativo. Además, el impacto del COVID19 ha complicado el progreso de los ODS. La corrupción, la desigualdad en la distribución de la riqueza y la vulnerabilidad ante desastres naturales son desafíos estructurales que el país necesita abordar urgentemente.

Para acelerar la implementación de los ODS, es fundamental fomentar la coordinación efectiva entre diferentes actores y sectores del ámbito público, privado y la sociedad civil. Esto incluye mejorar los

³⁶ La creciente perplejidad ciudadana. Desco Opina - Regional / 29 de agosto de 2024. Desco Ciudadano.

sistemas de información, fortalecer el monitoreo de indicadores e innovación en intervenciones y políticas públicas. El objetivo del ODS 17 es movilizar conocimientos, capacidad técnica, tecnología y recursos para situar la Agenda 2030 en el centro de las políticas públicas.

El deterioro fiscal sigue siendo un reto importante. Ya en el 2023, se enfrentó uno de sus peores momentos económicos en los últimos 25 años, lo que afectó la recaudación tributaria. A pesar de ellos y los altos niveles de déficit fiscal, el Congreso aprobó normas de condonación de deudas tributarias o aumentan el número de contribuyentes exonerados al pago de gravámenes, sin considerar que la mayor parte del presupuesto público es financiada por los impuestos.

Por otro lado, es necesario abordar las opiniones críticas a los ODS y la Agenda 2030 para poder desarrollar una mejor labor de incidencia tanto en la sociedad civil como a nivel del sector público y privado. Estos sectores que se oponen o están en contra de la Agenda 2030 suelen expresar varios argumentos preocupantes o de desconocimiento. A continuación, se presentan algunos de ellos agrupados en:

1. **Soberanía nacional y control internacional:** a) Desconfianza hacia organizaciones internacionales: Algunos grupos ven la Agenda 2030 y los ODS como una imposición por parte de organismos internacionales como las Naciones Unidas, que limitan la soberanía de los países. Se argumenta que estas iniciativas promueven una agenda global que no siempre responde a las realidades locales ni a los intereses nacionales. b) Temor a la pérdida de control nacional: Estos críticos creen que la implementación de los ODS podría llevar a una mayor dependencia de instituciones internacionales o actores externos, lo que podría socavar la autonomía de los gobiernos locales en la toma de decisiones.
2. **Críticas al modelo de desarrollo global:** a) Rechazo al concepto de desarrollo sostenible: Algunos sectores consideran que el enfoque del desarrollo sostenible es incompatible con el crecimiento económico rápido y necesario para superar problemas como la pobreza en países en vías de desarrollo como Perú. Ven los ODS como una barrera al progreso económico al imponer regulaciones ambientales y sociales estrictas que frenan las industrias. b) Modelo capitalista y neoliberal: Los críticos anti-Agenda 2030 ven en los ODS una profundización del modelo capitalista global. Argumentan que, aunque se presente como un plan inclusivo y sostenible, los ODS perpetúan un sistema económico que favorece a las grandes corporaciones y a las potencias económicas, a expensas de los países en desarrollo. c) Los críticos también argumentan que las regulaciones ambientales promovidas por los ODS pueden obstaculizar el desarrollo industrial, limitando la capacidad de los países como Perú para explotar sus recursos naturales. Esto es particularmente relevante en sectores como la minería y la agricultura, que son fundamentales para la economía peruana, pero que a menudo se ven afectadas por las regulaciones ambientales impulsadas por los ODS.
3. **Rechazo a la intervención en políticas nacionales:** a) Temas controvertidos como género y educación sexual: En Perú, un segmento importante de la oposición proviene de sectores conservadores, especialmente en lo relacionado con la promoción de igualdad de género, derechos reproductivos y la inclusión de la educación sexual en las políticas públicas. Estos grupos ven en los ODS una amenaza a los valores tradicionales y familiares, argumentando que impulsan una agenda "progresista" que no refleja los principios de gran parte de la sociedad peruana. b) Religión y moral: Grupos religiosos en Perú y otros países han expresado que los ODS promueven conceptos que van en contra de sus principios morales, particularmente en lo que respecta a derechos sexuales y reproductivos, y la igualdad de

género, que son vistos como una imposición que no respeta la diversidad cultural ni religiosa.

4. **Teorías conspirativas:** a) Nuevo orden mundial: Algunos grupos de oposición extrema relacionan la Agenda 2030 con teorías conspirativas que argumentan que los ODS forman parte de un plan para establecer un "nuevo orden mundial" que busca controlar a las poblaciones a través de regulaciones globales. Estas teorías son comunes en ciertas esferas anti-globalización, que desconfían de las intenciones de las organizaciones internacionales. b) Control de recursos y vigilancia: Existe la creencia de que los ODS facilitan un control masivo sobre los recursos naturales y la vida de las personas. Este argumento es más común en sectores que se oponen a la intervención del Estado en la economía y que temen que la sostenibilidad se utilice como pretexto para aumentar la vigilancia y el control de la población.

Aunque estas opiniones pueden no reflejar el consenso general, destacan tensiones importantes en torno al modelo de desarrollo sostenible promovido desde los acuerdos en las NNUU y su adaptación a contextos nacionales diversos.

Finalmente, para implementar el ODS 17 en el Perú se pueden considerar propuestas enfocadas en fortalecer la cooperación entre el gobierno, el sector privado, la academia y la sociedad civil, entre otros. Aquí algunas claves:

- Impulsar acuerdos y programas de colaboración con países y organizaciones que lideran en áreas específicas de desarrollo sostenible (como p.e. educación y salud) para transferir conocimientos y tecnología al Perú.
- Crear redes entre gobiernos municipales y regionales para compartir buenas prácticas y recursos en temas prioritarios como salud, educación y manejo de residuos. Estas redes pueden ayudarse entre sí y trabajar en la adaptación de modelos exitosos de otras regiones.
- Implementar una plataforma digital que integre datos de distintas entidades y sectores para monitorear el progreso en la implementación de los ODS. Esto facilitaría que los distintos actores puedan acceder y contribuir con información actualizada.
- Establecer programas de investigación conjunta entre universidades e institutos de investigación nacionales y extranjeras en temas de desarrollo sostenible. Esto promovería el intercambio de conocimientos y la generación de soluciones innovadoras para desafíos locales.
- Promover programas de capacitación para líderes locales y comunidades sobre los ODS y la forma en que pueden implementarlos en sus propias comunidades. Esto ayudaría a descentralizar la agenda de desarrollo y hacerla más accesible a diferentes grupos.
- Incentivar a las empresas peruanas a implementar prácticas sostenibles en sus cadenas de valor y promover alianzas entre proveedores, fabricantes, distribuidores y consumidores comprometidos con la sostenibilidad. Esto mejoraría el impacto ambiental y social de la producción.
- Establecer mesas de trabajo permanentes que reúnan a representantes de distintos sectores para trabajar en objetivos específicos de desarrollo sostenible. Estas mesas pueden encargarse de planificar, ejecutar y monitorear proyectos específicos de manera colaborativa.
- Incentivar a la sociedad civil, entidades públicas y empresas para que adopten prácticas de responsabilidad social alineadas con los ODS y se inviertan en proyectos comunitarios. Las empresas pueden colaborar con gobiernos locales y ONGs para abordar necesidades en sus comunidades.

En conclusión, para implementar el ODS y la Agenda 2030 en su conjunto se requiere bregar en la búsqueda de la voluntad política, consensos y el compromiso efectivo de los actores involucrados. Afrontando los obstáculos en un contexto donde la confianza en las instituciones es baja. Además, aunque se debe reconocer las críticas, se podría abordar con mayor profundidad cómo se podrían aclarar estas percepciones negativas con los beneficios potenciales de los ODS.

Comentario general sobre el avance de los ODS

Aunque ha habido logros en algunos ODS, el progreso se ha visto afectado por obstáculos estructurales, exacerbados por la pandemia de COVID19 y otros desafíos globales como el cambio climático y la inestabilidad económica con el débil crecimiento interno.

Se subraya las desigualdades persistentes entre áreas urbanas y rurales, particularmente en pobreza, educación y salud. Las áreas rurales presentan mayores índices de pobreza y menor acceso a servicios básicos, lo cual refuerza la exclusión y limita las oportunidades de desarrollo. Se agrega a ello la falta de compromiso y financiamiento adecuado por parte del gobierno.

Se enfatiza la importancia de la participación de la ciudadanía y la creación de mecanismos de rendición de cuentas para asegurar que los esfuerzos hacia los ODS sean efectivos y respondan a las necesidades locales y del país en su conjunto.

III. Encuesta Global de Monitoreo Ciudadano ODS 2015-2024 Perú

Para la elaboración de la Encuesta de Monitoreo Ciudadano ODS 2015-2024 se contactó con las organizaciones integrantes del Grupo Perú Agenda (GPA) 2030 y organizaciones externas. Cabe indicar que se tuvieron reuniones del GPA2030 en las cuales se enseñó la encuesta, se analizó el Pre-Informe y el III INV del estado peruano, se examinó el documento Pacto para el Futuro de la Asamblea de las NNUU y los avances de la Agenda 2030 en el Perú. Las reuniones se realizaron en las siguientes fechas: 27 de Junio, 12 de Julio, 1ro de Agosto y 03 de Octubre.

Las organizaciones que respondieron la encuesta se encuentran en el siguiente cuadro:

Organizaciones que respondieron la Encuesta Global de Monitoreo Ciudadano ODS 2015-2024 Perú

Nombre de Organización	Area de Trabajo
Foro de la Sociedad Civil en Salud - Foro Salud Lambayeque	Democracia
Asociación Construyendo Caminos de Esperanza Frente a la Injusticia, el Rechazo y el Olvido - Asociación CCEFIRO	Desarrollo Social
Grupo Nacional de Presupuesto Público - GNPP	Desarrollo económico
FEMUM / SMART & SUSTAINABLE CITIES PERU	Democracia
Centro de Políticas Públicas y Derechos Humanos - Perú Equidad	Democracia
Asociación de Municipalidades en Red del Perú - MUNIRED PERU	Medio ambiente y clima
Juventud Obrera Cristiana - JOC Perú	Desarrollo Social
Central Unitaria de Trabajadores del Perú - CUT PERÚ	Desarrollo económico
ILLA Centro de Educación y Comunicación	Democracia
Deuda x Clima Perú	Medio ambiente y clima
Asociación Nacional de Centros de Investigación Promoción Social y Desarrollo	Democracia

La encuesta de monitoreo ciudadano está dirigida a tener las percepciones de las organizaciones de la sociedad civil de los ODS, especialmente de los vinculados a su labor o materia de incidencia. Para medir el progreso de cada uno de los ODS se solicitó hacer una puntuación en la escala que va desde -5 (el nivel más alto de retroceso) hasta +5 (el nivel más alto de progreso), como sigue:

- 5 (retroceso muy significativo)
- 4 (retroceso significativo)
- 3 (retroceso moderado)
- 2 (retroceso limitado)
- 1 (retroceso muy limitado)
- 0 (sin progreso)
- +1 (progreso muy bajo)
- +2 (progreso bajo)
- +3 (progreso medio)
- +4 (progreso alto)
- +5 (progreso muy alto)

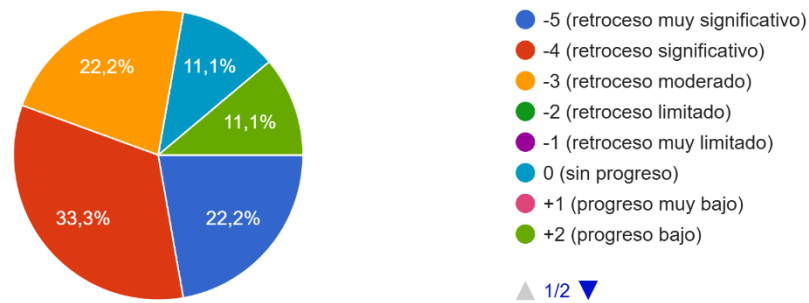
Adicionalmente a las organizaciones se pedía dar alguna información o datos que sustente su asignación o una opinión sobre el avance en la implementación del ODS respectivo.

Los resultados de la evaluación de los ODS a través de la encuesta fueron los siguientes:

- **ODS 1**

ODS 1, centrado en erradicar la pobreza. Para este ODS se tuvieron 9 (nueve) respuestas que al tabularlas se encuentra que: sumados el retroceso muy significativo (-5) y el retroceso significativo (-4) se alcanza el 55,5% pudiéndose llegar al 77,7% si se agrega el retroceso moderado (-3). Estas cifras reflejan retrocesos significativos en la lucha contra la pobreza. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso moderado (-3).

Resultados de Encuesta: ODS 1 Fin de Pobreza



Los comentarios a destacar en este ODS son:

- En los últimos años, especialmente en 2022 y 2023, se ha registrado un aumento en los índices de pobreza extrema y general comparado con la línea base de 2015.
- Esta situación se ha visto agravada por una medición centrada en la pobreza monetaria, omitiendo aspectos multidimensionales que podrían reflejar una situación más grave.
- A pesar de un aumento en los recursos dirigidos a salud y educación, la calidad de estos servicios continúa siendo deficiente.
- La pandemia de COVID-19 exacerbó la pobreza, y muchas personas han retornado a esta condición debido a la pérdida de empleos y a una recuperación lenta de la economía. La informalidad laboral afecta negativamente el acceso a la protección social y sistemas de pensiones, impidiendo una reducción sostenible de la pobreza.
- La Remuneración Mínima Vital es insuficiente para cubrir la Canasta Básica Familiar.

- **ODS 2**

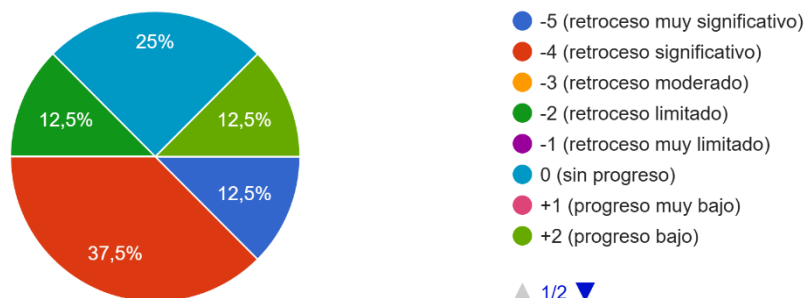
ODS 2, enfocado en erradicar el hambre y la seguridad alimentaria. Para este objetivo se tuvieron 8 (ocho) respuestas destacándose el retroceso significativo (-4) con el 33,3% y sin progreso (0) con el 25,0%. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso limitado (-2).

Se observa en el ODS un panorama desfavorable en la reducción del hambre, la seguridad alimentaria y en la nutrición de las personas como lo señalan las opiniones destacadas:

- El país enfrenta una crisis de inseguridad alimentaria y recesión económica, lo que afecta de manera crítica la disponibilidad y acceso a alimentos, afectando a aproximadamente la mitad de la población como lo señalan organismos internacionales como la FAO.
- Al haber aumentado la pobreza ha afectado también directamente el acceso a alimentos básicos y generando un retroceso significativo en la seguridad alimentaria.
- La malnutrición y el acceso limitado a alimentos nutritivos persisten.

- La agricultura pequeña y familiar enfrenta falta de financiamiento, costos elevados en sus insumos para producir y efectos negativos del cambio climático, perjudicando la producción y el acceso a alimentos de sectores importantes de la población.

Resultados de Encuesta: ODS 2 Hambre Cero



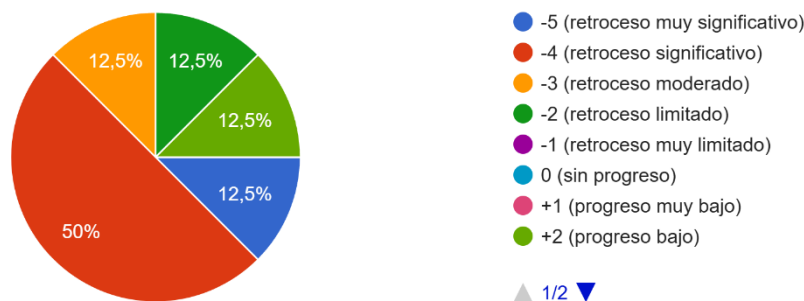
- **ODS 3**

ODS 3, centrado en la salud y bienestar tuvo 8 (ocho) respuestas. El 50,0% registra un retroceso significativo (-4) sumado a los 12,5 de retroceso muy significativo (-5) y de retroceso moderado (-3) dan el 75,0% dentro un ámbito desfavorable de la salud pública y en retrocesos en el control de enfermedades. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso moderado (-3).

Se resalta las opiniones siguientes de las asociaciones encuestadas:

- No se ha logrado eliminar el VIH/SIDA, y las nuevas infecciones han aumentado, especialmente a grupos vulnerables como los pueblos originarios. Los casos de VIH han mostrado un aumento histórico, pasando de 3,770 casos nuevos en 2010 a 5,800 en 2022.
- Persisten altas tasas de desnutrición infantil, infecciones respiratorias agudas (IRAS), enfermedades diarreicas agudas (EDAS), y tuberculosis (TBC).
- La pandemia de COVID-19 exacerbó problemas ya existentes en la calidad de los servicios de salud, infraestructura, y acceso a medicinas. Por otro lado, esta situación también ha contribuido al aumento de enfermedades como el dengue y la malaria.

Resultados de Encuesta: ODS 3 Salud y bienestar



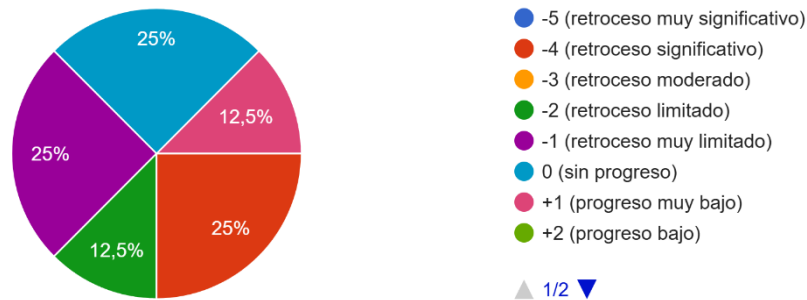
- **ODS 4**

ODS 4, centrado en la educación de calidad. Se ubican la mayoría de las 8 (ocho) respuestas en el campo del retroceso (retroceso significativo -4, retroceso limitado -2 y retroceso muy limitado -1) con 62,5%, aunque se registra un 25,0% sin progreso (0). La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso muy limitado (-1).

En las opiniones destacan las apreciaciones siguientes:

- La educación pública está mal financiada, con leyes que favorecen la educación privada sobre la pública.
- La educación se ha mercantilizado, y representantes de instituciones educativas deficientes influyen en la legislación en el Congreso, dando normas a su favor.
- La pandemia afectó gravemente el aprendizaje, especialmente en estudiantes de bajos ingresos, lo que aumentó las desigualdades educativas.
- Los estudiantes peruanos continúan teniendo un bajo rendimiento en pruebas internacionales como PISA.
- Es latente la necesidad de reformas en financiación, currículo, y métodos de enseñanza para mejorar el aprendizaje y reducir desigualdades.

Resultados de Encuesta: ODS 4 Educación de calidad



- **ODS 5**

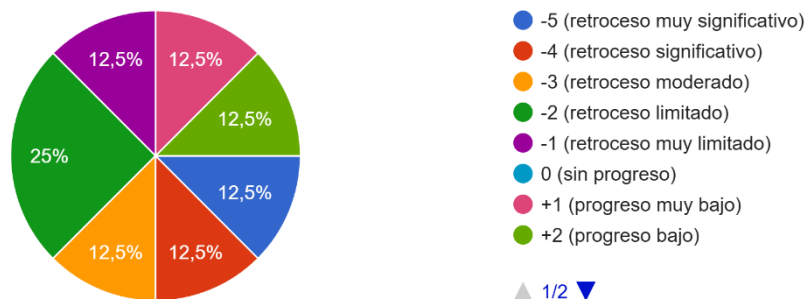
ODS 5, orientado hacia la igualdad de género se tuvo 8 respuestas en la encuesta. El ámbito de desfavorable totaliza el 75,0% en donde se agregan los 12,5% de cada una de las escalas de retroceso muy significativo (-5), retroceso significativo (-4), retroceso moderado (-3) y retroceso muy limitado (-1) y el 25,0% de la escala retroceso limitado (-2). El progreso muy bajo (+1) y progreso bajo (+2) registraron 12,5% cada uno. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso limitado (-2).

Esta preponderancia en el retroceso se debe a un panorama desfavorable en el avance hacia la igualdad de género, afectado por la violencia de género y limitaciones y/o negación de derechos como se puede percibir en las opiniones siguientes de los encuestados:

- Los feminicidios persisten con alta violencia, y existe una baja efectividad en la protección de las víctimas.
- Las posturas políticas conservadoras y antigénero amenazan los avances logrados, dificultando el progreso hacia la igualdad.

- A pesar que se han impulsados logros desde el movimiento feminista y organizaciones sociales, estos son insuficientes ante el incremento de casos de violencia y la limitada representación política de las mujeres.
- Persisten estigmas que afectan los derechos reproductivos y el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres en Perú.

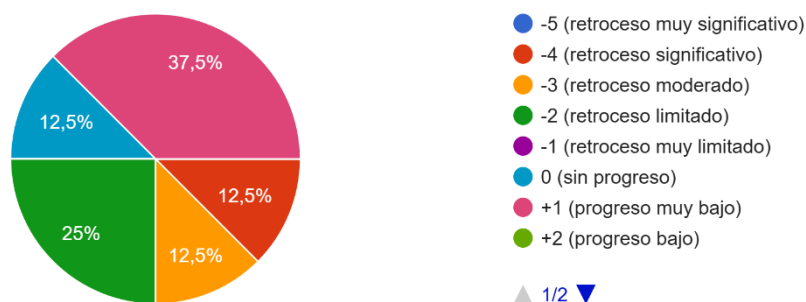
Resultados de Encuesta: ODS 5 Igualdad de género



- **ODS 6**

En el ODS 6, enfocado en agua limpia y saneamiento, se destaca el progreso muy bajo (+1) con el 37,5% de las 8 respuestas dadas para este ODS. Por su lado, el retroceso limitado (-2) resultó con 25,0%. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso muy limitado (-1).

Resultados de Encuesta: ODS 6 Agua limpia y Saneamiento



Se muestra preocupación en el abastecimiento y calidad de agua, a pesar de tener algunos avances, como se ha intentado en sucesivos gobiernos que buscaron ponerlo en el centro de sus intervenciones. En los comentarios se señala:

- El cambio climático afecta gravemente el deshielo de los nevados y provoca sequías en ríos y valles agrícolas, afectando el acceso y la disponibilidad de agua.
- Persisten desigualdades en el acceso y tratamiento del agua entre zonas urbanas y rurales, afectando especialmente a áreas costeras que enfrentan estrés hídrico.
- Una parte de la población carece de acceso a agua potable y desagüe, utilizando silos en su lugar.
- El estrés hídrico en la cuenca del Pacífico plantea desafíos graves para la sostenibilidad del acceso al agua en el futuro.

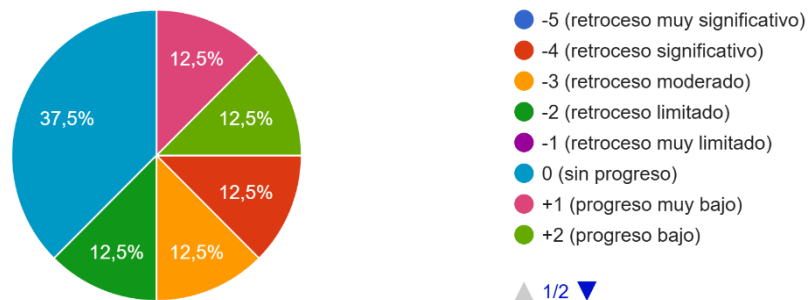
- **ODS 7**

La evaluación del progreso en la implementación del ODS 7, centrado en energía asequible y no contaminante, destaca la escala sin progreso (0) con 37,5%, de las 8 (ocho) respuestas obtenidas, mientras el ámbito de retroceso en conjunto también alcanza el 37,5% con tres escalas y el de progreso llega a 25,0% con 2 escalas. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso muy limitado (-1).

Los puntos destacados en la información otorgada por los encuestados señalan:

- La energía eléctrica está mayormente controlada por empresas privadas, resultando en tarifas elevadas que afectan la accesibilidad.
- Se sigue dependiendo de hidrocarburos, lo que dificulta la sostenibilidad y la reducción de emisiones de carbono.
- Existen brechas significativas entre las zonas rurales y urbanas en cuanto al acceso a fuentes de energía limpias y económicas.
- Aunque los recursos naturales y la geografía favorecen el desarrollo de energías renovables, estas potencialidades no han sido plenamente aprovechadas debido a la falta de compromiso de autoridades y empresas.

Resultados de Encuesta: ODS 7 Energía asequible y no contaminante



- **ODS 8**

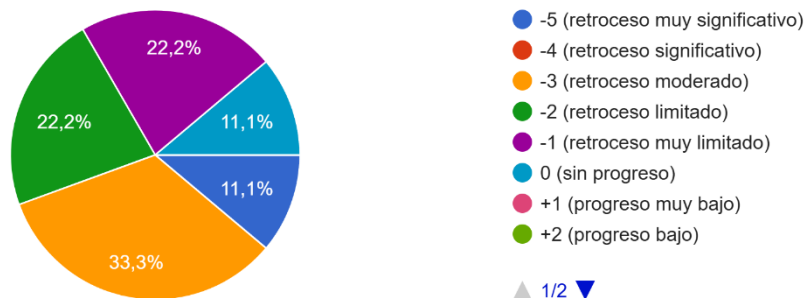
En el ODS 8 sobre trabajo decente y crecimiento económico, el retroceso moderado (-3) con 33,3%, el retroceso limitado (-2) con 22,2% y el retroceso muy limitado (-1) con 22,2% sumaron el 77,7% de las 9 respuestas apuntadas en este ODS. No se tiene ningún porcentaje en el ámbito de progreso por el contrario se registra el retroceso muy significativo (-5) con el 11,1%. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso limitado (-2).

En el seguimiento del ODS 8 da un panorama desfavorable especialmente para el trabajo decente como se presenta a continuación en puntos claves de la información otorgada por 9 (nueve) entrevistados:

- Más del 70% de la población trabaja en la informalidad, sin acceso a beneficios de salud ni pensión de vejez.
- Los jóvenes enfrentan desigualdades económicas y sociales, salarios bajos (a veces menos de S/500 mensuales) y condiciones laborales precarias, especialmente en prácticas pre-profesionales sin paga. La falta de oportunidades en las regiones obliga a muchos a aceptar empleos mal remunerados o a migrar a otros lugares, donde también enfrentan explotación.
- La escasa creación de empleos formales genera un alto porcentaje de autoempleo.

- Aunque ha habido crecimiento en ciertos sectores económicos, esto no se ha traducido en un avance en la calidad del empleo ni en los ingresos, con persistencia de brechas salariales, subempleo y problemas en MYPES.

Resultados de Encuesta: ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico



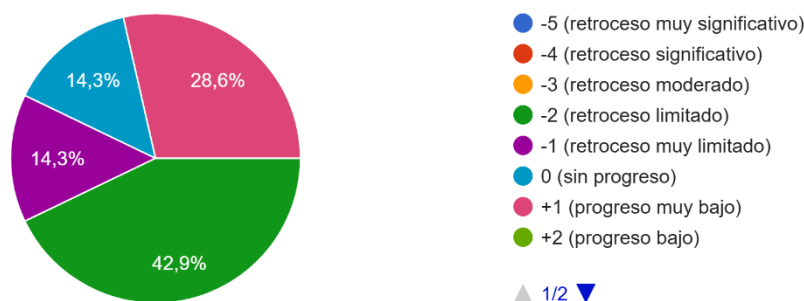
- **ODS 9**

El ODS 9 presenta una evaluación del avance en infraestructura, industrialización e innovación en el Perú. Se observa muchas limitaciones en su implementación como se registra en el retroceso limitado (-2) con 42,9% y retroceso muy limitado (-1) con 14,3%, en total 57,2%. Aunque el progreso muy bajo (+1) obtiene el 28,6% percibiéndose que se están haciendo algunas acciones pero falta mucho, especialmente en infraestructura e industrialización. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso muy limitado (-1).

Los puntos destacados en las 7 (siete) respuestas en este ODS son:

- Se observa carencias en la industrialización del país, lo que representa un desafío pendiente en la diversificación productiva.
- Se identifica una necesidad de políticas que promuevan una industrialización inclusiva y descentralizada, así como en la investigación y desarrollo (I+D) para impulsar el crecimiento.

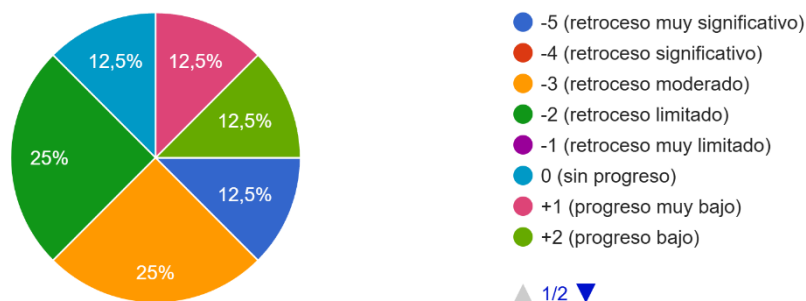
Resultados de Encuesta: ODS 9 Industria, innovación e infraestructura



- **ODS 10**

El ODS 10 evalúa el progreso de la reducción de desigualdades en el Perú. En 8 (ocho) respuestas, al sumarse el retroceso muy significativo (-5), el retroceso moderado (-3) y el retroceso limitado (-2) se totaliza el 62,5%. Mientras el progreso muy bajo (+1) y progreso bajo (+2) reúnen el 25,0%. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso limitado (-2).

Resultados de Encuesta: ODS 10 Reducción de desigualdades



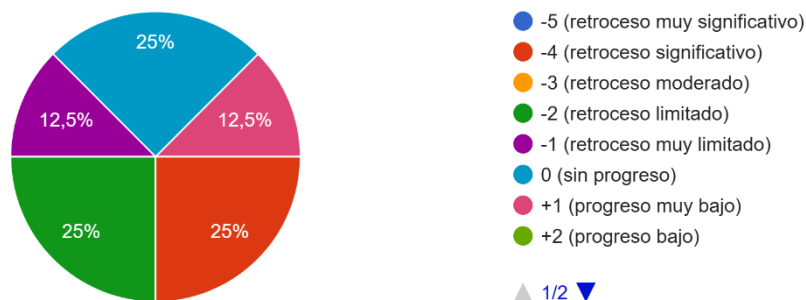
En la información apuntada por los encuestados se resalta desafíos críticos en la redistribución de ingresos y el acceso equitativo a servicios básicos:

- Persisten desigualdades significativas en el acceso a servicios básicos como educación, salud y agua potable entre zonas rurales y urbanas.
- La corrupción y falta de infraestructura afectan las políticas públicas.
- La distribución de las rentas económicas y la ausencia de políticas para redistribuir las ganancias empresariales generan un estancamiento en la reducción de la desigualdad.
- Solo el 4% de los peruanos goza de riqueza, mientras que la mayoría vive en precariedad, incluyendo migrantes y refugiados venezolanos.

• ODS 11

El ODS 11 evalúa el progreso de lograr ciudades y comunidades sostenibles. El 62,5% de las respuestas percibe un retroceso (incluyen las escalas -4, -2 y -1), aunque hay una mirada de permanecer sin variaciones el ODS que alcanza el 25,0% (sin progreso 0) y un progreso muy bajo (+1) con 12,5%. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso limitado (-2).

Resultados de Encuesta: ODS 11 Ciudades y comunidades sostenibles



En el ODS se tiene importantes desafíos en la urbanización sostenible y la gestión del riesgo en las ciudades como también se expone en las opiniones principales de las 8 (ocho) respuestas consignadas:

- Se enfrenta problemas en vivienda, empleo y transporte informal. El transporte es inseguro, con alta siniestralidad y amenazas del crimen organizado.
- La expansión inmobiliaria y la privatización limitan el acceso a áreas verdes, afectando la calidad ambiental en la mayoría de las ciudades.

- La planificación urbana y la inclusión de grupos vulnerables siguen siendo desafíos clave.
- La falta de liderazgo y capacidad de los gobiernos locales en gestión de desastres ha resultado en riesgos significativos por huaicos, inundaciones, terremotos e incendios forestales.

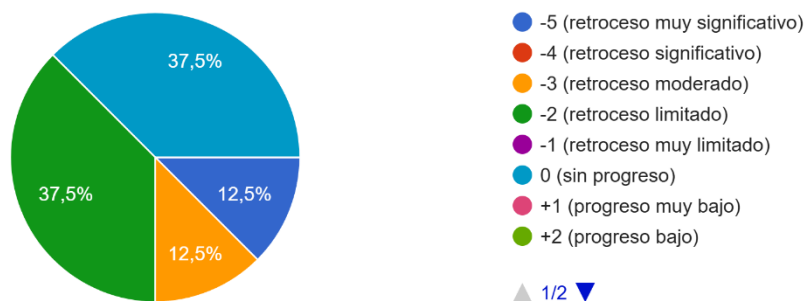
- **ODS 12**

El ODS 12 evalúa el progreso en el consumo y producción responsables. Se destaca entre los niveles: sin progreso (0) y retroceso limitado (-2) con 37,5% cada una. Si bien se tiene un importante porcentaje sin variación, hay una perspectiva al retroceso, al considerar los otros niveles de retroceso con 12,5%. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso limitado (-2).

Los puntos claves en las 8 (ocho) respuestas contestadas son:

- Persisten desafíos en la gestión adecuada de residuos domésticos, especialmente plásticos.
- No existen suficientes políticas para regular las emisiones contaminantes de las empresas.
- Sectores como la agricultura y manufactura tienen baja productividad y falta de formalización, requiriendo políticas que integren los sectores productivos y fomenten tecnologías sostenibles.
- La Amazonia y otras áreas frágiles están afectadas por la tala ilegal, minería y narcotráfico, sin suficiente capacidad de las autoridades para su protección.

Resultados de Encuesta: ODS 12 Consumo y producción responsables



- **ODS 13**

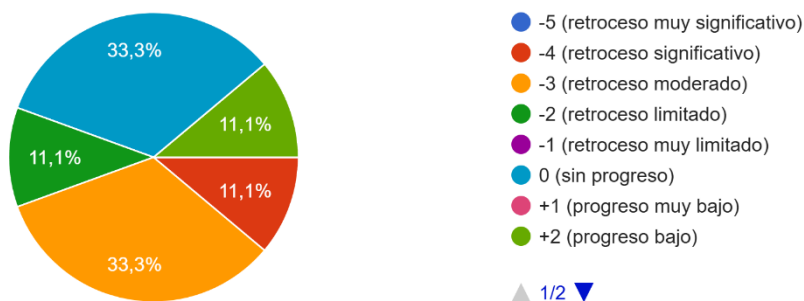
El ODS 13 examina el progreso en la acción por el clima. En las 9 respuestas para este objetivo se percibe sin progreso (0) con un 33,3% y solamente un 11,1% con progreso bajo (+2). Por el lado del retroceso predomina el retroceso moderado (-3) con 33,3%. La tendencia general en este ODS es, en base a las respuestas, retroceso muy limitado (-1).

Se puede inferir la necesidad urgente de fortalecer la gobernanza climática, mejorar la resiliencia y garantizar el financiamiento adecuado para intervenciones en la materia, como se señala en respuestas claves siguientes:

- Los desastres naturales, en su mayoría relacionados con el cambio climático, afectan a millones de personas y contribuyen alrededor del 40% de las emisiones de GEI.
- La gobernanza climática en los niveles subnacionales es débil, con escasas oportunidades de financiamiento para organizaciones y comunidades.
- No se cumplen con los planes de reducción de riesgos y falta inversión en la preparación contra desastres.

- La corrupción ha empeorado las obras de infraestructura en zonas de riesgo y la sensibilización de la población sobre el cambio climático es limitada.

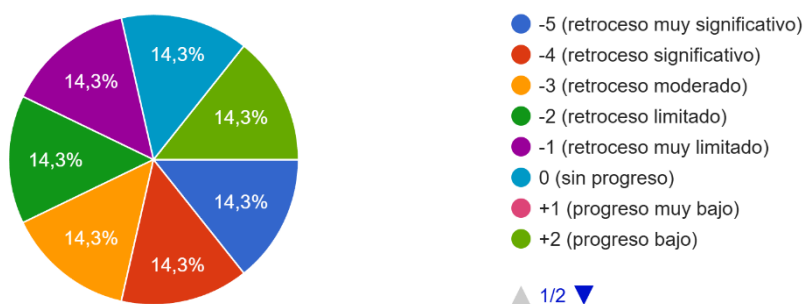
Resultados de Encuesta: ODS 13 Acción por el clima



- **ODS 14**

El ODS 14 analiza el progreso en el Perú sobre la vida submarina a la cual se relaciona la conservación de los océanos y recursos marinos. Las 7 (siete) respuestas otorgadas al ODS se ubican en alguna escala pero principalmente dentro del ámbito del retroceso (-1, -2, -3, -4 y -5). La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso limitado (-2).

Resultados de Encuesta: ODS 14 Vida submarina



Los puntos clave señalados a continuación resaltan la necesidad de acciones de monitoreo y sanción para proteger los recursos marinos:

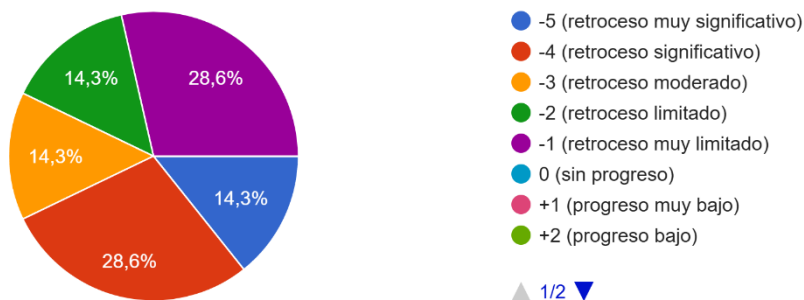
- La contaminación de los océanos, principalmente por plásticos, es un problema grave en la capital, sin monitoreo ni sanciones efectivas, afectando a las comunidades costeras y los pescadores.
- La pesca ilegal, derrames de petróleo y otros factores amenazan la sostenibilidad de los recursos marinos.
- Existen esfuerzos limitados hacia una pesca sostenible y una colaboración institucional para la protección marina.

- **ODS 15**

El ODS 15 evalúa el progreso en la preservación de los ecosistemas terrestres. Se registra a todas las respuestas obtenidas dentro del ámbito de retroceso en sus diversas escalas resaltando el retroceso

significativo (-4) y el retroceso muy limitado (-1) con 28,6% cada uno. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso moderado (-3).

Resultados de Encuesta: ODS 15 Vida de ecosistemas terrestres



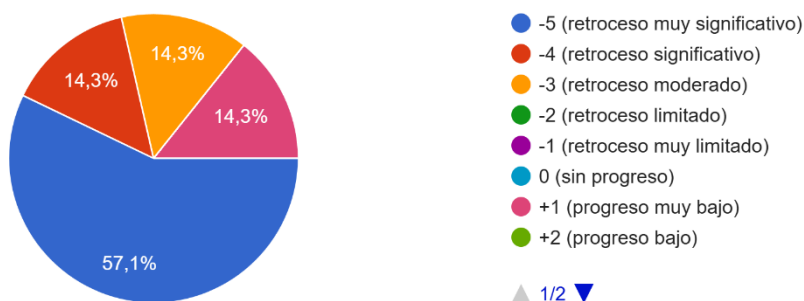
Las 7 (siete) respuestas se dirigen en destacar la necesidad de protección a comunidades guardianas de territorios y ecosistemas, mayor control y apoyo político-financiero para preservar los ecosistemas:

- La tala ilegal y los grupos criminales que invaden territorios han resultado en asesinatos de líderes indígenas y en la destrucción de ecosistemas.
- La protección y sostenibilidad de los ecosistemas se ven limitadas por la falta de financiamiento, sanciones y control adecuado.
- Existen desafíos en la conservación y recuperación de bosques, en la lucha contra la desertificación, la degradación de tierras y la pérdida de biodiversidad.

• ODS 16

El ODS 16 evalúa el progreso en la paz, justicia e instituciones sólidas. La mayoría de las 7 (siete) respuestas se encuentran en el retroceso significativo (-5) con el 57,1%. El resto de los porcentajes también se encuentran en la esfera del retroceso por preocupación en temas de lucha contra la corrupción, la protección de derechos y la estabilidad institucional. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso significativo (-4).

Resultados de Encuesta: ODS 16 Paz, justicia e instituciones sólidas



Los puntos principales señalados por los encuestados son:

- La corrupción en el gobierno y la represión de protestas han afectado significativamente la gobernabilidad.

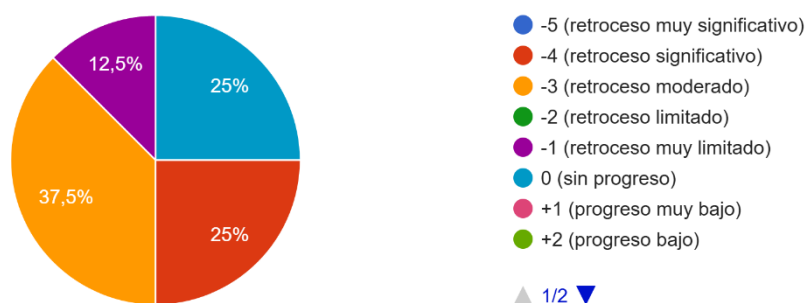
- Existe un retroceso normativo y una crisis de legitimidad en el poder Ejecutivo y Legislativo, con un estado de derecho debilitado y un sistema judicial inequitativo.
- La delincuencia ha empeorado la situación de seguridad, con un aumento en los homicidios.

- **ODS 17**

El ODS 17 evalúa el progreso de Perú en las alianzas para lograr los objetivos. Se dieron 7 (siete) respuestas en la encuesta.

Aparte del 25,0% que señala la inexistencia de progreso, en un 75,0%, el restante se encuentra en el ámbito de retroceso destacándose el retroceso moderado (-3) con el 37,5% seguido por el retroceso significativo (-4) con 25,0%. Este análisis muestra la necesidad de mayor cohesión social y política como así de transparencia para fortalecer las alianzas. La tendencia general es, en base a las respuestas, retroceso limitado (-2).

Resultados de Encuesta: ODS 17 Alianzas para lograr los objetivos



Algunas informaciones claves dadas por los encuestados son las siguientes:

- La falta de políticas coherentes y alianzas efectivas limita el progreso y el seguimiento.
- La corrupción, desigualdad en la distribución de riqueza y vulnerabilidad a desastres se señalan como desafíos estructurales.
- Se excluye a sectores de la sociedad civil en el enfrentamiento contra la pobreza y para el financiamiento de afecciones de la población como p.e. el VIH y SIDA.
- La dependencia de exportaciones minerales y de impuestos indirectos, junto con incentivos tributarios controvertidos, ha debilitado las finanzas públicas para las intervenciones del Estado.

3.1. Tendencia general de la Agenda 2030, según la Encuesta Ciudadana

Las tendencias de cada uno de los ODS y de la Agenda 2030 se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro Resumen de Tendencias en los ODS y Agenda 2030

Objetivos de Desarrollo Sostenible																	Prom. Agen.
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	
-3	-2	-3	-1	-2	-1	-1	-2	-1	-2	-2	-2	-1	-2	-3	-4	-2	-2

Leyenda: Retroceso significativo (-4); Retroceso moderado (-3); Retroceso limitado (-2); Retroceso muy limitado (-1).

El resultado que arroja la encuesta en términos de tendencia de la Agenda 2030 es de retroceso limitado (-2). Refleja un panorama complejo y crítico en el progreso de los ODS en el Perú, sin

tendencia positiva en algún ODS. Reafirma el impacto de la pandemia de COVID19, que exacerbaron problemas preexistentes, y con el posterior debilitamiento de la economía, en varios ámbitos como la pobreza, el hambre, la salud, la educación y el deterioro ambiental, entre otros. Además, la corrupción, la fragilidad de las instituciones y la crisis de legitimidad influyen negativamente en la implementación de políticas públicas e intervenciones eficaces.

Este examen sugiere una urgente necesidad de fortalecer la cooperación para lograr objetivos compartidos, promover valores como la igualdad, la justicia y el respeto por la diversidad, así como garantizar que todos los individuos tengan acceso a oportunidades y derechos básicos para enfrentar desafíos comunes e implementar políticas más inclusivas y transparentes, especialmente en el uso de los recursos públicos, para mejorar el progreso hacia el logro de los ODS y la Agenda 2030.